

## RAE

- 1. TIPO DE DOCUMENTO:** Trabajo de grado para optar por el título de MAESTRÍA EN TEOLOGÍA DE LA BIBLIA
- 2. TÍTULO:** “ANUNCIARON TODAS ESTAS COSAS A LOS ONCES Y LOS DEMAS”
- 3. AUTORES:** Marta Lucia Dulcey Cuellar
- 4. LUGAR:** Bogotá, D.C
- 5. FECHA:** noviembre de 2019
- 6. PALABRAS CLAVE:** Perspectiva de mujer, mujeres, anunciaron, resurrección, Viviente
- 7. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO:** La mujer relegada cívica, social y hasta gramaticalmente, se llega a considerar a sí misma no importante; es por eso que la teología feminista debe estar orientada en tres caminos relacionados: analizar críticamente la herencia de opresión, buscar alternativas a lo suprimido y buscar nuevas interpretaciones de lo tradicional en diálogo con las vidas de las mujeres. El papel de la mujer ha adquirido mayor relevancia a través de la historia de la Iglesia esto evidenciado en los documentos desde Concilio Vaticano hasta el sínodo Pan amazónico 2019 en el que se menciona *in crescendo*, la mayor participación de la mujer. Por eso que se hace necesario comprender el quehacer de la mujer en comunidades cristianas del siglo I, desde Lucas 24, 1-12 como testigo de resurrección y comisionadas al anuncio; para esto se toman los aportes exegéticos sincrónicos y diacrónicos, en perspectiva de mujer, para así poder dar algunas proyecciones teológicas bíblicas que contribuyan a la praxis de la mujer del cristianismo del siglo XXI, con el empoderamiento del anuncio, incluso con su vida.
- 8. LÍNEAS DE INVESTIGACION:** Para brindar un abordaje de la situación de la mujer dese la perspectiva bíblica, se realizará en el primer capítulo un acercamiento contextual tanto al autor del evangelio como a la situación sociocultural de la mujer en el ambiente del primer siglo mediterráneo; en el segundo capítulo se abordará el estudio de la perícopa con aportes diacrónicos y sincrónicos, seguido de su respectiva exégesis en el tercer capítulo; el último capítulo planteará los resultados del estudio contextual y exegético en clave teológica con perspectiva de mujer.
- 10. CONCLUSIONES:** Es imposible opacar el papel de la mujer del primer siglo como testigo de Resurrección y servidora de la Palabra al anunciar al Resucitado, como el “Viviente”, y esto gracias a que mantienen en su memoria sus palabras y enseñanzas y son capaces de actualizarlas ya que dentro del plan de teológico de salvación que nos presenta Lucas, impresiona que las mujeres comprenden mejor la situación a los hombres. La crítica de las tradiciones, la crítica textual y el análisis sinóptico en Lucas, soportan muy bien ese papel central de las mujeres, con María Magdalena como arquetipo de testigo, del sufrimiento, muerte y como autoras de una acción con iniciativa propia del anuncio. Las mujeres del siglo XXI como testigos de resurrección y estudiosas de la Palabra deben tener iniciativa y generar interpretaciones, que lleven a materializar lo plasmado en los documentos y que también favorezcan esa praxis transformadora en otras “vivientes”,

**“ANUNCIARON TODAS ESTAS COSAS A LOS ONCE Y LOS DEMÁS” EN  
PERSPECTIVA DE MUJER, LC 24,1-12**

**MARTA LUCIA DULCEY CUELLAR**



**UNIVERSIDAD DE  
SAN BUENAVENTURA  
BOGOTÁ**

**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
MAESTRÍA EN TEOLOGÍA DE LA BIBLIA  
BOGOTÁ**

**2019**

**“ANUNCIARON TODAS ESTAS COSAS A LOS ONCE Y LOS DEMÁS” EN  
PERSPECTIVA DE MUJER, LC 24,1-12**

**MARTA LUCIA DULCEY CUELLAR**  
Trabajo de grado para optar por el título de  
**MAGÍSTER EN TEOLOGÍA DE LA BIBLIA**

**Tutor**

**Dr. Pbro. WILTON GERARDO SÁNCHEZ CASTELBLANCO**



**UNIVERSIDAD DE  
SAN BUENAVENTURA  
BOGOTÁ**

**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA**  
**FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**  
**MAESTRÍA EN TEOLOGÍA DE LA BIBLIA**

**BOGOTÁ**

**2019**

## AGRADECIMIENTOS

*A Dios quien ha dado vida para seguir este camino de conocer las Sagradas Escrituras.*

*A mis padres Genaro Dulcey y Lucia Cuellar quienes con entereza y constancia han sido reflejo del amor de Dios.*

*A mi familia y amigos especialmente mis sobrinos Andrea, Mariana y Juan Felipe; mis hermanos Fernando, Felipe, Adriana (†) y Lina, quienes han donado generosamente su tiempo, para poder adelantar mis estudios.*

*Al mentor que me impulso a iniciar los estudios bíblicos, los cuales iluminan mi vida.*

*Al doctor Wilton Fernando Sánchez Castelblanco por sus valiosos aportes para la elaboración de este trabajo.*

*A la profesora Dina Elizabeth por sus valiosos aportes para la culminación de este trabajo.*

*A la Universidad San Buenaventura que ha permitido la realización de mis estudios.*

*Para cada uno de los profesores y compañeros de estudios quienes han enriquecido con su saber y testimonio mi caminar como estudiante y como cristiana.*

**Nota de aceptación:**

---

---

---

---

Firma del Primer jurado o lector

---

Firma del segundo jurado o lector

Bogotá D.C, 26 de septiembre de 2019.

## TABLA DE CONTENIDO

<b>TABLA DE CONTENIDO</b> .....	<b>6</b>
Introducción .....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
<b>1. Contexto</b> .....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
1.1. Autor.....	10
1.2. Destinatarios .....	12
1.3. Contexto de la mujer.....	14
1.3.1. La mujer judía.....	14
1.3.2. Las mujeres de la ciudad grecorromana.....	17
1.3.3. Las Mujeres en Lucas.....	19
<b>2. Análisis del Texto</b> .....	<b>23</b>
2.1. Aportes desde la crítica textual.....	23
2.2. Delimitación de la perícopa.....	33
2.2.1. Cronológicos .....	33
2.2.2. Espaciales.....	33
2.2.3. Temáticos.....	34
2.2.4. Los personajes .....	34
2.3. Aportes desde la crítica de las formas: Genero .....	34
2.3.1. Estructura narrativa de Lucas 24, 1-12 .....	38
2.3.2. Personajes .....	39
2.4. Aportes desde la crítica de las tradiciones.....	43
2.4.1. Tradición sinóptica.....	44
2.4.2. Tradición Joánica .....	47
2.4.3. El documento Q.....	47
2.4.4. Tradición extra canónica.....	48
2.5. Aportes desde la redacción .....	49
2.6. Estructura .....	51
<b>3. Exegesis de la perícopa</b> .....	<b>57</b>
3.1. Mujeres van al sepulcro 24,1-3.....	57
3.1.1. Las mujeres y las aromas 24,1 .....	57
3.1.2. El sepulcro abierto 24,2.....	60

3.1.3.	Las mujeres y el cuerpo no hallado 24,3 .....	61
3.2.	En el encuentro de las mujeres con los seres resplandecientes 24, 4-8 .....	63
3.2.1.	Mujeres piensan, aparición y reaccionan 24, 4a - 5b .....	63
3.2.2.	Discurso de los dos hombres 24, 5c- 7c .....	65
3.2.3.	Las mujeres recuerdan 24, 6 y 8 .....	69
3.3.	Anuncio de las mujeres a los discípulos 9-12 .....	71
3.3.1.	Las mujeres regresan del sepulcro y anuncian 9-10 .....	71
4.	Proyecciones de Teología bíblica en Lucas 24,1-12 .....	76
4.1.	La tradición de las mujeres .....	78
4.2.	La revelación a las mujeres .....	80
4.3.	Las mujeres anuncian.....	85
5.	Conclusiones .....	90
5.1.	Exegesis.....	94
5.1.1.	Complicación.....	94
5.1.2.	Transformación.....	94
5.1.3.	Resolución.....	96
5.2.	Teología Bíblica.....	97
6.	Bibliografía .....	101

## INTRODUCCION

Mujeres y hombres teólogos en el mundo entero han realizado desde el siglo XIX diferentes estudios con el objetivo de salir del *Kyriarcado*. En Estados Unidos y Europa, particularmente, muchos de estos quedan en discusiones académicas y lecturas; pero se hace un llamado a encaminarse hacia métodos y prácticas de interpretación que hagan que la mujer se empodere en las luchas por la supervivencia, la dignidad y los derechos. En este intento de salir de esta situación, desde los ochentas se habló entonces del género, siendo un punto crítico de discusión junto las categorías de raza, clase social, edad y colonialismo; de ahí que Elisabeth Schüssler proponga abordar el termino desde el inglés (no es posible desde el español, alemán), las/ los wo/men, ya que esta palabra es incluyente de las mujeres y los hombres (men).

El ser humano, al creerse dominante en alguna área, manifiesta la incapacidad de ser incluyente o de aceptar la diferencia del otro; es en estas actitudes como surgen movimientos como el sexismo, que conlleva acciones claras de sumisión, que ya se hacen notorias en ambientes sociales del I siglo al XXI. Esta situación ha llevado a la mujer a autoconstruirse “a imagen y semejanza del otro” (sea sistema, sea androcentrismo). Por eso es imposible negar la evidente patriarquía religiosa del pueblo judío, de las comunidades cristianas y en la historia de la iglesia en general a través del tiempo en el que se quiere opacar el papel, o degradar como hará Tomás de Aquino al mencionarla como un ser defectuoso o secundario en el papel de la creación Gn 2,21ss<sup>1</sup>.

Támez,<sup>2</sup> al evaluar los estudios bíblicos feministas en América Latina y el Caribe, evidencia que hay pocos libros que asumen esta perspectiva investigativa; se rescatan algunos artículos que dan una lectura con perspectiva feminista, asumidos desde diferentes métodos, diacrónicos y sincrónicos; aunque no hay un método

---

<sup>1</sup> SCHUSSLER, Elisabeth. La exégesis feminista del siglo xx. Estella: Verbo Divino. 2015. p. 15-35.

<sup>2</sup> TÁMEZ, Elsa. Estudios bíblicos feministas en América Latina y el Caribe, en La exégesis feminista del siglo xx. Estella: Verbo divino. 2015. p 51-69.



feminista, si a través de los métodos como por ejemplo la crítica textual, se puede ver cómo hay manipulaciones o interpolaciones contra las mujeres. Hay una alta tendencia a la circularidad hermenéutica relacionando contexto vital del texto- con el contexto actual y con un gran desafío a una praxis transformadora.

La mujer relegada cívica, social y hasta gramaticalmente, se llega a considerar a sí misma no importante; es por eso que la teología feminista debe estar orientada en tres caminos relacionados: analizar críticamente la herencia de opresión, buscar alternativas a lo suprimido y buscar nuevas interpretaciones de lo tradicional en diálogo con las vidas de las mujeres<sup>3</sup>.

El papel de la mujer ha adquirido mayor relevancia a través de la historia de la Iglesia<sup>4</sup>; es por eso que se hace necesario comprender el quehacer de la mujer en comunidades cristianas del siglo I, desde Lucas 24, 1-12 como testigo de resurrección y comisionadas al anuncio; para esto se toman los aportes exegéticos sincrónicos y diacrónicos, en perspectiva de mujer, para así poder dar algunas proyecciones teológicas bíblicas que contribuyan a la praxis de la mujer del cristianismo del siglo XXI, con el empoderamiento del anuncio, incluso con su vida.

Para brindar un abordaje de la situación de la mujer desde la perspectiva bíblica, se realizará en el primer capítulo un acercamiento contextual tanto al autor del evangelio como a la situación sociocultural de la mujer en el ambiente del primer siglo mediterráneo; en el segundo capítulo se abordará el estudio de la perícopa con aportes diacrónicos y sincrónicos, seguido de su respectiva exégesis en el tercer capítulo; el último capítulo planteará los resultados del estudio contextual y exegético en clave teológica con perspectiva de mujer.

---

<sup>3</sup> JOHSON, Elizabeth. *La que Es*. Barcelona: Herder, 2002. p. 42-52.

<sup>4</sup> S puede confirmar al revisar los documentos desde Concilio Vaticano II 1965, pasando por Puebla 1973, Aparecida 2007, *Evangelii Gaudium* y finalmente sínodo Pan amazónico 2019 en el que se menciona *in crescendo*, la mayor participación de la mujer.

## 1. CONTEXTO

### 1.1. Autor

El autor del evangelio de Lucas puede ser originario de Filipo o Antioquia (Hch 11,28); por su estilo se puede concluir que se trata de un cristiano de segunda o tercera generación que depende de “los que fueron testigos desde el principio de la Palabra” (Lc 1,2). Por su poco conocimiento de geografía de Palestina, se concluye que no es judío,<sup>5</sup> sino de origen griego. Se puede considerar una persona culta que probablemente estudió retórica griega y exégesis judía, catalogándose como un buen escritor y excelente historiador, que le interesan los detalles cronológicos y espaciales, familiarizado con las tradiciones del AT especialmente LXX. Se interesó por religión judía y se volvió cristiano de orientación paulina y perteneciente al grupo de los “temerosos de Dios”.<sup>6</sup> Tuvo la gran intención de relacionar la vida de Jesús con la Iglesia cristiana creciente a diferencia de los otros sinópticos,<sup>7</sup> manifestando así una visión más misional y preocupación pastoral, no considerándose a sí mismo pastor. Es cuestionada la clásica teoría del siglo II que lo presentaba como médico y compañero de Pablo, que obedecía más a la tendencia de vinculación apostólica para poder considerar algún texto canónico; su muerte, quizá fue por martirio para la iglesia occidental a los 80 de edad, del hagiógrafo.<sup>8</sup>

Para la mayoría de los autores, la obra Lucana consta de dos tomos, que el mismo autor ha escrito para Teófilo (Lc 1,3), lo cual también es manifiesto en los Hechos de los Apóstoles al referirse al primer libro (Hch 1,1). El título para esta narración *evangelion Kata Loukan*, se encuentra al final de la obra papiro 75, (175-225 d. C).

---

<sup>5</sup> FITZMYER, Joseph. Evangelio según Lucas I. Madrid: Verbo Divino, 2005. p 71.

<sup>6</sup> BOVON, François. El evangelio según san Lucas I. Salamanca: Sígueme, 2010. p 39.

<sup>7</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas I, p 32

<sup>8</sup> AUNEAU, Joseph et al. Evangelios sinópticos y hechos de los apóstoles. Madrid: Cristiandad, 1981. p. 287.

Este nombre dado al evangelio data de finales del siglo II, cuando ya eran parte del canon de la comunidad cristiana.

Lucas es mencionado como colaborador (Flm 24), como médico (Col 4,14) y como el único que acompaña a Pablo (2 Tm 4,14). También se ha querido relacionar la autoría de Lucas a través del segundo tomo, el libro de Hechos, cuando se utiliza la primera persona del plural (sección “nosotros”) en 16, 10-17; 20, 5-15; 21, 1-18 ; 27, 1-18, de esta manera relacionándolo como compañero de Pablo.<sup>9</sup> Para Bovon, no hay duda que Lucas es de origen macedonio y que tiene relación con Troade (Hch 16, 9-10), sin considerar que haya participado de la misión como tal sino que se sitúa en la región para relatar los hechos. Por su conocimiento en geografía e instituciones romanas lo ubican en Filipos, con la misión de compartir el mensaje más que de edificar las comunidades.<sup>10</sup> También pudiera ser de origen sirio, específicamente de Antioquia, esto dado por el conocimiento de esta comunidad y los diferentes acercamientos que hace Lucas desde el texto bíblico (Hch 11, 19-20, 13, 1-4 a) a esta importante ciudad del imperio y donde se llama por primera vez cristianos a los seguidores de Jesús.<sup>11</sup>

El lugar de escritura, a pesar de los continuos viajes que realizó el autor del tercer evangelio, para Aguirre es muy probable que haya sido Roma, o un sitio importante del imperio romano, que refleja un diálogo entre el cristianismo, el imperio romano y el helenismo<sup>12</sup> para los años 80-90, con toda seguridad después de la muerte de Pablo y la caída de Jerusalén. Según un proto-prólogo del tercer evangelio, se redactó en Acaya Grecia; si bien ya hay otros evangelios, es necesario escribir para los convertidos del paganismo para que no se confundan por las falsedades de los judíos o las fantasías de los herejes; aunque Fitzmyer divaga en la fecha de

---

<sup>9</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas I, p. 72.

<sup>10</sup> BOVON, El evangelio según san Lucas I, p. 40.

<sup>11</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas I, p. 90-91.

<sup>12</sup> AGUIRRE, Rafael. Así empezó el cristianismo. Navarra: Verbo Divino, 2010. p. 231.

composición desde el 70 hasta 117, se centra en los 70-90<sup>13</sup> antes de conformarse el corpus paulino.

Es claro que el autor proyecta su obra literaria y teológica en dos tomos, en momentos diferentes; el primer tomo el evangelio y el segundo los hechos de los apóstoles de ahí que se hable de unidad de autor; algunos aspectos se consideran punto de contacto para afirmar esto, por ejemplo que el prólogo sea dedicado al mismo Teófilo, al describir la Ascensión en el primer tomo (Lc 24, 46-52) y en el segundo tomo (Hch 1, 4-11), así como algunos pasajes en los que se hacen paralelos entre Jesús y Pablo así: Jesús decide ir a Jerusalén (Lc 9 51-53), Pablo decide ir a Jerusalén (Hch 19,21). Jesús entra en el templo (Lc 19,45-48); Pablo entra en el templo (Hch 21,26ss).<sup>14</sup>

## 1.2. Destinatarios

El mismo texto nos indica que los dos tomos son escritos para Teófilo en Lucas 1,3 y en Hechos de los apóstoles 1,1. Con sus dotes de historiador y su apología encendida, espera llegar a tres públicos: los paganos cultos, los judíos de habla griego y los cristianos preocupados por falsos rumores; trasmite un mensaje seguro e ingenuo con el ánimo de que las comunidades cristianas sean aceptadas.<sup>15</sup>

La obra lucana tiene como gran objetivo llegar a todas las comunidades cristianas; es claramente una comunidad conformada de diferentes etnias, pagano-cristianos, judíos, que no se ubica geográficamente fácil. Conocedor de las tradiciones judías y poco conocedor de las de palestina, presenta a Jesús enseñando alrededor de un banquete como los sabios griegos en un “simposio”; con grandes auges de universalismo reflejado desde el inicio de la obra, “es luz para iluminar a los

---

<sup>13</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas I, p. 234-240.

<sup>14</sup> GUIJARRO, Santiago. Los cuatro evangelios. Salamanca: Sígueme, 2012. p. 350-351.

<sup>15</sup> BOVON, El evangelio según san Lucas I, p. 40.

gentiles”. Es evidente dentro de la obra lucana la integración del judeocristianismo petrino con el paulinismo, mostrando asimismo la composición de la comunidad.

Se percibe que hay una gran intencionalidad de promover la conversión, teniendo en cuenta que estas comunidades de segunda generación o tercera quizá podrían estar alejándose de la radicalidad del evangelio, debido a los condicionamientos para poder vivir en el imperio, pero siendo una comunidad cristiana; tal vez no resultaba muy fácil y la memoria de Jesús que se iba desvaneciendo, por eso Lucas llega con todo su auge para se conviertan o se renueven. Al igual que Mateo, se percibe un deseo de organización, tanto desde el punto de vista económico como de autoridad y de solidaridad, y todo al modo de Jesús ya que los dirigentes no están para ser servidos sino para servir.<sup>16</sup>

El prólogo de Lucas (Lc 1, 1-4) refleja muchas cosas: el reconocimiento a los esfuerzos realizados por sus antecesores (Lc1, 1); que es de segunda o tercera generación (Lc 1,2); el auto- reconocimiento de su propio esfuerzo e investigación (Lc 1,3); y obra con dedicación universal (Lc 1,4):<sup>17</sup>

1 <sup>14</sup>“Puesto que muchos han intentado narrar ordenadamente las cosas que han llegado a cumplimiento entre nosotros, <sup>2</sup> tal como nos las han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la palabra, <sup>3</sup> he decidido yo también, después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden, ilustre Teófilo, <sup>4</sup>para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido”.

En conclusión, esta obra con fines universales, escritos por un personaje erudito, no claramente identificado, pero con un objetivo muy definido, llegar a todas las comunidades o Iglesias, dando apoyo con la vida de Jesús, con bases judías y diversas fuentes, en el caminar y las dificultades de las comunidades a finales del primer siglo.

---

<sup>16</sup> GUIJARRO, Los cuatro evangelios, p. 400-402.

<sup>17</sup> AUNEAU et al, Evangelios sinópticos y hechos de los apóstoles, p. 2757.

Este trabajo de investigación tendrá como desarrollo exegético-teológico de Lucas 24, 1-12, el texto de resurrección, en perspectiva de mujer, por lo que se considera dentro del contexto los aspectos sociales, religiosos de las mujeres del primer siglo.

### 1.3. Contexto de la mujer

Para hablar del entorno de las mujeres convertidas al cristianismo en el primer siglo, habría que hacer una distinción entre las que provienen del judaísmo y las del imperio romano, impregnadas del helenismo.

#### 1.3.1. La mujer judía

Conservaba toda la tradición de su pueblo y el modelo clásico de este primer siglo del *pater-familia* y con un alto androcentrismo, dependiendo altamente del hombre, de su sustento que estaba basado en lo que producían, fundamentalmente en la producción agrícola o en el ganado.

La regla de honor-vergüenza, en el caso de la mujer era irrecuperable y podía ser vengado por los hombres del grupo, el honor de una mujer es reflejado por su velo, lo que a la vez muestra su integridad sexual y debe estar acompañado de comportamientos muy femeninos como pudor, recato, timidez y fidelidad<sup>18</sup> o como dirá Pagola castidad, silencio y obediencia<sup>19</sup>. De manera característica, las familias se identificaban entre sí con una actitud colectivista, lo que hacía que fueran muy cuidadosos con sus comportamientos, pues eran cuestionados por el grupo, así mismo esto conservarían sus tradiciones<sup>20</sup>.

---

<sup>18</sup> AGUIRRE Rafael. La mesa compartida. Bilbao: Sal Terrae, 1994. p. 49-50.

<sup>19</sup> PAGOLA, José Antonio. Jesús aproximación histórica. Madrid: PPC, 2013. p 14.

<sup>20</sup> AGUIRRE, Así empezó el cristianismo, p.60-67.

En relación con los asuntos de matrimonio, Jesús cambia la concepción de tener la mujer como propiedad y no como ser humano como se ve en Lucas (Lc 16,18)<sup>21</sup> y sus paralelos sinópticos, cuando menciona el carácter indisoluble del matrimonio, en que pretende ir más allá de la ley y sacar a la mujer del estado de marginación en la quedaba después de un posible divorcio<sup>22</sup>.

El grupo familiar durante el imperio romano estaba constituido por un varón libre y una o varias mujeres que se consideraban sus esposas; además, fruto de esta unión estaban los hijos que tenían derecho a los bienes del padre cuando muriera. La unión entre una mujer libre y un esclavo estaban prohibidas. Los hombres seguían permaneciendo vinculados a su grupo familiar mientras las mujeres abandonan el suyo para hacerse parte de la familia del esposo, con un claro modelo patrilineal.

Hay diferencias en cuanto a la dote que reciben las mujeres para su matrimonio, conformada generalmente por joyas, vestidos, dinero, esclavos, pero en cambio las tierras eran heredadas por sus hermanos. En el caso que solo fuesen mujeres, se prefería que las hijas se casaran con primos o tíos paternos para que no saliera el patrimonio de la línea paterna. De esta manera las mujeres sin lugar a duda eran consideradas los seres más vulnerables dentro de la estructura social.<sup>23</sup> Quedan en tres situaciones: esposas legítimas, solteras en posibilidad de ser esposas y mujeres solas; estas últimas generalmente eran tratadas como prostitutas o en potencial posibilidad de serlo, pues el hombre puede tener acceso a las mujeres solas sin tener responsabilidad sobre los posibles hijos de estas uniones extra-matrimoniales, y de esta manera no se afecta el patrimonio.

El deseo de controlar el aspecto sexual de las mujeres, estaba ligado directamente con la necesidad de tener seguridad que los hijos de las mujeres elegidas como

---

<sup>21</sup> Lucas no es el único que ha destacado el papel de la mujer, Mateo al presentar la genealogía de Jesús ha escogido cuatro mujeres del judaísmo con comportamientos poco convencionales, Tamar 1,3, Rajab 1,5, Ruth 1,5, Betsabé, mujer de Urías 1,6 y quizá con el objetivo de matizar la condición de María 1, 18 que estaría fuera del patriarcalismo. Cf LOPEZ, Mercedes. Mujeres que se inventan salidas en: GEBORA, Aleixandre et al. Teología con rostro de mujer. Managua: Lascasiana, 2000. p .45-46.

<sup>22</sup> AGUIRRE, La mesa compartida, p. 161.

<sup>23</sup> PAGOLA, Jesús aproximación histórica, p. 56.

reproductoras, se reconocieran como legítimos, lo cual explicaría porque la mujer estaba confinada a las actividades domésticas e intra-familiares, especialmente las solteras que se encontraban más limitadas y bajo la autoridad paterna.<sup>24</sup> Aun así, las mujeres a finales del periodo helénico podían tener espacios de emancipación y resistencia y con tendencia al cambio. De hecho, las autoridades helénicas prohibían castigar a las mujeres, a los niños y esclavos con la muerte, en cambio los romanos si concedían tal derecho.<sup>25</sup>

En los eventos cultivos, Pablo apoya su participación (Ga 3, 28), pero debe estar sujeta a su marido 1Co 11,34-35<sup>26</sup> (estos dos textos se consideran complementarios no opuestos). Peláez, muestra como es el desenvolvimiento de las mujeres dentro de la sinagoga, la cual atestigua por diferentes fuentes, la presencia de la mujer en la misma. Según la Misná (parte del Talmud que tiene las tradiciones no contenidas en la escritura, año posterior 70dC), las mujeres, los esclavos y los menores no están obligados a recitar *Shema* (Dt 6,49), pero están obligados a orar y a colocar la *mezuzah* (cajita que contiene un pergamino en el que está escrito Dt 6,6-9; 11,18-20; 6,4-9 y 11,13-21) y a unirse a la bendición después de la comida.<sup>27</sup> No era obligatorio iniciarlas en la Torá, ni que asistieran a las fiestas de Pascua, Pentecostés o tiendas.<sup>28</sup>

El Talmud, en años posterior a 70 d.C., dirá que el hombre o la mujer podrán hacer alimentos que sean cuidados por gentiles mientras ellos van a la sinagoga o al baño, así mismo este compendio exegético de tradiciones muestra que son los hombres los que leen la Torá o *Nebihim* y deben dar la traducción para las mujeres y los niños los cuales debían responder con *amen*, además debían llegar temprano o irse tarde para recibir la enseñanza, entonces claramente los hombres, mujeres y niños hacen parte de la comunidad, no se sabe si juntos o separados, pero las mujeres no hacían

---

<sup>24</sup> CONTI, Cristina. En silencio y en su lugar, en: GEBORA, et al, en: Teología con rostro de mujer. Managua: Lascasiana 2000. p. 59-88.

<sup>25</sup> AGUIRRE, Así empezó el cristianismo, p.67-78.

<sup>26</sup> CONTI, Cristina. Teología con rostro de mujer, p. 59-88.

<sup>27</sup> PELAEZ del Rosal, Jesús. La sinagoga Almendro, Madrid 1994. p. 61-62.64

<sup>28</sup> PAGOLA, Jesús aproximación histórica, p. 66.



parte de los oficios religiosos, ni leían la escritura, según el Talmud por respecto a la congregación; es muy probable que las sinagogas hicieran construcciones de tipo basilical a semejanza del Templo, con separación de hombres y mujeres por una ventana.<sup>29</sup>

En el Templo construido por Herodes es claro que asistían por separado hombres y mujeres, siendo una norma, ya que el Templo tenía atrios para cada género, hecho que puede venir desde cinco siglos atrás y se puede constatar en la Palabra del libro de Zacarías (Zc 12, 14): “Hará duelo el país familia por familia, David aparte y sus mujeres aparte, la familia de Natán aparte y sus mujeres aparte”.

Muy diferente es el caso de las mujeres en las sinagogas de estilo helenístico, en las cuales se puede mostrar el importante papel que tenía en las comunidades helenísticas judías, hecho que se refleja en la obra lucana en (Hch 16, 13-15): “fuimos por la orilla del río a un sitio donde pensamos que se reunía gente para orar, nos sentamos y trabamos conversación con las mujeres que habían acudido”.

### 1.3.2. Las mujeres de la ciudad grecorromana

Se considera que lograron una mejoría en sus vidas y una manera de hacerlo era a través del matrimonio, que daba libertad, el dinero, posición o educación, era más frecuente que las esclavas se casaran con hombres libres que a la inversa; pero sucedía que casi en un 30% de estas uniones se daba por matrimonios con los patronos. Si bien había más oportunidad para la mujer de salir de los modelos patriarcales clásicos de familia, también se hacía blanco de críticas y resistencia por la ley y los satíricos retóricos. Las reinas helénicas de oriente y Egipto habían impuesto un reinado de crueldad y ambición, situación que copiaron en las casas Julia y Claudia (27 a. C- 68 d. C), argumentando que había igualdad; y si bien recibieron apoyo como por Musonio Rufo quien decía que las mujeres debían

---

<sup>29</sup> PELAEZ del Rosal, La sinagoga, p. 61-62.64.

estudiar filosofía; en muchas ocasiones lo que sucedía que las mujeres eran preparadas para ser afianzadas en los mismos oficios caseros.<sup>30</sup>

Los mejores logros se dieron sin duda en las clases altas, como es el caso de la emperatriz Livia quien fue admirada por Filón, refiriéndose a ella como mujer que había recibido gran instrucción “tanto que parecía un varón en su racionalidad”; aún más llamativo el comentario de Filón que consideraba la mujer inferior espiritual y mentalmente.

Las oportunidades para algunas mujeres estaban dadas más en el comercio; es el caso de Lidia (Hch 16, 13-15) que era vendedora de “telas de v purpura y perfumes”; estas mujeres comerciantes, invertían parte del dinero en algo que les hiciera ganarse la gratitud de su ciudad, es el caso de Eumaquina de Pompeya que compró un edificio para los trabajadores, lo que le mereció el título de *sacerdos publica*. Otra mujer llamada *Mamai* construyó el templo *Genius* de Augusto. Incluso lograban ser dueñas de haciendas, tener algún reconocimiento, evidenciado por el hallazgo de monedas con cara de mujeres y algunas con honores municipales<sup>31</sup>.

El orden establecido en documentos primitivos cristianos de origen rural como la *Didaje*, era el siguiente: los hombres más en los asuntos políticos y públicos y las mujeres en los económicos y el hogar; pero se hace la aclaración que, si bien no aparecen especificadas tareas para las mujeres, tampoco se puede decir que estaban completamente prohibidas en los eventos culticos como celebración de eucarística, bautizos, apóstoles y ser profetisas.<sup>32</sup>

La participación en el culto religioso era activa, al punto de haber sacerdotisas con un especial atractivo al sincretismo; las mujeres fueron envueltas por diferentes tendencias orientales (incluyendo el judaísmo) y egipcias, lo que a su vez las hacía objeto de denuncias por escritores como Plutarco y Juvenal, quienes cuestionaban

---

<sup>30</sup> WAYNE, Meeks. Los primeros cristianos urbanos. Salamanca: Sígueme, 1988. p. 46-47.

<sup>31</sup> WAYNE, Los primeros cristianos urbanos, p. 47-48.

<sup>32</sup> CROSSAN, John. El nacimiento del cristianismo. San Francisco: Harper, 1998. p. 390-399.

su actuar al inclinarse por dioses extraños a los de su marido, e incitaban a la mano dura.

La preocupación de los hombres era por la participación más activa de las mujeres dentro de todos los ámbitos de la sociedad; de esta manera polemizaban convenientemente todo lo extranjero como superstición, argumentando que ponían en peligro los valores de la familia, la estructura de la sociedad y muy probablemente fue así apagándose cualquier “movimiento de mujeres”.<sup>33</sup>

### 1.3.3. Las Mujeres en Lucas

En Lucas el tema de salvación es transversal; de esta manera los que se hacen beneficiarios son los pobres, los más necesitados y pecadores, tanto hombres como mujeres; es quizá por esto que el papel de la mujer en Lucas predomina al de Marcos y Mateo, superando así ese marcado androcentrismo.<sup>34</sup> Si se hace un recorrido por la obra lucana, se encuentra una gran lista de mujeres en Lucas, se mencionan también algunas en Hechos, relacionadas con el servicio así:

Nombre	Función	Obra Lucana
María	madre de Jesús	Lc 1,27
Isabel	madre de Juan el Bautista	Lc 1,5
Ana	profetisa y maestra, servicio	Lc 2,36
Herodías	mujer de Filipo y Herodes	Lc 3,19
Suegra de Pedro	curada, servicio	Lc 4, 38-39
Viuda de Nain		Lc 7,11-15

<sup>33</sup> WAYNE, Los primeros cristianos urbanos, p. 48-50.

<sup>34</sup> GUIJARRO, Santiago y GARCIA, Salvador. Comentario al Nuevo testamento. Madrid: Verbo Divino, 1995. p 188-190.

Pecadora en casa de Simón	unción a Jesús	Lc 7, 36-50
Maria Magdalena	curada, servicio, seguimiento, testigo, anuncio	Lc8,2;23,49;23,55;24, 1-10
Susana	servicio, curada	Lc8,3;Lc8,2;23,49;23,55;24, 1-10
Juana	curada, servicio, seguimiento, testigo, anuncio	Lc8,3;Lc8,2;23,49;23,55;24, 1-10
muchas otras	curada, servicio, seguimiento, testigo, anuncio	Lc8,3;Lc8,2;23,49;23,55;24, 1-10
Hija de Jairo	Curada	Lc 8,42
Hemorroísa	Curada	Lc 8,43
María	actitud de discípula	Lc 10,39
Marta	servicio (διακονίαν)	Lc 10, 40
Mujer	bienaventurada	Lc 11,27
Mujer encorvada	Curada	Lc 13,10-17
Mujer de Lot	se menciona	Lc 17,32
La viuda pobre	Como ejemplo	Lc 21, 1-4
criada en el patio del sacerdote	reconocer a Pedro	Lc 22,56
Mujeres de camino al calvario	lamentaban por Jesús	Lc 23,57
María la de Santiago	testigo, anuncio	Lc 24,10
Parábolas	total 4, propias Lucas 2	
Tabita	discípula(μαθήτρια), servicio	Hch 9,36

Maria de Juan "Marcos"	Servicio	Hch 12,12 <sup>35</sup>
Lidia	Servicio	Hch 16,14
Priscila	Maestra	Hch 18,18.26
Las hijas de Felipe	profetisas	Hch 21, 9

Se puede decir que se hace alusión en la mujer en veinte oportunidades de las cuales nueve son comunes con Marcos y que 11 son propias de Lucas, y dos son parábolas. De estas mujeres, en ocho se hace referencia directa de realizar servicio en Lucas y dos en Hechos, solo a una en toda la obra lucana se le da el nombre de discípula (μαθήτρια) a Tabita; hay una que unge los pies del Señor; seis y muchas otras son curadas.

Con nombre propio se hace referencia a María Magdalena, Juana, Susana y muchas otras que son curadas, dedicadas al servicio y hacen seguimiento a Jesús 8,2. Y María Magdalena, Juana, María la de Santiago las demás que estaban con ellas, son testigos de su muerte, ven la tumba vacía y se dedican al anuncio 23-24.

Lucas desarrolla el texto evangélico en un marco de vida, que comienza con las mujeres en los capítulos 1 y 2 y termina con las mujeres en el capítulo 24, al inicio muestra dos mujeres en estado de gravidez, María e Isabel que son señal de vida, y termina con la resurrección de Jesús que también es indicador de vida 24,5. En medio un camino de salvación que recorre Jesús, con las comunidades con una gran participación femenina y con intención igualitaria.<sup>36</sup>

Las mujeres del I siglo, representadas quizá por María Magdalena, desde la perspectiva de Lucas se encontraban marginadas por esquemas sociales, políticos y religiosos, hechos que llegan a manifestarse físicamente con la enfermedad; muy

<sup>35</sup> BERNABE, Carmen. María Magdalena y los siete demonios en GOMEZ, Isabel; María Magdalena de apóstol a prostituta y amante. Bilbao. Descle de Brower, 2007. p. 45-46.

<sup>36</sup> RITCHER, Ivoni. Lucas 1-2, bajo una perspectiva feminista. *Revista de interpretación Bíblica Latinoamericana*, N° 44, 2011. p.25-26.

seguramente afecta alguna o todas las partes del esquema corporal presentado por Gerodón, en donde ojos y corazón representa el centro del pensamiento y sentimientos; boca, oídos, la autoexpresión y manos, pies en donde está la acción voluntaria.<sup>37</sup>

María Magdalena de la que habían salido siete demonios (Lc 8,2) -no presentada así en los otros evangelios- es sanada por Jesús; Lucas no explica cómo, pero es claro que al pertenecer al *ethos* del Reino de Dios es librada de todos estos demonios, puede haber una tendencia a creer que los demonios y especialmente en una mujer, solo están relacionados con pecados de índole sexual, pero aquí también se incluirían las autolesiones, abandono de responsabilidades, amnesias, convulsiones, parálisis, mudez, opiniones, conductas, gestos etc.<sup>38</sup>

María Magdalena, si bien en Lucas no tiene ese privilegio de un encuentro personal con el Señor, tal como es mencionado por los otros evangelistas (Mc 16, 9-10; Mt 28,1.9-10; Jn 20,1.11-18) haciéndose testigo de la pasión muerte y resurrección, dócilmente acata la orden del anuncio Lc 24, 9- 10.

En los textos canónicos se dan pocos datos de María Magdalena; en la literatura extrabíblica –gnóstica-, que, si bien para algunos es de poca novedad y fiabilidad histórica,<sup>39</sup> María Magdalena (sanada) se muestra cómo una mujer en emancipación, y se ve como una muy buena receptora, intérprete y transmisora dócil del mensaje del Señor Jesús, es además alabada por el Señor por sus preguntas, intervenciones y discursos en *Pistis Sophia*. Se le da el título de *kimonos* de Jesús que genéricamente significa compañero, además se presenta con una aparente rivalidad con Pedro, en el evangelio de Tomas 114 en el que se describe “que María salga de entre nosotros, porque no son dignas de la vida; en el evangelio de María 17-18 pone en duda la autenticidad de su visión y se indigna porque el

---

<sup>37</sup> BERNABÉ, Carmen María Magdalena y los siete demonios en GOMEZ, Isabel; María Magdalena de apóstol a prostituta y amante, p. 50-51.

<sup>38</sup> *Ibíd.*, p. 21-40.

<sup>39</sup> PAGOLA, Jesús aproximación histórica, p.150.

Señor le da revelación a María; en *Pistis Sophia* se queja Pedro porque María Magdalena habla mucho, y ella no pregunta por temor a Pedro<sup>40</sup>.

## 2. ANÁLISIS DEL TEXTO

### 2.1. Aportes desde la crítica textual

La crítica textual nos aproxima al texto más original y nos da las variables que pudieron haber existido a través del tiempo de acuerdo a las necesidades de las comunidades; así mismo permite decidir el texto que se trabajara en esta investigación. Se considera indispensable este paso ya que no se dispone de los textos originales y la exégesis que se obtendrá es más cercana a la transmisión de mensaje original (griego koiné), con el consecuente impacto en la teología.<sup>41</sup>

A continuación se presenta la perícopa por versículos y se describen las dificultades textuales en cada uno, se enuncian los testigos de mayor a menor autoridad (papiros, códices mayúsculos, códices minúsculos, leccionarios, versiones) finalmente de acuerdo al análisis realizado y al valor que se le da a cada dificultad textual se presenta el texto mantenido<sup>42</sup> que será objeto de esta investigación.

24,1 Τῆ δὲ μιᾶ τῶν σαββάτων ὄρθρου βαθέως ἐπὶ τὸ μνήμα ἦλθον φέρουσαι ἃ ἠτοίμασαν ἀρώματα.

-La primera dificultad textual indica que el sustantivo singular neutro en acusativo *μνήμα*, es sustituido por el correspondiente singular neutro *μνημειον*, “sepulcro”,

---

<sup>40</sup> TORRES, Juana y MAR, Marcos. El evangelio de María y la literatura gnóstica en: María Magdalena de apóstol a prostituta y amante. Bilbao: Desclé de Brower, 2007. p. 146-149.

<sup>41</sup> TRIANA, Jorge Yecid. Exégesis diacrónica de la Biblia, Método histórico- crítico. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2012. p. 33-35.

<sup>42</sup> El aparato crítico de Nestlé Alan presenta las variables de dos maneras diferentes: de una manera positiva en donde se citan inicialmente las lecturas no adoptada, y luego *txt que es la lectura mantenida* y el aparato negativo en el que se dan solamente las lecturas no adoptadas. Cf DUPON – ROC Roselyne. Los manuscritos de la biblia y la crítica textual. Estella: Verbo Divino, 2000. p. 22.

como aparece en el v.12; los testigos que soportan esta variante son: papiro P<sup>75</sup>, (S. III), Ⲛ Sinaítico (S. IV), C Efreem de primera mano (S.IV), Δ, Eus. Aunque la variante está bien testimoniada, es preferible la lectura adoptada por ser una lección difícil, además, μνήμα “sepulcro”, hace referencia el emblemático sitio del “sepulcro de Jesús”, que, como referencia espacial, indica lugar de culto y veneración. Sin embargo se prefiere en este trabajo la lectura con el uso del sustantivo neutro en singular μνήμα, “sepulcro de Jesús” por ser el emblemático sitio del “sepulcro de Jesús”<sup>43</sup>.

-La segunda dificultad textual consiste en la omisión del sustantivo neutro plural ἄρώματα “aromas” en el mayúsculo D *Bezae* (siglo V), itálica y en las versiones siríacas sinaítica y curetoniana. Aquí lo omiten porque ya en 23,56 se dio a conocer que se había preparado. Casi lo omitan porque consideran redundante su mención; el uso del sustantivo en el texto mantenido es para reforzar de que se trata.

-En la tercera dificultad textual, se añade al final del versículo και τινες συν αυταις, “y algunos otros con ellas”. Esta variante se testimonia en A Alejandrino (siglo V), C *Efreem* (siglo V), K *Cyprius* (siglo IX); otros unciales, minúsculos, de la tradición *koiné*, y en los latinos f \* VI, q VII, r<sup>41</sup>. Muy seguramente con fines eclesiales y quizá matices androcéntricos. Este texto ha optado por la versión más antigua y de autoridad de los códices orientales, en el cual no se encuentre este añadido.

Otras variantes añaden por paralelismo sinóptico ελογιζοντο δε εν ευταις· τις αρα αποκυλισει (el 070 añade ημιν) τον λιθον, “diciendo entre ellas ¿quién removerá la piedra?”. Este añadido se encuentra en D *Bezae*, 070 posiblemente latín c y la versión sahídica.

---

<sup>43</sup> Si bien desde el griego el uso de la palabra μνήμα y μνημειον, traducen sepulcro, tumba o monumento conmemorativo, el primero implica además un sitio ya reconocido y emblemático. Cf BAILLY, A. Abrégé du dictionnaire grec français. Paris : Hachete, 1969. p.576.



Esta lectura se ha soportado en los siguientes testigos P<sup>75</sup>,  $\aleph$  Sinaítico, B Vaticano (siglo IV), *Efrem C* de primera mano, L 33, 1844, lat, bohairica <sup>PT</sup>. La lección breve a los añadidos occidentales

24,2 εὔρον δὲ τὸν λίθον ἀποκεκλισμένον ἀπὸ τοῦ μνημείου,

-La dificultad textual indica que la expresión εὔρον δὲ se expande con ελθοῦσαι, se lee “vinieron y hallaron” en los siguientes testigos mayúsculos D *Bezae* y 070<sup>44</sup> (S. VI), 070 (S. VI), posiblemente códices latinos c y versión copta sahidica. Se ha referido la versión oriental.

24,3 εἰσελθοῦσαι δὲ οὐχ εὔρον τὸ σῶμα τοῦ κυρίου Ἰησοῦ.

-La dificultad textual es que es sustituido τοῦ κυρίου Ἰησοῦ “el Señor Jesús” por τοῦ Ἰησοῦ “Jesús” en los minúsculos 579 (S. XIII), 1241 (S. XII), las versiones sirias sahidica, curetoniana, peshita; versión Boháirica; en D *Bezae* (S. V), se omite completamente la frase y en casi todos los códices latinos. “Señor Jesús” esta soportada por el papiro P<sup>75</sup>, códice  $\aleph$  Sinaítico, B Vaticano, C *Efrem* y están de acuerdo la mayoría.<sup>45</sup> Esta expresión muy lucana no incluida en los latinos casi por influencia del versículo 23 de este mismo capítulo<sup>46</sup>, quita la carga teológica de κυρίου que se la ha dado desde el AT<sup>47</sup>, para solo atribuirle un carácter humano.

24, 4 καὶ ἐγένετο ἐν τῷ ἀπορεῖσθαι αὐτὰς περὶ τούτου καὶ ἰδοὺ ἄνδρες δύο ἐπέστησαν αὐταῖς ἐν ἐσθῆτι ἀστραπτούση.

-La dificultad textual es que, en los códices A Alejandrino, y otros unciales K, W, Γ, Δ, Θ, Ψ, familia 13, 33, 565, 579, 700, 892, 1241, 1424, ,2211; M Koiné. aparece διαπορεῖσθαι verbo en presente infinitivo pasivo “estar perpleja” en vez de απορεῖσθαι verbo en presente infinitivo medio “no comprender” o “no saber que pensar”; esta edición ha elegido la segunda y están soportados por papiro P 75,  $\aleph$

---

<sup>44</sup> METZGER, Bruce. Un comentario textual al nuevo testamento. New York : Verbo Divino, 2006. p. 157.

<sup>45</sup> METZGER, Bruce, un comentario textual al nuevo testamento, p. 157.

<sup>46</sup> FITZMYER, Joseph, Evangelio según Lucas IV, p. 556.

<sup>47</sup> Ver exegesis

Sinaítico y otros unciales B Vaticano, C, D Bezae, L 070, 1844. El verbo compuesto o un énfasis en la perplejidad hace surgir la pregunta ¿Por qué?, hay la otra variable donde el verbo está en voz activa.

-La dificultad textual consiste en que está sustituido τουτου και “esto, y” por αυτου “de Él” en códice latino D Bezae; entonces quedaría el versículo “no sabían que pensar de él”, en vez de “no sabían que pensar de esto” que es la manera como se lee en esta edición. Es para decir que no es tan importante el acontecimiento sino la persona en la ocurre “El” pero no hay buen testimonio.

-La dificultad textual está en ἐσθήσεσιν ἀστραπτούσαις, “vestidos resplandecientes”, se considera variante al usar el plural en los mayúsculos A, C, K, L, W, Γ, Δ, Θ, Ψ, familia 1,13, 33, 565, 579, 700, 892, 1241, 1424, 2542, 1844,2211 ; M Koiné. Se ha preferido en esta edición esta expresión en singular “ropa resplandeciente” soportado por papiro P 75, x Sinaítico, B, D Bezae, y las versiones lat, sy<sup>s.c.p</sup> versiones sirias, sinaitica curetoniana y peshita ( que son las más aceptadas).

24,5 ἐμφόβων δὲ γενομένων αὐτῶν καὶ κλινουσῶν ἅτὰ πρόσωπα εἰς τὴν γῆν εἶπαν πρὸς αὐτάς· τί ζητεῖτε τὸν ζῶντα μετὰ τῶν νεκρῶν;

-Es sustituido por τὸ πρόσωπον en A, C, K, W, Γ, Δ, Ψ,13, 565, 579, 70, 892, 1241, 1424; M texto masorético. Ὑ τὰ πρόσωπα αυτων, en C\*. El texto elegido por esta edición τὰ πρόσωπα, en plural “los rostros” soportados por P 75, x Sinaítico, B, D Bezae, L., Θ, 33, 2542, 1844, 12211. La variante realiza una posible corrección del plural al singular, porque en plural se refiere a Dios o en el helenismo referido a dioses, predomino la forma singular<sup>48</sup>

24,6 Ὅυκ ἔστιν ὧδε, ἀλλ’ ἠγέρθη· μνήσθητε ὡς ἐλάλησεν ὑμῖν, ἔπι ὧν ἐν τῇ Γαλιλαίᾳ,

---

<sup>48</sup> KITTEL, Gerard. Diccionario teológico. Michigan: Libros desafío, 1985. p. 734.

-En esta dificultad textual, la expresión οὐκ ἔστιν ὧδε, ἀλλ' ἠγέρθη es sustituida por ἠγέρθη ek νεκρῶν, “resucitó de los muertos”; se encuentra en c (códice corregido por una mano tardía), la cual es un añadido y poco sustentada; y οὐκ ἔστιν ὧδε. ἠγέρθη “no está aquí: fue resucitado”, aquí se cambió la puntuación por dos puntos, con adverbio en C\*, sy<sup>p</sup> siria peshita; GrNy; ἠγέρθη “fue resucitado”, en Marcion tertuliano y Epifanio, quita todo el giro lingüístico de lugar. Y esta edición prefiere esta lectura por estar mejor testimoniada el verbo en indicativo aoristo pasivo “no está aquí, sino que fue resucitado/levantado”, entendiéndose que Dios es quien lo ha resucitado,<sup>49</sup> mostrando así en Lucas interdependencia de los textos paralelos sinópticos <sup>50</sup> y se deja al final ἠγέρθη con el objetivo de hacer énfasis en este hecho<sup>51</sup>. Sustentado por papiro P<sup>75</sup>, Ⲙ Sinaítico, Alejandrino, Vaticano y otros mayúsculos.

-La dificultad textual de este versículo radica en que οσα, la cual se entendería más como uso adverbial, en correlativo, que no corresponde con el uso bíblico, que se puede traducir como “como” “el cual” se encuentra en D, c (códice corregido por una mano tardía), versiones sirias sinaítica y curetoniana, y Marcion tertuliano y Epifanio en vez conjunción subordinada.

24,7 λέγων τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου ὅτι δεῖ παραδοθῆναι εἰς χεῖρας ἀνθρώπων ἀμαρτωλῶν καὶ σταυρωθῆναι καὶ τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ ἀναστῆναι.

-El orden de la expresión τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου ὅτι δεῖ παραδοθῆναι es cambiado en los mayúsculos Ⲙ Sinaítico de segunda mano, A, C segunda mano· D *Bezae*, K, W, Γ, Δ, Θ, Ψ, y minúsculos familia 1, 13, 33, 565, 700, 892, 1241, 1424, 2542, 1844, 12211; en el texto mayoritario de koiné, se lee de la siguiente manera 5, 6, 1-4, 7: ὅτι δεῖ, λέγων τὸν υἱὸν τοῦ δεῖ παραδοθῆναι: “diciendo que es necesario al hijo hombre se entregado” También se ve de la siguiente manera en 579: ἀνθρώπου ὅτι δεῖ λέγων τὸν υἱὸν τοῦ, y en esta edición se lee diciendo al Hijo del hombre que es

---

<sup>49</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas IV, p. 557-558.

<sup>50</sup> METZGER, Un comentario textual al nuevo testamento, p. 157.

<sup>51</sup> BOVON, El evangelio según san Lucas IV, p.601.

necesario ser entregado” porque está mejor testimoniado y se trata de una lección difícil, formando una oración subordinada relativa.

τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου ὅτι δεῖ παραδοθῆναι que se lee: “diciendo al Hijo del hombre que es necesario ser entregado”; está mejor testimoniado y se prefiere este orden a las variables que hacen corrección sintáctica de la oración.

-La palabra ἀμαρτωλῶν es omitida con códice mayúsculo D *Bezae* e itálicos, quitando una carga teológica.

24,8 No tiene dificultades textuales.

24,9 Καὶ ὑποστρέψασαι ἀπὸ τοῦ μνημείου ἀπήγγειλαν ταῦτα πάντα τοῖς ἑνδεκα καὶ πᾶσιν τοῖς λοιποῖς.

-La dificultad textual consiste en que la expresión ἀπὸ τοῦ μνημείου “del sepulcro” haciendo referencia a que regresaban “desde el sepulcro”, es omitida en D *Bezae* y casi todos los latinos, talvez por un error de transcripción<sup>52</sup> y dirá Bovon estas palabras son imprescindibles<sup>53</sup>.

-La variante textual es que el orden de estas palabras ταῦτα πάντα “estas cosas, todas”, es invertido en ⱼ Sinaítico, D *Bezae*, K, Γ, Δ, Θ 070, 565, 1241, 1424 pocos manuscritos c, Sy(siria harclense). Esta edición se ha soportado en papiro P 75, en mayúsculos A, B, L, W, Ψ, y minúsculos familia 1, 13, 33, 579, 700, 892, 2542, 1844, 12211, pm, sy<sup>p</sup> versión peshita en donde se intenta hacer una corrección de estilo.

24,10 ἦσαν δὲ Μαγδαληνῆ Μαρία καὶ Ἰωάννα καὶ Μαρία ἡ Ἰακώβου καὶ αἱ λοιπαὶ σὺν αὐταῖς. ἔλεγον πρὸς τοὺς ἀποστόλους ταῦτα,

-Las palabras ἦσαν δὲ “pero estaban” son omitidas en los códice A Alejandrino, D *Bezae*, W, Γ, 1241, sy<sup>s.c</sup>, en un intento de mejorar la sintaxis<sup>54</sup>. Se percibe como

---

<sup>52</sup> METZGER, Un comentario textual al nuevo testamento, p. 158.

<sup>53</sup> BOVON, El evangelio según san Lucas IV, p. 601.

<sup>54</sup> METZGER, Un comentario textual al nuevo testamento, p. 158.

una sintaxis incompleta no hay conjunción conectora y se omite el verbo, y como lo prefiere este texto es una frase independiente<sup>55</sup>.

El orden de estas palabras es invertido así ἡ Μαγδαληνὴ Μαρία en D 579, I2211, lat (vulgata y parte de la Vetus), con el objeto de mencionar de una manera especial a María Magdalena<sup>56</sup>. Como esta en este texto editado sintácticamente está bien construido.

αἰ se añade a ἔλεγον “las que hablaron” con este pronombre relativo, hace una frase subordinada relativa viene X<sup>2</sup> K, Θ, Ψ, 33, 565, 700, 892, I 424<sup>c</sup>, I844, I2211, pm, sy<sup>h</sup>\*\*harclense, bo. Esta edición se ha soportado en P75, con los unciales Ⲙ Sinaítico, A Alejandrino, B Vaticano, D Bezae, L, W, Γ, Δ, 070, y los minúsculos familia 1,13, 33, 579, 1241, I424, 2542 pm, sa (versión sahídica) sin αἰ, es una lección difícil porque omite el sujeto.

24,11 καὶ ἐφάνησαν ἐνώπιον αὐτῶν ὡσεὶ λῆρος τὰ ῥήματα ταῦτα, καὶ ἠπίστουν αὐταῖς.

-La expresión ταῦτα “estas” haciendo referencia a las palabras, es sustituida por αὐτῶν “de ellas” cambia un adjetivo por un pronombre genitivo plural femenino en Alejandrino, K, W, Γ, Δ, Θ 070, familia 1,13, 33, 565, 1241, 1424, 2542, I844, I2211, M, f, sy<sup>h</sup>. La edición ha soportado en P<sup>75</sup> los mayúsculos Ⲙ Sinaítico, B Vaticano, D Bezae, L; Ψ, 070, y lat, sy<sup>s.c.p</sup>, co.

24, 12 Ὁ δὲ Πέτρος ἀναστὰς ἔδραμεν ἐπὶ τὸ μνημεῖον, καὶ παρακύψας βλέπει τὰ ὀθόνια μόνα· καὶ ἀπήλθεν πρὸς ἑαυτὸν θαυμάζων τὸ γεγονός

-La primera dificultad textual de este versículo omite el versículo en D Bezae y en los occidentales de la Vetus itálica; se ha notado similitud de este versículo a los del cuarto evangelio por lo que se ha argumentado que tienen una fuente común<sup>57</sup>. Está incluido el versículo 12 en los códices de mayor autoridad como el Sinaítico,

---

<sup>55</sup> BOVON, El evangelio según san Lucas IV, p. 603.

<sup>56</sup> Metzger, Un comentario textual al nuevo testamento, p. 158.

<sup>57</sup> METZGER, Bruce, un comentario textual al nuevo testamento, p.158.

Aleandrino, Vaticano y otros mayúsculos, catalogando la calificación superior a D *Bezae*<sup>58</sup>. Este versículo está testimoniado por los manuscritos más testimoniados en el perícopa.

-Κεῖμενα “ser echado” es adicionada en Aleandrino y mayúsculos K, (L), Γ, Δ, Θ, 079, familia 1,13, 33, 565, 579, 700, 892, 1241, 1424, 2542, 1844, 12211; M, vulgata, sirias sy<sup>p,h</sup>, bo. La edición se ha soportado en P<sup>75</sup>, Ⲛ Sinaítico, B Vaticano, W, 070, sy<sup>s,c</sup> copta, el añadido intenta explicar cómo entendieron la resurrección de Jesús, como quedaron los lienzos vacíos.

-μόνα “solos” se omite en Sinaítico de primera mano, A Aleandrino, K y los manuscritos 579, 2542, 1844, 12211, vg (vulgata)<sup>WW</sup> versión de san Jerónimo, sa<sup>ms</sup> (versión sahídica). Se trata de omisión breve, simplemente están los lienzos.

-Este pronombre reflexivo acusativo singular ἐαυτὸν este que tiene la fuerza “de sí mismo” es sustituida por αὐτον (pronombre personal “el”) B Vaticano, L 070, que, en algunos usos sintácticos como este, tiene el mismo valor.

En resumen al realizar el análisis de las variantes textuales del aparato crítico en griego del Nestle Aland, se puede decir que es un texto retocado que ha pasado por diferentes redactores, está bien soportado por papiros orientales como el P75<sup>59</sup> que por su antigüedad, siglo III y por códices que por su autoridad como el Ⲛ Sinaítico (siglo IV)<sup>60</sup>, B Vaticano<sup>61</sup>, A Aleandrino<sup>62</sup> y un buen número de unciales, hacen que sea un texto muy confiable especialmente en los versículos 1,2,5,7, 9-

---

<sup>58</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas IV, p. 562.

<sup>59</sup> De los grandes testigos del NT, el P<sup>75</sup> contiene fragmentos de Lucas 3-24 y de Juan 1-17, se considera del siglo III. Cf DUPON – ROC Roselyne. Los manuscritos de la Biblia y la crítica textual, p 45.

<sup>60</sup> Del siglo IV, descubierto en el Sinaí por joven erudito, que robó 43 hojas de un manuscrito en griego, en su contenido casi todo el AT y completo el NT. Ibid., p. 49.

<sup>61</sup> Este considerado el códice más precioso contiene casi toda la Biblia, con algunas lagunas y va hasta el libro de hebreos 9,14 y se considera el más cercano al “texto neutro”. Ibid., p. 49.

<sup>62</sup> Este uncial del siglo V contiene en dos columnas AT y NT, no completos, Mt solo capítulos 27 y 28 es el mejor testigo del libro de la Revelación, el texto de los evangelios es Bizantino y el resto del NT es Aleandrino. Ibid., p. 49.p. 51.

12 muchas de sus textos editados están soportadas por estos códices de autoridad y antigüedad considerados de categoría I<sup>63</sup>.

Las variantes textuales muestran más una tradición occidental D *Bezae* y otros que es términos generales hacen cambios con objetivos literarios, en el v.3 omiten la palabra κυρίου “Señor que hace que quita carga teológica al texto, lo mismo sucede en el V7 al suprimir la palabra “ἁματωλῶν” pecados.

En el códice Alejandrino se encuentra el añadido al final del v1 και τινες συν αυταις “y algunos otros con ellas” que pudiera ser más con fines eclesiales y quizá con un matiz androcéntrico, la manera textual como se ha preferido en este trabajo es como aparece en la mayoría de códice de mayor antigüedad y autoridad.

Se define como texto de investigación, desde el griego basado en la crítica textual la perícopa 24, 1-12, así:

---

<sup>63</sup> TRIANA, Exegesis diacrónica de la Biblia, p. 33-35.

Τῆ δὲ μιᾶ τῶν σαββάτων ὄρθρου βαθέως ἐπὶ τὸ μνήμα ἦλθον φέρουσαι ἃ ἠτοίμασαν ἀρώματα. εὗρον δὲ τὸν λίθον ἀποκεκλισμένον ἀπὸ τοῦ μνημείου εἰσελθοῦσαι δὲ οὐχ εὗρον τὸ σῶμα τοῦ κυρίου Ἰησοῦ. καὶ ἐγένετο ἐν τῷ ἀπορεῖσθαι αὐτὰς περὶ τούτου καὶ ἰδοὺ ἄνδρες δύο ἐπέστησαν αὐταῖς ἐν ἐσθῆτι ἀστραπτούσῃ.

ἐμφόβων δὲ γενομένων αὐτῶν καὶ κλινουσῶν τὰ πρόσωπα εἰς τὴν γῆν εἶπαν πρὸς αὐτάς· τί ζητεῖτε τὸν ζῶντα μετὰ τῶν νεκρῶν; Οὐκ ἔστιν ὧδε, ἀλλ' ἠγέρθη· μνήσθητε ὡς ἐλάλησεν ὑμῖν, ἔτι ὦν ἐν τῇ Γαλιλαίᾳ

λέγων τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου ὅτι δεῖ παραδοθῆναι εἰς χεῖρας ἀνθρώπων ἀμαρτωλῶν καὶ σταυρωθῆναι καὶ τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ ἀναστῆναι. καὶ ἐμνήσθησαν τῶν ῥημάτων αὐτοῦ.

Καὶ ὑποστρέψασαι ἀπὸ τοῦ μνημείου ἀπήγγειλαν ταῦτα πάντα τοῖς ἑνδεκα καὶ πᾶσιν τοῖς λοιποῖς. ἦσαν δὲ Μαγδαληνὴ Μαρία καὶ Ἰωάννα καὶ Μαρία ἡ Ἰακώβου, καὶ αἱ λοιπαὶ σὺν αὐταῖς. ἔλεγον πρὸς τοὺς ἀποστόλους ταῦτα, καὶ ἐφάνησαν ἐνώπιον αὐτῶν ὡσεὶ λῆρος τὰ ῥήματα ταῦτα, καὶ ἠπίστουν αὐταῖς.

Ὁ δὲ Πέτρος ἀναστὰς ἔδραμεν ἐπὶ τὸ μνημεῖον, καὶ παρακύψας βλέπει τὰ ὀθόνια μόνα· καὶ ἀπῆλθεν πρὸς ἑαυτὸν θαυμάζων τὸ γεγονός



## 2.2. Delimitación de la perícopa

Para la delimitación de esta perícopa Lc 24, 1-12, se tienen en cuenta aspectos: cronológicos, espaciales, temáticos y los personajes.

### 2.2.1. Cronológicos

Al iniciar el capítulo 24, se habla cronológicamente de un nuevo episodio de tiempo, cuando se refiere al primer día de la semana. Los hechos que se relatan en este capítulo suceden en un solo día.

24,1 “El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado”.

En el último versículo del capítulo, los hechos se desarrollan en los días sábado y el día de la Preparación v.54, lo que apoya el cambio cronológico.

23,56 “Y regresando, prepararon aromas y mirra. Y el sábado descansaron según el precepto”.

### 2.2.2. Espaciales

Espacialmente, los hechos se desarrollan en el sepulcro directamente, muy de cerca e incluso el texto refiere que entraron 24,3, la situación es diferente en 23.55, en donde se verifica al parecer desde una prudente distancia donde es colocado el cuerpo. El episodio termina en el v12 donde se relata que Pedro va hasta el sepulcro y se inclina. Todos los demás relatos que suceden en este día en el capítulo 24, son en sitio diferentes al sepulcro. El relato ubica a las mujeres en un nuevo escenario, resaltando el hecho que inicia con una conjunción coordinada, adversativa  $\delta\epsilon$ <sup>64</sup>

---

<sup>64</sup> La función de una conjunción coordinada como  $\delta\epsilon$ , hace que dos cláusulas independientes queden coordinadas una con la otra, puede ser de tipo conectiva, de contraste, correlativa o de transición, en este caso es conectiva, Cf WALLACE, Daniel Y STEFFEN, Daniel. Gramática griega, Miami: Vida, 2011. p.546-547.

“pero” la cual une la perícopa con el versículo anterior, es por eso que autores como Bovon<sup>65</sup> y Fitzmyer<sup>66</sup> inician en 23,56b y el sábado descansaron según el precepto y dan por terminada la perícopa en 24,12.

Fitzmyer se apoya en la partícula post positiva μὲν mientras, detalle lingüístico introducido por Lucas, para orientar el inicio de la perícopa<sup>67</sup>. Schuber<sup>68</sup> incluso la inicia desde 23,54 ya que este versículo contextualiza con el tiempo o sea que es sábado, y día de la Preparación.

### 2.2.3. Temáticos

Hay un aspecto de peso que es el tema, mientras en los versículos anteriores se habla de la muerte y sepultura de Jesús, en esta perícopa de estudio se habla que es el Viviente v.5 y que ha sido resucitado, v.6.

### 2.2.4. Los personajes

Los versículos 55 y 56 dan los preliminares del capítulo 24,1 pues dice quienes fueron al sepulcro, “las mujeres que venían con él desde Galilea”, y fueron testigos de donde fue colocado el cuerpo y además previamente prepararon aromas y mirra, luego descansaron según el precepto. Como actantes, las mujeres logran un lograr protagónico (sin desconocer que el principal actuante es el Resucitado) en todas las acciones que suceden en Lc, 24, 1-12.

## 2.3. Aportes desde la crítica de las formas: Genero

---

<sup>65</sup> BOVON, El evangelio según san Lucas IV, p. 585.

<sup>66</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas IV, p. 539.

<sup>67</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas IV, p. 549.

<sup>68</sup> BOVON, El evangelio según san Lucas IV, p.585.

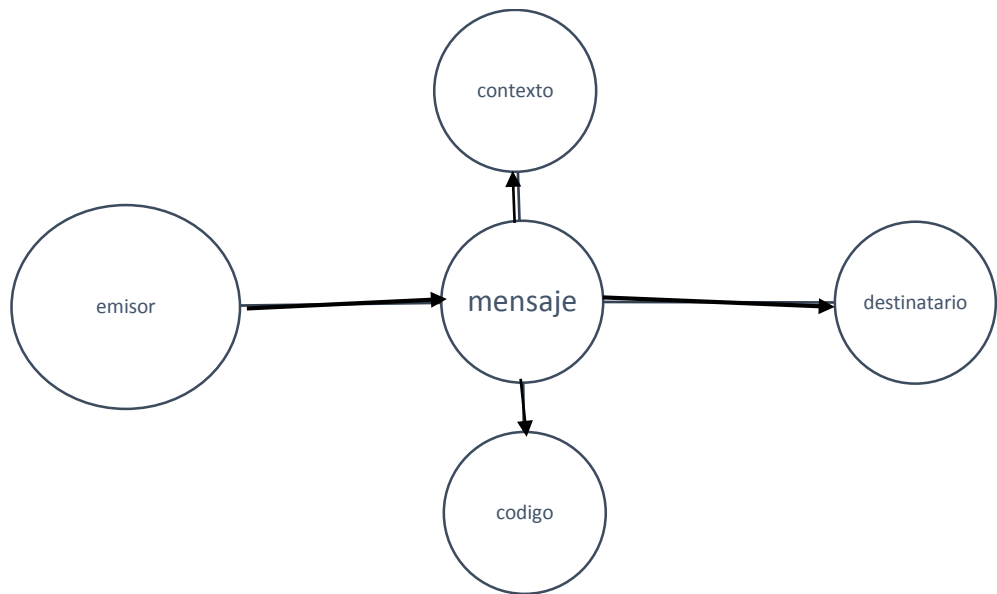
El autor de obra lucana en su prólogo e introducción, define el género que va a usar; se trata de una narración o relato de acuerdo al uso de la palabra en griego διήγησις, Lc 1,1; ha preferido esta expresión a Buena nueva εὐαγγέλιον usada por Mc 1,1 para iniciar su obra, que más allá de indicar un nuevo género literario es exactamente lo que indica la palabra que es una buena nueva, también lo usa Marcos (Mc en 1, 14,15; 8,35; 10,29; 13,10; 14,9; 16,15) y que Lucas ha preferido para su segundo tomo en Hechos (Hch 15,7; 20,24). Corresponde a una fórmula clásica en su texto “buena nueva del reino”. Aunque habría que decir que Hechos difiere del evangelio, y de los demás libros del Nuevo Testamento e incluso la literatura apócrifa pues en él se relatan los hechos de una comunidad ideal cristiana del primer siglo.<sup>69</sup>

Lucas, sabiendo que tiene que persuadir un contexto helénico mediante las apariciones del capítulo, 24 recurre audazmente a los recursos literarios disponibles dentro del contexto greco – romano, para relatar un hecho de difícil de explicación como es la Resurrección<sup>70</sup>. Al preferir Lucas este término narración, se hace evocación a su origen griego y su cultura helénica, pues es muy usado por los literatos e historiadores de su época. El arte de narrar ha sido estudiado y se muestran esquemas como el de Jakobson en el que se envía un mensaje desde un emisor a un destinatario, el mensaje tiene un contexto que debe ser conocido por uno y otro y un código lingüístico que permita diferenciar los fonemas, las palabras etc., para poder transmitir el mensaje de manera correcta; el esquema se representa de la siguiente manera:

---

<sup>69</sup> VASQUEZ, Jaime. Guía de la Biblia. Estella: Verbo Divino, 2019. p. 292 -293.

<sup>70</sup> THOMPSON, Deborah. The “Ghost” of Jesus: Luke 24 in light of Ancient Narratives of Post- Mortem Apparitions, *Journal for the study of the New Testament*, London, 29. 3, 2007. p. 287- 301.



El método narrativo, más americano que europeo, se considera una lectura pragmática, al igual que el método retórico, debido a que se busca que efecto tiene sobre el lector, y busca ese proceso de comunicación entre autor y lector<sup>71</sup>.

Es importante conocer algunos términos dentro de la narrativa:

**Autor real:** es ese personaje individual o colectivo que es responsable del relato que en este caso se ha atribuido a Lucas, y que no es posible verlo claramente en la obra<sup>72</sup>.

**Lector real:** son aquellos destinatarios o lector primero al que el autor real escribe su texto, es decir, el amplio público para el que Lucas ha diseñado la obra los paganos cultos, los judíos de habla griega y los cristianos preocupados por falsos rumores.

<sup>71</sup> MARGUERAT, Daniel y BOURQUIN, Iván. Como leer los relatos bíblicos, Iniciación a análisis narrativo, Bilbao: Sal Terrae, 2000.p. 11-13.

<sup>72</sup> GUIJARRO, Los cuatro evangelios, p. 393.

Narrador: es voz de donde se emana el relato y lo cuenta que en términos generales lo hace en tercera persona.

Autor implícito: es la imagen que se tiene del autor como se revela en la obra, que es hombre educado, culto familiarizado con técnicas literarias de la época y las tradiciones judías.<sup>73</sup>

Lector implícito: receptor del relato, con capacidad de actualizar sus significancias, en la perspectiva del autor, son los lectores en el imaginario del lector.

Narración: es el acto o proceso de producir relatos.

Relato: este es el producto de actividad narrativa; es un discurso que relata hechos articulados entre sí, con un orden cronológico y de configuración.

Ahora, todo relato tiene dos partes que son indisolubles entre sí: historia contada y enunciación. La historia contada es lo que cuenta el relato y la enunciación es como es contado, es decir lo significativo.<sup>74</sup>

Toda narración tiene trama, es una sistematización de acontecimientos que constituyen la historia contada, están unidos por causalidad o cronológicamente. Es muy común en los relatos el sistema quinario, el cual tiene una situación inicial que es una introducción que nos contextualiza con una situación particular, un nudo que es el enunciado de un conflicto, la acción transformadora que intenta cambiar o eliminar el conflicto; el desenlace que enuncia la resolución del problema, efecto de la acción transformadora; la situación final que es la nueva situación después que

---

<sup>73</sup> GUIJARRO, Los cuatro evangelios, p. 393-394.

<sup>74</sup> MARGUERAT y BOURQUIN, Como leer los relatos bíblicos. Iniciación a análisis narrativo, p. 30-39.

todo se ha apaciguado, no siempre se tienen el sistema quinario, puede ser diferente como se presenta en esta perícopa.<sup>75</sup>

### 2.3.1. Estructura narrativa de Lucas 24, 1-12

El texto presenta un desarrollo que de acuerdo al propósito de este trabajo, donde se visibiliza el papel de la mujer, puede estructurarse en tres movimientos principales, con una centralidad en el mensaje de los hombres resplandecientes y visibilizando la acción de las mujeres como se ha presentado y desarrollado en la estructura propuesta y exégesis de la perícopa:

A. Las mujeres llegan al sepulcro 24,1-3

B. Las mujeres se encuentran con los hombres resplandecientes, vv.4- 8

A'. Las mujeres anuncian a los discípulos vv.9-12

Esta estructura propuesta visibilizando el papel de las mujeres responde más al modelo de la estructura de la crítica en tres movimientos complicación vv.1-3 – transformación, vv.4-8 y finalmente resolución vv.9-12.<sup>76</sup>

Narrador

Se considera como la voz que contruye la historia y la trama, es el encargado de armonizar personaje, trama, tiempo y espacio, especialmente en Lucas que tiene la habilidad, como se ha dicho en otros apartes de este trabajo, de construir relatos pequeños, para configurar un gran relato para edificar y conmovier<sup>77</sup> con una

---

<sup>75</sup> Ibid., p. 69-75.

<sup>76</sup> MARGUERAT, Como leer los relatos bíblicos. Iniciación a análisis narrativo, p. 14-15.

<sup>77</sup> BARRIOS, Hernando. Texto, narrador y lector en Lc 10,25-37. *Theologica Xaveriana*, 2015 vol 65 nro180. p 331.336

intencionalidad, teniendo en cuenta la historia, geografía y los aspectos cronológicos.

El narrador de Lucas en el texto de resurrección relata principalmente en tercera persona, sin hacerse parte de la narración, él es quien conduce la escena.

### 2.3.2. Personajes

Los personajes es necesario categorizarlos como principales o secundarios, los figurantes, los redondos, planos o bloque son importantes las acciones de cada uno y como se relacionan con el lector como empatía, simpatía y antipatía<sup>78</sup>.

Desde la narrativa, es importante destacar en este trabajo la acción de los personajes, ya que permite visibilizar el papel de las mujeres y de todos los personajes de Lc 24,1-12, que sin lugar a dudas abren un camino desde la exegesis a la teología, permitiendo así ver como la manera en que Dios hace su intervención en la historia del hombre<sup>79</sup>.

Los personajes de Lc 24, 1-12 no tienen dentro del texto rasgos físicos directos descriptivos, a excepción de los seres resplandecientes, es por eso que a través de las acciones es más fácil hacer un imaginario de ellos, construcciones indirectas aunque las acciones nos caracterizan los personajes, como no se conoce lo que las motiva, necesariamente se recurre a hipótesis para explicarlas, hay dos tipos de personajes primarios y secundarios en ocasiones es difícil diferenciarlos, pero los secundarios casi siempre sirven de fondo para los primarios.<sup>80</sup>

Estos agentes que desempeñan un papel en el desarrollo del relato, puede ser protagonista o principal, porque desempeñan un papel importante dentro del relato; puede haber otro secundario o cordel, que desempeña un papel muy secundario o

---

<sup>78</sup> MARGUERAT y BOURQUIN, Como leer los relatos bíblicos. Iniciación a análisis narrativo, p. 99.115

<sup>79</sup> SICILIANI, José María. Teología narrativa. Bogotá: Universidad de la Salle, 2009. p. 307.

<sup>80</sup> BAR- EFRAT, Shimon. El arte de la narrativa en la biblia, Madrid: Cristiandad, 2003. p.59-113.

que sirve de referencia o para resaltar el papel principal, cordel, personaje simple que desempeña un papel menor en la trama.

### Las mujeres

Las mujeres consideradas principales o protagonistas, que gozan de empatía por el lector, en la obra lucana acompañan a Jesús desde Galilea, también en su pasión, muerte, sepultura según el precepto (Dt 21,23), son obedientes al descanso 23,56 y posteriormente van a embalsamar el cuerpo; de esta manera Lucas resalta como las mujeres son obedientes a la Torá, al igual que Isabel y María con sus respectivos esposos Zacarías y José cumplen los mandamientos de Dios (Lc 1,6).

Las mujeres parecen estar conformes con la muerte de Jesús, pues realizan las actividades rutinarias alrededor de la muerte; preparan los aromas y van al sepulcro. Lucas no permite que se desvíe la atención con detalles como la piedra, la cual encuentran retirada y luego dirige su atención a las reacciones del siguiente hecho, no hallan el cuerpo y esto hace que entren en un estado de perplejidad, y luego por el discurso de los ángeles recuerdan lo que les había dicho (9,22.44; 18,31-34) y por iniciativa propia actúan anunciando a los once y todos los demás, aunque sus palabras sean un desatino.<sup>81</sup>

### Los once y los demás

Los discípulos denominados como los once, son los opositores<sup>82</sup> que no van a favor del desarrollo de la trama que pretende dar por hecho que Jesús que se ha cumplido lo que él había anunciado y se requirió de mucho más para que creyeran en este evento de salvación, pues aun conociendo la experiencia de Pedro (Lc 24,12), y de los discípulos de Emaús ( Lc 24,31), cuando se les aparece (Lc 24,37), se asustan y pese a que no entienden, no creen, a pesar de que Jesús en el caso de los discípulos de Emaús recurre a las escrituras, ( Lc 24, 26-27.45-46); el recuerdo de

---

<sup>81</sup> LANGNER, Córdula. Evangelio de Lucas –Hechos de los apóstoles. Estella: Verbo Divino, 2008. p. 255-256.

<sup>82</sup> SICILIANI, José María. Principios orientadores de la pedagogía narrativa. Bogotá: Arquidiócesis de Bogotá, San Pablo, 2018, p.



las enseñanzas como hizo con las mujeres en el sepulcro (Lc 24,6-8; 24, 30 -31) a pesar de todo esto, es a estos mismos a quien envía como testigos por todo el mundo (Lc 24, 47)<sup>83</sup>.

### Pedro

Después del anuncio de las mujeres, el único que sale al sepulcro es Pedro, mostrando tres acciones en la tumba vacía: se inclina, ve las vendas y se asombra, luego de esto regresa; el testimonio de Pedro hace que los discípulos crean (Lc 24,34) es una acción opuesta a la de las mujeres a las que consideran desatinadas.<sup>84</sup>

### Los ángeles

Los ángeles son actores principales de este texto, Lc 24, 6-7; mediante su discurso hacen un llamado a que las mujeres recuerden, con esta acción cambian completamente la dinámica de las mujeres y hacen que pasen de acciones al servicio de la muerte: preparar aromas, a acciones a favor de la vida: anunciar al Viviente.

### Jesús resucitado

En el texto de resurrección de Lucas no hay cristofanía para las mujeres; lo que se narra es la aparición es de ángeles, con su mensaje, la primera aparición pascual que hace Jesús en Lucas es para los discípulos de Emaús (Lc 24, 15) y a Simón Pedro sin ser directamente especificado en qué momento (Lc 24,33), solo relatado por los once y los demás que estaban con ellos; luego se apareció a los once (Lc 24,36). De esta manera Lucas muestra como el plan salvífico de Dios se realiza desde la Palabra: Moisés, los profetas y los autores de los salmos se lleva a cabo y no es coartado por la muerte, incluso esto es parte del plan de Dios, para luego resucitarlo y superar la muerte; no es un sacrificio de reconciliación; al comprender

---

<sup>83</sup> LANGNER, Evangelio de Lucas –Hechos de los apóstoles, p. 257-258.

<sup>84</sup> LANGNER, Evangelio de Lucas –Hechos de los apóstoles, p. 257.

esto se hacen testigos Jesús, acción que supera la del discípulo y el fin último es para la conversión del pueblo de Israel y el perdón de los pecados, Lc 24,47 y Hch 5,30-31.<sup>85</sup>

El autor de Lucas presenta en su narración a Jesús no solo como el Señor glorificado, sino como un ser histórico, parte de la historicidad universal; este hagiógrafo construye su gran obra con hechos históricos paralelos importantes dentro del imperio romano que además de su plan teológico, hacen que este escrito sea singular y otorgue peso a ese Jesús histórico que es necesario resaltar dentro de la historia de la salvación. Dándose así un equilibrio entre la dimensión kerigmática y la perspectiva histórica, entre lo terreno y lo divino.

- Para el nacimiento recurre Lucas a un hecho como es la *pax Augusta*; el censo de Lc 2,2 debió suceder en una provincia de Siria durante el mandato del gobernador Sulpicio Quirino.
- Para la preparación del ministerio público de Jesús, Lc 3,1, se dan las referencias cronológicas, el año quince del emperador Tiberio, entre agosto y septiembre del año 28 d C, como gobernador Poncio Pilato, años 26-36 d C.
- En Hch 11,28 se hace alusión a una carestía en el reinado de Claudio, años 41-54 d C.
- La pasión de Jesús se relaciona con los sacerdotes Anás y Caifás, en todos los evangelios (Mt 26,3; Jn 18,13.24; Mc 14,53.55) no dan los nombres y Lc los enuncia desde el inicio de la obra Lc 3,2.

Lucas hace una construcción interesante dentro de su obra con un gran objetivo relacionar el acontecimiento Cristo con hechos históricos de relevancia, además es

---

<sup>85</sup> LANGNER, Evangelio de Lucas –Hechos de los apóstoles, p. 258.260-261.

el único evangelista que hace la continuación de la obra en la Iglesia y esto lo muestra en el II tomo en el libro de los Hechos de los apóstoles.<sup>86</sup>

También se ha considerado una historia teológica en la que Dios interviene, en el caminar para que se cumpla lo que ha prometido, con Jesús como gran protagonista, inicialmente como profeta y luego glorificado. Todo se realiza por medio del Espíritu Santo que dirige a la Iglesia y al mismo Jesús; finalmente la presencia de milagros y ángeles hacen que se vea Dios en todo.<sup>87</sup>

#### 2.4. Aportes desde la crítica de las tradiciones

La crítica de las tradiciones permite conocer la manera más original en la cual circularon los textos bíblicos desde la forma oral, o textos breves, antes de ser estructurados en sus macros y micro estructuras tal como se conoce hoy en día; esto incluye un viaje en el tiempo a través de diferentes contextos vitales, comunidades, elementos aportados por los tradentes, o los que transmiten la tradición y las transformaciones del texto. Presenta Egger como crítica de las tradiciones: tradición oral, logia de Jesús, narraciones sobre Jesús, fórmulas de fe y fórmulas de confesión de fe. Y la composición escrita corresponde a la crítica literaria y de la redacción. Se hace la diferencia entre crítica de las tradiciones, que se entiende como el método, e historia de las tradiciones, que sería la actividad de los que transmiten la tradición (tradentes).<sup>88</sup>

La tradición no es entonces un concepto abstracto, es la interpretación que se ha dado a algo y lo que puede significar esto para la vida; en el análisis de las tradiciones se reconoce que los textos del Nuevo Testamento deben mucho a la

---

<sup>86</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas I, p 291-298.

<sup>87</sup> AGUIRRE, Rafael y RODRIGUEZ Antonio. Evangelios sinópticos y Hechos de los apóstoles. Estella: Verbo Divino, 1992. p. 306

<sup>88</sup> EGGER, Wilhelm. Lecturas del Nuevo testamento. Metodología lingüística histórico-crítica. Estella: Verbo Divino, 1990. p. 206-207.

historia, la religión, la cultura, la espiritualidad y a lo cultural del judaísmo y del helenismo.<sup>89</sup>

Considera Bernabé que para hacer un acercamiento desde la perspectiva de mujer al texto bíblico, hay que analizar por separado: 1. muerte y sepultura, 2. tumba vacía y 3. apariciones, en la que María Magdalena es protagonista;<sup>90</sup> el énfasis de este trabajo será en resurrección; pero se hacen algunas apreciaciones de los otros relatos, en la lógica que Lucas está desarrollado con múltiples conexiones (Lc 8,2).

Para hablar de las tradiciones en Lucas es necesario remitirnos también a sus fuentes y se consideran fundamentalmente que Lucas toma de los sinópticos, Q, L fuente principalmente oral y quizá fuente Joánica.<sup>91</sup>

#### 2.4.1. Tradición sinóptica

Para la tradición sinóptica en su material narrativo, Bultmann considera como un detalle necesario que las mujeres fueran testigos de la muerte y resurrección; pero es visto como poco histórico pues los discípulos habían huido. Según este mismo autor, los relatos de muerte de Mc 15, 40ss sería un fragmento de tradición aislado, que las menciona por su nombre, al igual que Lucas; pero el tercer evangelista no espera hasta la muerte, las nombra desde 8,2 con algunas diferencias y Mateo sustituye a Salomé por la madre de los hijos del Zebedeo 27,55ss.<sup>92</sup>

Las mujeres sin lugar a dudas se mencionaban en la tradición, como testigos y garantes de la muerte y sepultura de Jesucristo, con una lista de nombres inciertos,

---

<sup>89</sup> KRUGER, René; CROATO, Severino y MIGUEZ Néstor. Métodos exegéticos. Buenos Aires: Educab, 1996, p. 193-195.

<sup>90</sup> BERNABE, Carmen. María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo. Estella: Verbo Divino, 1994. p. 175.

<sup>91</sup> Este autor considera sobre las fuentes de Lucas, que el documento Q *Quelle* desde el alemán que significa fuente y contiene 230 versículos comunes en Mateo y Lucas y que no contiene Marcos; "L" es una fuente del evangelio que este autor ha denominado así y quizás es oral. Cf. FITZMYER, Evangelio según Lucas I, p. 117-121.

<sup>92</sup> BULTMANN, Rudolf. Historia de la tradición sinóptica. Salamanca: Sígueme, 2000. p.334.

pero una constante el nombre de “María Magdalena”; unido a ellas se menciona un hombre José de Arimatea.<sup>93</sup>

En los relatos de tumba vacía, Mc 16,1 muestra una lista diferente de mujeres 15,40 y 15,47 lo que se ha considerado como respeto a la tradición y no un error redaccional.<sup>94</sup> Otros autores, encuentran que el material narrativo de pascua en Marcos 16,1-8 se puede considerar composición secundaria, pues no hay necesidad de mencionarlas nuevamente; ya se había hecho en 15,40.47; tampoco sería lógica la embalsamada del cuerpo ya que en 15, 46 se daba por concluida la sepultura de Jesús.

Se pueden hacer también aquí varias disertaciones con respecto a Mc 16,7-8, entre ellas que las mujeres reciben una orden de ir a anunciar, pero ellas se silencian y no cumplen la orden, en Lucas no reciben la orden y por iniciativa propia anuncian (Lc 24,9); estos versículos pueden ser la preparación para las apariciones de Jesús y se cuestionan también porque se muestra en forma secundaria este pasaje del sepulcro vacío con la presencia de las mujeres. Según la tradición más antigua, es muy probable que los discípulos hubieran huido a Galilea, quizá por esto el v7 hablara de ir a Galilea y desde ahí se relaten las primeras apariciones.<sup>95</sup>

En cuanto Mateo solo presenta dos mujeres siguiendo su plan teológico: María Magdalena y la otra María. Lucas, por su parte, presenta a tres mujeres igual que Marcos, pero respetando su propia fuente (Lc 8,2), combinada con la de Marcos, mencionando así en Lc 24,10 a María Magdalena, Juana y María la de Santiago. Marcos y Mateo ofrecen una descripción del sepulcro vacío con tono reservado, en cambio Lucas se extiende especialmente en el discurso de los ángeles ya que Jesús se aparece en Jerusalén y no en Galilea como en los otros dos sinópticos.

Se puede decir que existía una antigua tradición que incluía las mujeres en la tumba vacía y en una segunda etapa, se muestra la aparición del joven con vestido

---

<sup>93</sup>BERNABE, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p. 178.

<sup>94</sup> BERNABE, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p. 179.

<sup>95</sup> BULTMANN, Historia de la tradición sinóptica, p. 334.

resplandeciente (Mc), ángel (Mt) o ángeles (Lc), cada uno haciendo un énfasis. Para Marcos se proclama el acontecimiento más importante “Jesús ha resucitado”; Mateo se detiene a explicar por qué no está el cuerpo, quizá porque las autoridades comentan del robo del cadáver (28,13); Lucas, en un mensaje más largo y elaborado, cuestiona a las mujeres por buscar entre los muertos al que vive, “no está aquí. Ha resucitado”, también se les pide que recuerden las enseñanzas, implicando estas apariciones de seres celestiales una reflexión teológica posterior que explica la tumba vacía a la luz del Resucitado.<sup>96</sup>

De las apariciones, se dirá que es importante tanto de manera individual como comunitaria ya que estas confirman que Jesús ha resucitado,<sup>97</sup> y que Lucas ha negado esa posibilidad de la cristofanía a María Magdalena y a las mujeres, que sí le concedieron Mc 16,8 y Mt 28,9.

De los otros relatos de pascua con apariciones, se puede decir que el de los discípulos de Emaús, es de los primeros relatos sinópticos de resurrección (Lc 24, 13-35 // Mc 16,12ss)<sup>98</sup> y hace mención también de las mujeres en la tumba vacía (Lc 24,22-23).<sup>99</sup> Este y todos los relatos de Resurrección y pascua se consideran revestidos de leyenda, el relato de la tumba vacía es más tardío que el de Emaús.<sup>100</sup>

En resumen, había una antigua tradición en la que se menciona a las mujeres que acompañan a Jesús desde Galilea (Mc 15,41), (Lc 8,2) hasta el final de su vida. Los hagiógrafos lo describen de diferentes maneras; así como la lista de mujeres que presenta cada uno es distinto, Lucas quizá cuenta con una tradición de Galilea. En todos los textos<sup>101</sup> una constante es María Magdalena; el tercer evangelista describe

---

<sup>96</sup> BERNABE, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p. 180-181.

<sup>97</sup> BULTMANN, Historia de la tradición sinóptica, p. 348.

<sup>98</sup> En la que Jesús se aparece como un caminante que acompaña, se revela en diferentes rasgos, pero apenas se reconoce desaparece, se interpreta como una leyenda y evoca la manifestación de la Divinidad en el Génesis como Agar en 16,7ss, BULTMANN, Historia de la tradición sinóptica, p. 346.349.

<sup>99</sup> BERNABE, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p. 180.

<sup>100</sup> BULTMANN, Rudolf, Historia de la tradición sinóptica, p.349.

<sup>101</sup> BERNABE, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p. 202.

la causa del seguimiento que ella hace, el cual es con entrega total y quizá obedece a que fue curada de alguna enfermedad psicosomática como ya se había mencionado en el contexto.

#### 2.4.2. Tradición Joánica

Juan presenta un texto con más dificultades debido a su afinidad rabínica; presenta técnicas con dobles significados; si bien muestra María Magdalena en Jn 20,1 que va sola a la tumba vacía, en 20,2 se muestra el verbo en indicativo perfecto en primera persona plural, εἰδῶ “no sabemos”, dejando entrever una visita de varias mujeres.

En Jn 20,1-18 se puede decir que hay tres tradiciones: una propia Joánica, una segunda Joánica con conexión con los sinópticos, y otra que combina los dos según P. Benoit. También son comunes los dobles y la repetición de términos; Juan presentaría según este autor una tradición más antigua que la sinóptica en la que las mujeres-María Magdalena van al sepulcro, descubren la tumba vacía y van a comunicarlo a Pedro y los otros discípulos quienes corren a comprobarlo. Igual que los otros evangelistas, representa el mensaje angélico que ayuda a la interpretación de los hechos, enmarcado en un esquema apocalíptico. El incluir a “Pedro” en Lucas y al “discípulo amado y Pedro” en Juan, tal vez obedezca a la necesidad de dar autoridad a lo relatado por las mujeres y con fines apologéticos.<sup>102</sup>

#### 2.4.3. El documento Q

---

<sup>102</sup> BERNABE, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p .181-182.184.

Para algunos este documento fuente de Lucas y Mateo, refleja en su interior el conflicto de dos tradiciones: la “gran tradición” y la “pequeña tradición”, las cuales son dependientes, pero provienen de diferentes intereses sociales: La gran tradición es la esfera de los estudiosos los escribas, y obviamente es más escrita; la pequeña tradición, que es más oral y poco sistematizada, quizá proviene más de la zona rural. Si bien ambas están estrechamente relacionadas, a la primera se le considera creencia y a la segunda superstición. Jesús en Q muestra esa resistencia al sistema, como dirá Horsley en Q el evangelio desconocido “Q propugnaba el restablecimiento de unas relaciones socio económicas locales de mayor cooperación”. Y si bien Q recoge una parte importante de estas tradiciones, llamativamente no va tener el episodio de muerte de Jesús, relato de resurrección o los inicios de una fe pascual, por lo tanto no aporta a esta investigación y no se ahondara más en ella.<sup>103</sup>

#### 2.4.4. Tradición extra canónica

Hay numerosos textos que hablan de María Magdalena y no están dentro del canon:

En los escritos gnósticos. En el evangelio de Tomás, Pedro solicita que María salga de entre ellos; es decir, que hace parte de los discípulos; pero Jesús menciona que se la hará varón para que pueda entrar en el Reino de los Cielos, mostrando como el papel de la mujer estaba siendo relegado. En el evangelio de María, ella aparece animándolos después de su muerte, explicándoles las palabras del Salvador, como intermediaria entre Jesús y los discípulos; aparece como la amada por Jesús, ante el escepticismo e incredibilidad de Pedro y Andrés y solo la defiende Levi.

En los libros apócrifos: el evangelio de Pedro se ha discutido si era posterior a los evangelios canónicos y a sus tradiciones o si dependía de ellos; lo que es evidente

---

<sup>103</sup> KLOPPENBORG, John, Q el evangelio desconocido, Salamanca: Sígueme 2005, p. 23.264-267.



en este Libro es que Pedro la define como discípula μαθήτρια del Señor, y la muestra visitando la tumba con otras mujeres.<sup>104</sup>

## 2.5. Aportes desde la redacción

Autores como Fitzmyer nos define redacción como las modificaciones introducidas por Lucas en los materiales preexistente de la tradición. Para este autor, es evidente que Lucas tiene una obra bien planificada, aunque él mismo muestra con insatisfacción que a través del tiempo el autor de Lucas ha oscilado desde el “terremoto del nuevo testamento hasta una obra bien estructurada”, también ha prestado más atención al segundo tomo y se ha proyectado desde Pablo o Juan.<sup>105</sup>

El prólogo de Lucas delinea las etapas de la redacción de su obra:

- I. Acontecimiento: “Muchos han emprendido la tarea de componer un relato...”
- II. Comunidades: “siguiendo lo que nos han transmitido los testigos oculares...”
- III. Redactor “Por eso yo también, después de investigarlo todo...”
- IV. Nosotros: “Para ti excelentísimo Teófilo”.<sup>106</sup>

El mismo prologo indica que hay un trabajo redaccional del autor de Lucas en el que se mejora lo precedente, sea literariamente o teológicamente, y los indicios de este trabajo se ven en las construcciones gramaticales y el estilo del griego de Marcos y de Q; elimina material anecdótico o que pierde el foco del objetivo por ejemplo en la curación de la mujer con flujos de sangre en Lc 8, 43-48 y Mc 5, 24-34. Lucas suprime pasajes que considera duplicados o que se hayan descrito en otro lado, como en el caso de la unción por la mujer pecadora, que suprime del preámbulo de la pasión; pero hay textos como Mc 5,45-62 que omite completamente, o hay otros en que parece que prefiere su fuente L.

---

<sup>104</sup> BERNABE, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p. 206-208.213-215.228-230.

<sup>105</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas I, p. 15.22.25-27.

<sup>106</sup> AUNEAU et al, Evangelios sinópticos y hechos de los apóstoles, p. 57

En la planeación geográfica que hace Lucas de ir a la capital Jerusalén, elimina deliberadamente detalles de lugar; al igual que emite emociones tanto violentas como las de la pasión 22,70, o sentimientos de ternura como los muestra Marcos, mostrando Jesús más humano Mc 10,17, paralelo Lc 18, 22ss.<sup>107</sup>

Un esquema sencillo de lo que serían fuentes (anotando que también pudo recibir de Mt y Jn), tradiciones y manera de redacción sería:

Lucas 1,1- 2,52: fuente propia L

Lc 3,1-6,19: Marcos

Lc 6,20-8,3: fuente Q y fuente propia L

Lc 8,4-9,50: Marcos

Lc 9,51-18, 14: Q y fuente propia L

Lc 18,15-24,11: Marcos

Lc 24, 12-52: fuente propia L<sup>108</sup>

En la redacción de Lucas de muerte y sepultura, hay continuidad en la acción; introduce en 23,54 que era el día de preparación y apuntaba el sábado, resaltando así las acciones de las mujeres a continuación vv.55 -56 en la que las mujeres se hacen testigos del sitio donde colocan a Jesús. Además, Lucas no da los nombres de las mujeres sino hasta 24,10 seguro para no discrepar de Marcos, para así poder hacer una gran inclusión (8,2-24,10) con un intermedio en el que logra un gran protagonismo. En el texto de resurrección hace énfasis en el contraste entre la experiencia de la tumba y el nacimiento de la fe pascual, Lucas es el único que usa el verbo encontrar εὕρισκω para el contraste de hallar la piedra corrida y no hallar el cuerpo del Señor Jesús. En la redacción de Lucas y su continuidad, las mujeres recuerdan las palabras de Jesús, verbo que se usa seis veces. Hay en el v.11, lo

---

<sup>107</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas I, p. 160-165.

<sup>108</sup> GUIJARRO, Santiago, Los cuatro evangelios, p. 362-363.

que ha denominado trabajo redaccional de Lucas al usar términos como ἐνώπιον, λῆρος, ἀπιστέω, así como también responde a la teología de Lucas los “Once”, todos los demás y Pedro en el v.12, ajustado por ende a su plan redaccional.

## 2.6. Estructura

El consenso de autores apunta a que la obra de Lucas está dividida en dos tomos; en el primero se habla de la vida de Jesús y en el segundo se ve la expansión del Evangelio a través de los testigos de la Buena nueva; para algunos es difícil ver una estructura.<sup>109</sup>

Fitzmyer menciona una diferencia marcada entre el prólogo, los relatos de infancia y el resto del libro, este último con una clara influencia marcana, señalando que a partir de Lc 9,51 tomó su propio giro lucano con el viaje de Jesús a Jerusalén. Este autor presenta la siguiente división:

I. Prologo Lc 1,1-4

II. Relatos de infancia 1,5- 2,52

III. Preparación del ministerio público de Jesús 3,1-4.13

IV. Ministerio de Jesús en Galilea 4,14-9,50

V. Relato del viaje de Jesús a Jerusalén 9,51-19,57

VI. Ministerio de Jesús en Jerusalén 19,28- 21-38

---

<sup>109</sup> Se muestra la siguiente organización del primer tomo de acuerdo a Bovon así: I. Prologo 1, 1-4; II. Infancia de Jesús Lc 1, 5-2-52; III: Comienzo del ministerio de Jesús y Juan 3,1-13; IV. Ministerio de Jesús en Galilea Lc 3, 14 -9,50; V. De Galilea a Jerusalén Lc 9, 51a-19,28; VI. En Jerusalén Lc 19, 29-24,53 señalando que en la última sección del libro denominada: en Jerusalén, reúne los últimos momentos de la vida de Jesús, y presentado por Fitzmyer como Ministerio de Jesús en Jerusalén, relato de pasión y de resurrección. Bovon propone una división similar a la presentada por Fitzmyer. Cf BOVON, El evangelio según san Lucas I, p. 29.

VII. Relato de la pasión 22, 1-23,56 a

VII. Relato de resurrección<sup>110</sup> 23,56b- 24,53.

La obra lucana es precedida por los relatos de pasión y muerte, que tienen todo el influjo marciano desde el capítulo 18.<sup>111</sup> Lucas en el capítulo 24 muestra la segunda tabla de un díptico, en que la vida es victoriosa sobre la muerte; esta última se muestra en los capítulos 22 y 23, que Bovon denominó *Kontrastschema* (esquema de contraste). El capítulo se puede considerar un eslabón entre la primera y segunda parte de la obra de Lucas-Hechos, aunque muchos autores ven una unidad con una progresión del relato y se narran los hechos que ocurren en un día 23.<sup>112</sup>

El autor de Lucas ubica espacial y temporalmente al lector para iniciar el relato de la tumba vacía, o de resurrección, previamente con Lc 23,46, con la muerte de Jesús, y Lc 23,50-54 con José de Arimatea que se encarga del entierro de Jesús, quien descolgó en cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana σινδωνι, o tela fina sin vendas, ni *soudarion* y lo puso en un sepulcro nuevo excavado en la roca v.53, el día de la preparación de la Pascua o día antes del sábado, v.54<sup>113</sup> y con las mujeres que venían desde Galilea, quienes verificaron el lugar del entierro, v.55, pues seguro había otros sepulcros y cuerpos v.53. Lucas confirma de nuevo el día, ellas regresan a preparar aromas para ungir el cuerpo de Jesús y el sábado descansaron según el precepto, v.56.<sup>114</sup>

Es en Jerusalén con el relato de resurrección, que Lucas narra el punto culmen en que Jesús da cumplimiento a su destino y desde donde entra en su gloria. Así mismo, es el punto transitorio para el inicio de la segunda parte de la obra lucana,

---

<sup>110</sup> Aunque varios inician el relato de resurrección en 23,56b, ya en la delimitación de la perícopa se sustentó porque este trabajo considera el inicio en 24,1.

<sup>111</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas I, p. 228-229.

<sup>112</sup> BOVON, El evangelio según san Lucas IV, p. 588.590

<sup>113</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas IV, p. 532.

<sup>114</sup> MESTERS, Carlos y LOPEZ, Mercedes. Querido Teófilo, encuentros bíblicos sobre el evangelio de Lucas. Navarra: Verbo divino, 2000. P. 186.

los hechos de los apóstoles; además demarca el sitio geográfico desde donde partirá la palabra en nombre de Cristo a todas las naciones, 24,47.<sup>115</sup>

Dussan refiere que en el relato de resurrección hay tres partes con una estructura concéntrica, con una aparición en cada parte del tríptico y que tendría como centralidad v23 así:<sup>116</sup>

- a. El sepulcro vacío 24,1-12
- b. Los discípulos de Emaús 24,13-33 a,
- a'. Aparición a los discípulos y Ascensión 24, 33b- 53

Cada sesión de la última parte del evangelio queda muy bien estructurada por Lucas, para mostrar a sus discípulos y mujeres que lo acompañan un Cristo vivo (sepulcro vacío), resucitado (Emaús), dando cumplimiento a las escrituras (aparición a los once) dando las últimas instrucciones para la misión de predicar en su nombre y luego partir (Ascensión);<sup>117</sup> además se puede decir que la estructura del capítulo 24 tiene un objetivo hasta ahora no logrado en el resto de la obra y es comprender el papel de Jesús en la historia de salvación.<sup>118</sup>

La estructura interna la presentan a modo de tríptico autores como Bovon:<sup>119</sup>

#### I. Preliminares 23,56b -24,3

---

<sup>115</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas IV, p.540.

<sup>116</sup> Schubert coincide con Dussan en las tres partes aunque las divide ligeramente diferente, Osborne colocara el relato de Ascensión aparte 24, 50-53 para un total de cuatro partes y O'Mainville insistirá en una unidad de todo el relato de resurrección con progresión en seis partes adicionando una subdivisión a cada parte así a. carrera de Pedro 24, 12; b. Autenticación por discípulos de Emaús, 24,33-35; c. Bendición y salida, 24, 50-53. Cf BOVON, El evangelio según san Lucas IV. p. 589- 590.

<sup>117</sup> BOVON, El evangelio según san Lucas IV, p. 589- 590.

<sup>118</sup> Para esta autora está dividido de la siguiente manera: 24,1-11; 24, 13-35; 24, 36-43, que acaban con la misma acción de volver, al lugar de reunión de los discípulos, después de develar el sentido de lo que han vivido BERNABE, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p. 121.

<sup>119</sup> BOVON, El evangelio según san Lucas IV, p. 589-591.

- II. El encuentro 24, 4-8
- III. Consecuencia 24, 9-12

Si bien inicia la perícopa desde el versículo 23,56b por la particular  $\mu\epsilon\nu$  “mientras”, la mayoría coinciden con el versículo 1 del capítulo 24 en donde se orienta al lector con una información espacial “sepulcro” y otra temporal “el sábado descansaron, el primer día de la semana,<sup>120</sup> muy de mañana”; se hace el contraste día de descanso, día de actividad. Luego se hace referencia en el texto a dos situaciones opuestas en los v.2 y v.3, donde hallan la piedra movida pero no hallan el cuerpo de Jesús.<sup>121</sup>

“Y ocurrió cuando”,  $\kappa\alpha\iota\ \acute{\epsilon}\gamma\acute{\epsilon}\nu\epsilon\tau\omicron$  así introduce el v.4 donde se encuentra la acción más importante de la perícopa: el encuentro entre las mujeres las que están confundidas y se inclinan, y los hombres resplandecientes los cuales les dijeron y les explican los hechos sucedidos;<sup>122</sup> luego, en forma de pregunta retórica, “¿por qué buscan entre los muertos el que está vivo?” “no está aquí. Ha resucitado”;<sup>123</sup> hay finalmente un llamado al recuerdo cuando estaban en Galilea, ellas recuerdan, pero el texto no especifica directamente si hay una experiencia de fe en el relato de resurrección.

Como consecuencia de este encuentro, ellas –especificadas en el v.10– regresaron del sepulcro y anunciaron estas cosas ante la incredulidad de los once; pero Pedro hizo la diferencia con una visita relámpago al sepulcro, como conclusión sorpresiva (para algunos, como se vio en crítica textual, el v.12 no hace parte del texto).<sup>124</sup> <sup>125</sup>

---

<sup>120</sup> El *Sabbat* es el día de descanso para los judíos como lo fue para Dios el séptimo día de descanso en el relato de la creación, y el primer día de la semana en los cristianos se conmemora la resurrección de nuestro de Cristo. Cf BARCLAY, William, Comentario al Nuevo Testamento. Barcelona: Clie, 2006. p. 147-148.

<sup>121</sup> BOVON, El evangelio según san Lucas IV, p. 590.

<sup>122</sup> MESTERS y LOPEZ, Querido Teófilo, encuentros bíblicos sobre el evangelio de Lucas, p. 187.

<sup>123</sup> Sin lugar a dudas esta es la expresión más importante dentro de la perícopa del sepulcro vacío para muchos *praeconium paschale*, la proclamación del mensaje pascual es dada a las mujeres que acompañan a Jesús, FITZMYER, Evangelio según Lucas IV, p. 553.

<sup>124</sup> BOVON, El evangelio según san Lucas IV, p. 590-591.

<sup>125</sup> Otros autores como como Osborne y Dussaut colocaran el versículo 12 en una división aparte y la llamaran reacción de Pedro o visita de Pedro al sepulcro respectivamente, BOVON, El evangelio según san Lucas IV. p. 590-591.

La estructura que se propone para este trabajo, si bien está muy acorde con la división que han planteado autores como Bovon, acentuando la subdivisión interna como novedad de este trabajo, en perspectiva de mujer; de esta manera, visibilizando su papel en las primeras comunidades cristianas. En la estructura de esta perícopa se pueden apreciar las acciones de las mujeres y los hombres en el sepulcro y como parte central la aparición y diálogo de los dos hombres resplandecientes con las mujeres:

A Llegada de las mujeres al sepulcro 24,1-3

B Encuentro de las mujeres con los hombres resplandacientes 4-8

A´ Anuncio de las mujeres a los discipulos 9-12

En la parte A 24,1-3 al mismo tiempo se puede apreciar que se subdividen asi:

A Las mujeres llevan los aromas ( cuerpo) 24,1

B Apertura del sepulcro 24,2

A´ Las mujeres y el cuerpo no hallado 24,3

En la parte central B 4-8 en el encuentro de las mujeres con los seres resplandecientes de la pericopa se puede observar una estructura quiasmica:

a Mujeres piensan y reaccionan a la aparicion 4a-5b

b Discurso dos hombres 5c-7c

a´ Mujeres recuerdan 8a

En la parte A´ 9-12 se puede observar la siguiente estructura:

A Las mujeres regresan del sepulcro y anuncian 9-10

B La reacción de los discípulos 11

A´ Pedro va al sepulcro 12



### 3. EXEGESIS DE LA PERÍCOPA

#### 3.1. Mujeres van al sepulcro 24,1-3

Esto es lo que Bovon ha llamado la introducción o los preliminares, en los cuales, las mujeres realizan las siguientes acciones, van muy de mañana al sepulcro, con los aromas ya preparados, encontraron la piedra removida, pero no hallaron el cuerpo de Jesús.

Las acciones que suceden en esta primera parte de la perícopa de estudio, muestran un quiasmo de la siguiente manera:

a Las mujeres y los aromas ( cuerpo) 24,1

b El sepulcro abierto 24,2

c Las mujeres y el cuerpo no hallado 24.3

##### 3.1.1. Las mujeres y las aromas 24,1

Τῆ δὲ μιᾷ τῶν σαββάτων ὄρθρου βαθέως ἐπὶ τὸ μνήμα ἦλθον φέρουσαι ἃ ἠτοίμασαν ἀρώματα.

“El primer día de la semana, muy de madrugada, fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado”

El texto del sepulcro vacío inicia en el tercer evangelio con δὲ, esta conjunción coordinada, en su función sintáctica, adiciona nuevas acciones de las mujeres que

prepararon sus aromas, de esta manera conecta la narración con los versículos anteriores 23,55. Es claro que Lucas, hace énfasis en todos estos pormenores para tener una memoria histórica de cada detalle de este hecho tan importante, nos ubica el hagiógrafo temporalmente en el primer día, al igual que en los otros sinópticos y Juan, Lucas además resalta que es en la madrugada<sup>126</sup> y espacialmente en el sepulcro v1.

μῆ τῶν σαββάτων, si bien para el judío el Sábado σαββάτων representa el día de descanso, de cesar actividades, basado en el Génesis 1,1-2,3, el día séptimo es día de descanso de toda su obra creadora, y lo bendice Gn 2,3, para el cristiano del siglo primero y gracias a la resurrección encuentra un motivo para el encuentro y ahora es el primer día de la semana o sea el Domingo, razón, más que suficiente para que se reúnan para apartar dinero para la colecta 1Co 16,2; la fracción del pan y las palabras de Pablo Hch 20,7.<sup>127</sup>

Así fue designado como el día del Señor Hch 2,1 y al ir separándose de los judíos, los cristianos dejaron de guardar el sábado para adorar únicamente el día del Señor.<sup>128</sup> Esta acción temporalmente sucede muy de madrugada en genitivo de tiempo informando cuando sucedió, y reemplazando la expresión marcana 16,2 muy de madrugada...a la salida del sol.<sup>129</sup>

μνημα traduce sepulcro o monumento sepulcral; aparece cuatro veces en esta perícopa de estudio Lc 24,1-12 , y en esta ocasión en acusativo; se ha preferido la lectura exclusiva lucana<sup>130</sup> al hacer referencia al texto de resurrección μνημα cómo se describe en el códice Alejandrino y otros mayúsculos<sup>131</sup> que hacen referencia el

---

<sup>126</sup> Aunque el hecho de ir al sepulcro es al amanecer de acuerdo a lo que describen los tres evangelistas, cada uno lo personifica: Mc a la salida del sol (16,1); Mt al alborar (28,1); Lc muy de mañana (24,1). Juan ha preferido a la madrugada (20, 10).

<sup>127</sup>BALZ, Horst y SCHNEIDER, Gerhard. Diccionario exegético del Nuevo Testamento. Salamanca: Sígueme, 2001. p. 1339.

<sup>128</sup> DOUGLAS, J. D y TENNEY Merrill C. Diccionario Bíblico Mundo Hispano, El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1989. p. 1053-1055.

<sup>129</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas IV, p.555.

<sup>130</sup> Marcos y Juan han usado la palabra μνημεῖον y Mateo τάφος

<sup>131</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas IV, p. 555.

emblemático sitio del “sepulcro de Jesús” (ver crítica textual). Además, se sabe que está excavado en la roca y que no había sido usado por nadie,<sup>132</sup> se considera un sitio impuro para los judíos y en el que no se permitía vivir.<sup>133</sup> Lucas no escatima en detalles para demostrar que las mujeres 23,55 y José de Arimatea 23,53 habían verificado el sitio preciso en donde se había colocado el cuerpo de Jesús.

Aunque el sujeto es tácito que se descubre en el v10, en las dos oraciones de este versículo el participio en plural femenino “llevando” nos conecta con las mujeres, quienes habían preparados los aromas con perfume en 23, 55-56, se muestran como las únicas visitantes al sepulcro, en P75 y código Ⲛ Sinaítico, aunque se puede ver en código Alejandrino, minúsculos de la tradición koiné y algunos latinos este versículo con este añadido και τινες συν αυταις, “y algunos otros con ellas”, lo cual se puede considerar con intencionalidad eclesial e incluso androcéntrica.

“Los aromas son preparados” expresión lucana por las mujeres se ha mencionado desde los versículos anteriores 23,56b de ahí a que algunos testigos como D *Bezae* han preferido omitir la palabra ἀρώματα en 24,1; además se habla que “son llevados los aromas que habían preparado” en aoristo indicativo culminación<sup>134</sup>, no hay precisión sobre el momento exacto que se realizó este hecho, se sabe que había culminado cuando fueron al sepulcro, pues el sábado descansaron según el precepto y el primer día fueron muy de mañana, quizá el día de la Preparación v.54.<sup>135</sup>

Los aromas son para el cuerpo (en descomposición) de acuerdo a los rituales judíos realizados por las mujeres, no así los hombres -resultaba algo raro tres días después de la sepultura-<sup>136</sup> quizá por la creencia en el mudo judío que tres días se

---

<sup>132</sup> BALZ y SCHNEIDER. Diccionario exegético, p.309-310.

<sup>133</sup> KITTEL, Diccionario teológico, p. 461.

<sup>134</sup> Aoristo indicativo de culminación indicando la terminación de un estado o acto

<sup>135</sup> No es claro cómo ni cuándo se preparan los aromas, incluso puede ser un imaginario de Lucas de cómo se llevaban a cabo las prácticas funerarias judías, su fuente pudiera ser L. La Misná después de 70 d. C en su legislación habla de que es permitido en sábado hacer la preparación del cadáver como lavar y ungir, se desconoce cómo sería antes de esta fecha. Cf FITZMYER, Evangelio según Lucas IV, p. 534.

<sup>136</sup> DILLMAN, Rainer. Comentario al evangelio de Lucas. Estella: verbo divino, 2006. p. 556-559.

demoraba en encontrar el *Sheol*, le llevaban incluso comida a la tumba.<sup>137</sup> Se intenta relacionar con esa clásica perícopa anticipatoria de la pasión y muerte en la que Jesús recibe la unción con el perfume como lo hace Marcos 14,3ss ya que se usa la misma palabra en ambos textos μύρου “perfume” en Lc7,37 y en Lc23,56b y no se vuelve a usar en ninguna otra parte<sup>138</sup>, paralelamente lo hacen Mt en 26,12; Mc 14,8; Jn 12,7<sup>139</sup>. Es difícil hacer una interpolación con Lc 7,36ss pues los hechos que hace esta silente mujer en la casa del fariseo están más relacionados con el perdón de los pecados y el amor.<sup>140</sup>

### 3.1.2. El sepulcro abierto 24,2

εὑρον δὲ τὸν λίθον ἀποκεκλισμένον ἀπὸ τοῦ μνημείου.

“Pero encontraron que la piedra había sido retirada del sepulcro”.

El inicio de esta sección está enmarcado por una partícula coordinativa δὲ, con sujeto tácito y relacionando la información que se va a presentar en el v.2: “Pero encontraron que la piedra había sido retirada” y a la vez con el v.3: “pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús” en un paralelismo antitético con el verbo en aoristo indicativo momentáneo εὑρον “hallar”. Inicialmente se dice que “hallaron o encontraron la piedra retirada” y “no hallaron o no encontraron el cuerpo del Señor Jesús” -fórmula lucana-. Mostrando aquí con este verbo cómo encuentran lo que no esperan encontrar y no encuentran lo que si esperan hallar.<sup>141</sup> εὑρον-εὕρισκω es un

---

<sup>137</sup> GOMEZ, Acevedo Isabel, Guías de Lectura del Nuevo Testamento, Estella: Verbo Divino, 2008.p. 647.

<sup>138</sup> BERNABE, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p. 105-106.

<sup>139</sup> KITTEL, Diccionario teológico, p. 475.

<sup>140</sup> BOVON, El evangelio según san Lucas IV, p. 555.

<sup>141</sup> BOVON, François. El evangelio según san Lucas IV, p. 590

verbo de movimiento usado en la narrativa de Lucas y por otros evangelistas con carácter de promesa buscar-hallar (Mc 11, 2.4; Mt 17,27; Lc 2,12; Jn 21, 6).<sup>142</sup>

A Lucas no le interesa que se distraiga la atención del hecho importante que comunica; por eso se encuentran sin más “la piedra<sup>143</sup> retirada”.<sup>144</sup> Algunos prefieren la lección larga como D *Bezae*, por paralelismo sinóptico con Mc 16,3, fuente de Lucas: ελογιζοντο δε εν eutais· τις αρα αποκυλισει τον λιθον: “diciendo entre ellas ¿quién removerá la piedra?” Es importante resaltar que la piedra que cierra el sepulcro indica muerte, que hay un cadáver en su interior; la piedra removida se interpreta como resurrección, como en el evangelio de Juan cuando Jesús da la orden de quitarla para vaciar el sepulcro y resucitar a Lázaro (Jn 11,24).<sup>145</sup>

### 3.1.3. Las mujeres y el cuerpo no hallado 24,3

είσελθοῦσαι δὲ οὐχ εὔρον τὸ σῶμα ἰησοῦ.  
“Entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús”.

Como se ha señalado anteriormente, en relación con el versículo 2, las mujeres después de encontrar la piedra retirada entran al sepulcro y “no hallan el cuerpo del Señor Jesús”, -formula lucana-; esta se ha optado en los occidentales como D *Bezae*, de esta manera se le da a Jesús un carácter humano.

El termino *Señor* aparece en casi todos los textos del NT con mayor frecuencia en la obra lucana 211 veces, y seguido de las cartas paulinas, 189 veces; se usa en

---

<sup>142</sup> BALZ y SCHNEIDER, Diccionario exegético del Nuevo Testamento, p 1676-1677.

<sup>143</sup> La piedra λίθος del sepulcro que característicamente se encuentra en la puerta, es descrita por los tres sinópticos, aunque en Mc y Lc estaba ya retirada, y Mt recurre a una descripción singular en la que ocurre un terremoto y el ángel de Señor, desciende esta y la hace rodar.

<sup>144</sup> Se han descubierto hallazgos arqueológicos del I d. C en los que se puede evidenciar el sepulcro cavado en la roca rectangular con una piedra circular que se puede remover de derecha a izquierda y viceversa en su entrada. Cf FITZMYER, Evangelio según Lucas IV, p. 556.

<sup>145</sup> SANCHEZ, Wilton. La voz como modo de revelación. Doctorado en teología bíblica, Roma: Pontificia Universita Gregoriana, 2009. p. 248.

forma general en el ambiente helénico para las personas que son dueñas o tiene poder sobre algo; pero también se usaba para los dioses *Zeus, Pindaro, Diodoro, Isis, etc.*

En el ambiente cristiano el término se puede decir que evoluciono hasta comprenderlo con un matiz religioso de majestad especialmente en caso vocativo, como se ha llamado a Jesús; se ha usado para Yahvé Dios por ejemplo en la entrada de Jesús en Jerusalén, (Lc 19,37-38) “Bendito el rey que viene en nombre del Señor”. En Lucas y en general, se considera que tiene la tradición paulina, se usa como para el Resucitado, como para su actividad terrena, incluso reemplaza en ocasiones el nombre de Jesús, reflejando así la manera de expresarse a finales del siglo I.<sup>146</sup>

El título de Señor en la obra lucana se usa más que Cristo e incluso lo dobla; se usa para Dios y Jesús, y no es una novedad neotestamentaria ni lucana pues ya aparece en Mc 11,9; Mt 4,7 y sus fuentes Q y L (esta última que probablemente da origen a Lc 10,27). También se puede inferir que en el contexto helénico, en el judaísmo palestinese se usaba para referirse a Dios desde el hebreo *'adon*, desde arameo *Marya*, desde el griego *Kyrios*, teniendo el mismo significado de “Señor”; hecho que pudo ser heredado por el cristianismo y se podrá ver en Pablo (1 Co 12,3; Rm 10,9), muy seguramente el uso del término en Jesús significó que fueron comparados Dios y Jesús, sin ser completamente identificados; es un título de Jesús en resurrección y no cuando se refiere a la parusía. En el segundo tomo (Hch 2,36), Señor es claramente un título para Jesús a la altura de Mesías “Dios ha constituido Señor y Mesías a este mismo Jesús a quien vosotros crucificasteis”; también en Lc 24,34 “Era verdad; ha resucitado el Señor”.<sup>147</sup>

Para referirse a Jesús se habla en (Mc) de Jesús de Nazaret; en Lc, el Señor Jesús, el Hijo del Hombre y en Mt Jesús únicamente.

---

<sup>146</sup> BALZ y SCHNEIDER, Diccionario exegético, p. 2438-2446.

<sup>147</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas I, p. 237-242.

### 3.2. En el encuentro de las mujeres con los seres resplandecientes 24, 4-8

Esta sección es la que Bovon ha llamado el encuentro, donde coinciden los versículos; se puede observar una estructura quiasmica así:

a Mujeres piensan, aparición y reaccionan a la aparición 4a-5b

b Discurso de los dos hombres 5c-7c

a' Mujeres recuerdan 8 a

#### 3.2.1. Mujeres piensan, aparición y reaccionan 24, 4a - 5b

καὶ ἐγένετο ἐν τῷ πορεύεσθαι αὐτὰς περὶ τούτου.

“y sucedió que no sabiendo que pensar de esto”.

Lucas inicia este segmento con su fórmula clásica καὶ ἐγένετο “y sucedió”, utilizando una conjunción coordinativa que relaciona dos acciones y un verbo en aoristo medio, y continúa informando “que mientras no sabían que pensar de esto”, es decir no comprender bien el hecho (primera acción),<sup>148</sup> también se traduce “como estar perplejas”. El verbo ἀπορεῖσθαι se usa una vez más en Hch 25,20 al referirse a la perplejidad de Festo,<sup>149</sup> pero en los reatos de tumba vacía este verbo la y acción de las mujeres es exclusividad lucana.

---

<sup>148</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas IV, p. 556.

<sup>149</sup> BOVON, El evangelio según san Lucas IV, p. 599.

En A Alejandrino y otros unciales se prefiere el uso del verbo compuesto lo que refuerza la acción de las mujeres διαπορευθαι; lo que ha sucedido lleva a que se pregunten ¿por qué? Y he aquí un detalle que cambia el texto, el códice latino D cuando prefiere el uso del pronombre personal αυτου, “de él” en vez de τούτου “esto” pronombre demostrativo, de esta manera se resaltan las acciones en “el”, la persona de Jesús.

καὶ ἰδοὺ ἄνδρες δύο ἐπέστησαν αὐταῖς ἐν ἐσθῆτι ἀστραπτούσῃ.

“He aquí dos hombres se presentaron ante ellas con vestidos resplandecientes”.

“He aquí”, fórmula de Lucas que ἄνδρες δύο, indica son dos hombres, con el uso de la palabra ἀνὴρ que la prefiere el tercer evangelista para hablar de seres divinos,<sup>150</sup> que se presentan ἐπέστησαν; este verbo en aoristo indicativo, momentáneo, los dos hombres con sus vestidos resplandecientes, confirmando que se trata de dos seres divinos, pues sus vestimentas son brillantes, ἀστραπτούσῃ; este participio activo es el mismo verbo de uso muy lucano, ἀστράπτω, en el texto de la transfiguración ἐξαστράπτων, Lc 9,29, al hacer referencia a la blancura de su rostro. Y estos dos mensajeros de Dios, como aparece también en la transfiguración 9,30 y en la Ascensión Hch 1,10 que ni en Lucas ni en Marcos se dice directamente en el relato de resurrección que sean ángeles;<sup>151</sup> sin embargo, en Lucas 24,23, en el relato de Emaús, los describen como tal. Las mujeres realizan un gesto de veneración, rostro en tierra.<sup>152</sup> Paralelamente, Marco 16,5 ha preferido un joven y Mateo 28,2 un ángel del Señor.<sup>153</sup>

ἐμφόβων δὲ γενομένων αὐτῶν καὶ κλινουσῶν τὰ πρόσωπα.

“Como ellas temiesen e inclinasen el rostro a tierra”.

---

<sup>150</sup> BERNABE, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p. 122.

<sup>151</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas IV, p. 556

<sup>152</sup> BOVON, El evangelio según san Lucas IV, p. 599.

<sup>153</sup> BERNABE, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p. 122.



Las mujeres se hacen presas del temor o se atemorizan; en Mc y Mt el joven y ángel las tranquilizan y en Lc es mencionado por el narrador. Además, en Mt los guardias se atemorizan tanto que caen como muertos. Lucas en su relato de tumba vacía muestra a las mujeres con temor, pero no se hace énfasis como los otros sinópticos.

Las mujeres al inclinar el rostro, acción exclusiva de Lucas, lo hacen en tierra, en postración, con la preposición acusativa εἰς a, en señal de veneración; el autor utiliza el sustantivo rostro en plural, diferente cuando se hace referencia al rostro de Dios que siempre se usa el sustantivo en singular πρόσωπον aunque proviene del sustantivo en plural– del hebreo רִפְּוֹ. Al mencionar en la transfiguración del rostro de Jesús que también se hace en singular, 9,29, se muestra al Señor glorificado y no solo hace referencia al Jesús humano.<sup>154</sup>

### 3.2.2. Discurso de los dos hombres 24, 5c- 7c

εἶπαν πρὸς αὐτάς· τί ζητεῖτε τὸν ζῶντα μετὰ τῶν νεκρῶν.

“dicen a ellas ¿porqué buscáis entre los muertos al que está vivo/al Viviente”.

El largo discurso de los hombres clasico de Lucas, inicia con una pregunta retórica, que podria ser no simplemente ¿qué buscáis? sino mas elaborado ¿por qué buscáis? Siendo asi que en la pregunta se omite el imperativo negativo que se ve en Mc 16,6 y Mt 28,5 “No tengáis miedo”.<sup>155</sup> Coloca en contraposicion lo que las mujeres buscan y lo que hallan. Ya anteriormente, Lc 20,38 habia dicho que “era un Dios de vivos y no de muertos”; también “deja que los muertos entierren a sus muertos” Lc9, 60. El uso del participio “Viviente” lo menciona únicamente Lucas dentro del relato de resurrección, Mc hace alusión a que María Magdalena lo había visto vivo (16,11).

---

<sup>154</sup> COENEN, Lothar; BEYREUTHER, Erich y BIETENHARD, Hans. Diccionario teológico del Nuevo Testamento. Salamanca: Sígueme, 1980. p. 119-120.

<sup>155</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas IV, p. 556.

Entonces la mujeres del sepulcro vacío (María Magdalena, Juana y María la de Santiago) estaban equivocadas al buscar entre los muertos al “Viviente” ζῶντα 24,5, título análogo a El resucitado<sup>156</sup> al igual que los hombres en la transfiguración (Pedro, Santiago y Juan) al pretender quedarse en la Gloria;<sup>157</sup> así se da paso de la muerte a la vida, y en la obra lucana se verá reforzada esta idea en Hch 1,3, siendo una prueba más de que ha resucitado.<sup>158</sup>

ζῶντα de ζάω es usado por Lucas en 24,5 para referirse a Jesús, y se puede leer como que “vive”, “viviendo”, “viviente”. Tiene una gran carga teológica y está presente en la obra lucana en el contexto de resurrección y de la recta conducta. Además, Jesús está vivo, es decir ha resucitado entre los muertos y esto es hecho por Dios, significa así mismo que la σάρξ de Jesús no conoce la corrupción (Hch 2,27.31. Los discípulos pudieron tocarle Lc 24, 39, pues el espíritu no tiene carne. Por tanto, el hecho de que El Resucitado viva significa primeramente que él vuelve a tener la vida física, como también volvió a tenerla Dorcas, Hch 9,41 o Eutico Hch 20,12. La resurrección de Jesús adquiere también significado escatológico, Jesús ha de juzgar a los vivos y a los muertos, Hch 10,42, a todo el mundo, οἰκουμένη Hch 17,30. Jesús es el primero que se levantó de entre los muertos Hch 26,23; finalmente, los justos alcanzaran la vida eterna gracias a la μετάνοια, perdón de los pecados Hch 11,18 y el cumplimiento de la Ley Lc 10,25-31.<sup>159</sup> La vida en los sinópticos es más entendida como un evento futuro a diferencia de Pablo y Juan en el que es en el presente.<sup>160</sup>

οὐκ ἔστιν ὧδε, ἀλλ’ ἠγέρθη.

“no está aquí, sino que fue resucitado/levantado”.

---

<sup>156</sup> BOVON, El evangelio según san Lucas IV, p. 599.

<sup>157</sup> BERNABE, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p. 123.

<sup>158</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas IV, p 556

<sup>159</sup> BALZ y SCHNEIDER, Diccionario exegético del Nuevo Testamento, p .1754-1756.

<sup>160</sup> KITTEL, Theological dictionary of the New Testament, p. 857-861.

Esta construcción gramatical sinóptica es la manera como lo muestran los unciales de mayor autoridad, el Sinaítico, A Alejandrino y Vaticano y es omitido por *Bezae* y *Vetus Latina*.<sup>161</sup> Este es el clásico *pasivo teológico*; con este aoristo indicativo, se quiere decir que es Dios quien lo ha resucitado, ἐγείρω; no demuestra la acción que el Crucificado ha experimentado en la Pascua, hace más bien referencia a la nueva vida del Crucificado gracias a la ἀνάστασις;<sup>162</sup> también lo encontramos con la adicción de la fórmula “de entre los muertos”.<sup>163</sup>

En la misma obra lucana se puede hacer analogía con el uso de “fue elevado” (Hch 1,11.22) y en (Lc 24,51) “fue llevado”,<sup>164</sup> en los otros sinópticos en relación con la resurrección es usado el sustantivo ἔγερσις en Mt 27, 53, pero se prefieren las formas verbales o ἀνάστασις. Se usa en el discurso apocalíptico de Mt 24, y en este mismo sentido en Lc 13,25.<sup>165</sup> La palabra resurrección se encuentra una sola vez en Mc, ἐγείρω; en Lc se menciona dos veces por los ángeles, pero con verbos diferentes: ἐγείρω, ἀνίστημι y en Mt se menciona dos veces con el mismo verbo ἐγείρω pronunciado por el ángel.

En conclusión, son los ángeles quienes proclaman tal hecho y las mujeres las primeras destinatarias, antes que los apóstoles, para hacerse así las primeras testigos y sujetos en anunciar a los once y todos los demás (24,9) hechos que los apóstoles en un primer momento consideran desatinados y por lo tanto no creen v. 11.<sup>166</sup>

---

<sup>161</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas IV, p. 108.

<sup>162</sup> BALZ y SCHNEIDER, Diccionario exegético del Nuevo Testamento, p.1136-1137.

<sup>163</sup> “De entre los muertos” que a menudo se asocia con ἠγέρθη o con las formas activas de ἐγείρω, que puede estar relacionado con un mensaje pascual de la iglesia y muestra que Jesús ya no se encuentra en el *Sheol*, (Rm 10,7) ni en el sepulcro (Mc 16,6); el uso de ἠγέρθη indica todo lo que sigue a la muerte, en sentido figurado él ha sido levantado. Cf BALZ y SCHNEIDER, Diccionario exegético del Nuevo Testamento, p. 1136-1137.

<sup>164</sup> Se considera analogía el uso que se hace en Hch 1,11 cuando se anuncia la parusía ἀναλημφθεις y en Lucas 24,51 también en la ascensión ἀνεφέρετο. Cf. FITZMYER, Evangelio según Lucas I, p.558.

<sup>165</sup> COENEN, Lothar; BEYREUTHER, Erich y BIETENHARD, Hans. Diccionario teológico del Nuevo Testamento, p. 92.

<sup>166</sup> BOVON, El evangelio según san Lucas IV, p. 601.

λέγων τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου ὅτι δεῖ παραδοθῆναι εἰς χεῖρας ἀνθρώπων ἁμαρτωλῶν καὶ σταυρωθῆναι καὶ τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ ἀναστῆναι.

“diciendo al Hijo del hombre que es necesario ser entregado en manos de hombres pecadores y ser Crucificado y al tercer día resucitar/levantar”.

“El Hijo del hombre” título post pascual que se puede considerar Mesiánico<sup>167</sup> o Cristológico.<sup>168</sup> En la apocalíptica cristiana, el Jesús histórico fue identificado con el Hijo del Hombre, que en el libro de Daniel en el capítulo 7, es el pueblo de los santos del Altísimo, de los cuales se pone Dios de su parte y destruye a las bestias, es pues para hacer referencia al triunfo de Jesús, es la “manifestación gloriosa” y esto es para los de esta generación después de la resurrección y antes de la parusía, por eso hay que estar vigilantes en oración.<sup>169</sup>

Es necesario ser entregado como lo había anunciado en Lc 9,22 en manos de hombres y se ve que estos son los ancianos, los escribas y los sumos sacerdotes; pero la muerte en cruz no sería el final pues luego tendría que resucitar; en este caso Lucas recurre a un infinitivo intransitivo<sup>170</sup> ἀναστῆναι.<sup>171</sup>

En los anuncios de la pasión se dice que va a ser maltratado, ejecutado pero no se indica exactamente cómo será la manera de morir de Jesús que es la cruz<sup>172</sup> o crucificado σταυρώω  $\text{✝}$ <sup>173</sup> en pasivo; de hecho, Lucas es el único del NT que

---

<sup>167</sup> KITTEL, Theological dictionary of the New Testament, p.366.

<sup>168</sup> Es una expresión que para muchos es genérico, y es difícil relacionarlo con Hijo de hombre *ben Adam*, se considera de un origen helénico, aparece en texto del *Tárgum* tardío, se considera polisémico, se ha intentado relacionar con Dn 7,13, se puede suponer que se usó inicialmente de manera genérica como hijo de hombre y luego evoluciono a título cristológico en la comprensión de los auditores. Cf FITZMYER, Evangelio según Lucas I, p. 353.

<sup>169</sup> RICHARD, Pablo. Lucas 1-2, Estructura y claves para interpretación global del evangelio. *Revista de interpretación Bíblica Latinoamericana*, 2011, N°44, p.22.

<sup>170</sup> Los verbos transitivos pueden tomar objeto directo y pueden ser pasivos, lo intransitivos no pueden tomar objeto directo, osea no afectan a ningún objeto como en este caso y no se transforman en construcción pasiva, los copulativos adquieren una forma intermedia entre estos dos. WALLACE, Gramática griega, p.30. 69.

<sup>171</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas IV, p. 558.

<sup>172</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas IV, p. 559.

<sup>173</sup> Se considera esta palabra el único cristograma – estaurograma, abreviación con rho-tau en papiro P75 para referirse a Cristo. Cf HURTADO, Larry. Los primitivos papiros cristianos. Salamanca: Sígueme, 2010. p. 147-153.

presenta un Mesías que tiene padecer para luego entrar en su gloria (Lc 24,26). Quizá Marcos (Mc 8, 29-31) como fuente de Lucas en la que dice “el Hijo del Hombre tiene que padecer”, puede dar elementos para esta construcción de Mesías-sufrimiento.<sup>174</sup>

El uso de la palabra que significa levantar, surgir, está muy relacionado con la resurrección de Jesús como se consigna en el mismo anuncio (Mc 8,31, par 9,9, par 9,31, par 10,34) y en la exaltación de la gloria Mesiánica (Hch 1,22).<sup>175</sup> En su forma intransitiva, el verbo ἀνίστημι está en los sinópticos relacionado con el Hijo del Hombre y la fórmula muy lucana “al tercer día”; es la transición de la muerte a la vida. Además, la pascua está en directa relación con la historia y un tiempo anterior al fin del mundo, en la expresión paulina de 1 Ts 1,14; 4,14 “Jesús murió y resucitó”, hay un paso claro de la muerte a la vida. En Lucas es usada también en 18, 33 y 24,7.<sup>176</sup> Así mismo, en el discurso de los hombres se puede ver esta estructura quiasmica introducida por una pregunta retorica que incluye un paralelismo antitetico muerte- vida

A. Resurrección anuncio 6 a,b, c

B Muerte: en manos de pecadores 7 a,b

A´ Resurrección al tercer dia 7c

3.2.3. Las mujeres recuerdan 24, 6 y 8

μνήσθητε ὡς ἐλάλησεν ὑμῖν, ἔτι ὢν ἐν τῇ Γαλιλαίᾳ.

“Recordad, como os habló cuando estaba en Galilea”.

καὶ ἐμνήσθησαν τῶν ῥημάτων αὐτοῦ.

---

<sup>174</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas I. p. 335-337.

<sup>175</sup> KITTEL, Theological dictionary of the New Testament, p.370.

<sup>176</sup> BALZ y SCHNEIDER, Diccionario exegético del Nuevo Testamento, p. 271-272.

“Y ellas recordaron sus palabras”

ἐμνήσθησαν -μιμνήσκω, recordaron. Este verbo se utiliza con predominio en la obra lucana ( también en los paralelos Mt 3 veces; no se usa en Mc 0; Lc 6 veces y Jn 3 veces ; Hch 2 veces) de las cuales tres están relacionadas con salvación 1, 4.72; 23,42.<sup>177</sup>

Hay una petición por parte de los dos hombres y es que recuerden sus palabras en v.6c, en imperativo “acordaos” o “recordad” y una acción de las mujeres v.8 en aoristo “recordaron”; se utiliza en ambas el mismo verbo en pasivo. Este hecho de “hacer memoria” solo está en el relato lucano de resurrección, que le da además un tinte de profecía.<sup>178</sup> Los hombres le piden a las mujeres que recuerden lo que les había dicho en Galilea, y ellas μιμνήσκομαι recordaron; además se les pidió que recordaron a los discípulos de Emaús (Lc 24,25) y a los discípulos reunidos en el cenáculo (Lc 24,45).<sup>179</sup>

Los que piden que recuerden es lo que les habló (λαλω hablar); gracias a esto se da la salvación.<sup>180</sup> De esta manera, el lenguaje de la profecía hace surgir el hecho actual y hace también cumplir promesas. En la construcción lucana Jesús había anunciado sobre su muerte y resurrección en 9,22 y en 9,44; además había pedido poner mucha atención a sus palabras, también lo había hecho de camino a Jerusalén en 17,25 y 18,31-34, de acuerdo a lo anunciado por los profetas.<sup>181</sup>

Es notorio en Lucas el énfasis geográfico al mencionar Galilea en cuatro oportunidades, en su pasión, muerte y resurrección (23, 5.49.55; 24,6); pero no hay apariciones en este sitio, todo sucede en Jerusalén, sitio importante para Lucas, que pretende mostrar la última actividad de Jesús así como el inicio del anuncio del

---

<sup>177</sup> BERNABE, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p. 125.

<sup>178</sup> BOVON, El evangelio según san Lucas IV, p. 601.

<sup>179</sup> CARRILLO, Salvador. El evangelio según san Lucas. Estella: Verbo Divino, 2009. p. 34.

<sup>180</sup> BALZ y SCHNEIDER, Diccionario exegético del Nuevo Testamento, p. 293.

<sup>181</sup> BOVON, El evangelio según san Lucas IV, p. 602.

evangelio hasta los confines de la tierra (Hch 1,8),<sup>182</sup> cfr. Hch 28,16. En Mc y Mt se menciona Galilea, como punto de encuentro para indicar que El irá delante de ellos a Galilea, aunque en Lucas es para recordar cuando Él les hablaba.

### 3.3. Anuncio de las mujeres a los discipulos 9-12

Esta sección Bovon la ha denominado las consecuencias, 9-12; se puede observar la siguiente estructura:

- a. Las mujeres regresan del sepulcro y anuncian 9-10
- b la reacción de los discípulos 11
- a´ Pedro va al sepulcro 12

#### 3.3.1. Las mujeres regresan del sepulcro y anuncian 9-10

Καὶ ὑποστρέψασαι ἀπὸ τοῦ μνημείου ἀπήγγειλαν ταῦτα πάντα τοῖς ἕνδεκα καὶ πᾶσιν τοῖς λοιποῖς.

“Regresando del sepulcro, anunciaron todas estas cosas a los Once y a todos los demás”.

El hagiógrafo nos da como referencia geográfica que las mujeres regresan del sepulcro; algunos códices como Bezae y latinos lo omiten como se vio en crítica textual, pero son palabras imprescindibles, y van a tener paralelismo con el v.12 y este a la vez con el v.1.

---

<sup>182</sup> GUIJARRO, Los cuatro evangelios, p. 388-389.

Las mujeres anuncian, proclaman, dicen (ἀγγέλλω) estas cosas a los once y a todos los demás.

El verbo ὑποστρέφω, participio aoristo de uso muy lucano (Mt 0- Mc 1 vez- Lc21- Jn 0- Hc 12 veces), sirve para demarcar el final de un periodo concluido por los apóstoles; lo hace en diferentes textos (Lc 1,23.56; 2,30.39; 4,14; 5,25; 7,10.23.48.56); cuando las mujeres volvieron del sepulcro a anunciar (Lc24,9); cuando vuelven los discípulos de Emaús(24,33); después de la Ascensión<sup>183</sup> (24,52).

El verbo ἀπήγγειλαν, “anunciaron”, presente en aoristo activo iterativo<sup>184</sup> compuesto, nos indica una de las acciones más importante por parte de las mujeres de esta unidad literaria, y es anunciar estas cosas, que son todos los acontecimientos en el sepulcro vacío, acción que es por iniciativa propia y Lucas es el único que la muestra de esta manera.<sup>185</sup> El término aparece 24 veces en el tercer evangelio y se considera sinónimo de λέγω y εὐαγγελίζω; esto último más en el uso corriente. En su uso secular, se emplea para narrar o reportar (Mt 2,8; Lc 13,1); en su uso más religioso se ve en relatos de milagros como Lc 8,34; 8,36; 8,47, en 9,46, en la transfiguración; sugiere mensaje de resurrección en un sentido especializado.<sup>186</sup>

El tercer evangelista prefiere el uso de ἀγγέλλω, “anunciaron”, en tiempo aoristo, para referirse a los “Once” v.9 y λέγω para “decían”, en imperfecto, estas cosas a los apóstoles en el v.10.

También el uso de ταυτα como pronombre demostrativo tiene una importancia en Lucas, ya que lo emplea en los textos de pasión, muerte y resurrección

---

<sup>183</sup> BERNABE, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p. 121.

<sup>184</sup> No se puede decir que en algunos contextos el verbo aoristo no pueda ser momentáneo o iterativo, ya que básicamente es una acción indefinida. Cf WALLACE Y STEFFEN, Gramática griega, p.433.

<sup>185</sup> En Lucas no reciben orden de ir anunciar y lo hacen, en Mc reciben orden de ir a decirles a los discípulos y no lo hacen por temor v8, pero en el v10 María Magdalena lo hace después de la cristofanía v9. En Mateo 28,8 salen con miedo, pero gozosas a decirlo a los discípulos.

<sup>186</sup> KITTEL, Theological dictionary of the New Testament, p. 66.



(24,9.10.21.36). Todos estos hechos se considera que tienen un significado más profundo que luego será develado.<sup>187</sup>

Lucas es el único que menciona los Once dentro del relato de tumba vacía; Mc lo usará en contexto post pascual en 16,14. El anuncio de estas cosas es a los apóstoles, los cuales para Lucas son los doce, o mejor, luego de la pascua vemos los Once, ya sin Judas, aunque también utiliza el término de “los apóstoles” sin referirse únicamente a los doce. Estos tienen como tarea, según Hechos, de transmitir la verdad, ser dirigentes en la comunidad. “Once” se verá también en Lc 24, 33 y en Mc 16,14 y Mt 28,16. Se hace referencia que avisa a todos los demás, expresión entendida como una adición propia del evangelista que pudiera hacer conexión con el texto de Emaús 24,13 ἐξ αυτων “de entre ellos”.<sup>188</sup>

También en Hch 1,15-26 se muestran los criterios para ser apóstol: haber sido elegido por él, acompañarlo desde sus inicios, ser testigo de la resurrección, y haber estado hasta la ascensión.<sup>189</sup>

ἦσαν δὲ ἡ Μαγδαληνὴ Μαρία καὶ Ἰωάννα καὶ Μαρία ἡ Ἰακώβου καὶ αἱ λοιπαὶ σὺν αὐταῖς. ἔλεγον πρὸς τοὺς ἀποστόλους ταῦτα,

“Pero estaban María la Magdalena y Juana y María la de Santiago y las demás que estaban con ellas.”

Las mujeres que se describen en el v.10, en primer lugar, María Magdalena, que el autor del tercer evangelio ha colocado en ese lugar privilegiado de una aparición personal de Jesús, como lo ha hecho Mt 28,9-10 y Jn 20,11-18. Sin embargo, Marcos como Lucas, la mencionan en el primer lugar. La indicación de Magdala implicaría que no tiene esposo que mencionar. La necesidad de describir los nombres pudiera indicar que las mujeres, incluyendo a María Magdalena son de ese

---

<sup>187</sup> BERNABE, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p. 119.

<sup>188</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas IV, p. 560.

<sup>189</sup> BALZ y SCHNEIDER, Diccionario exegético del Nuevo Testamento, p. 432-433.

grupo cercano a Jesús de discípulos, considerando a los Once como el grupo central.<sup>190</sup>

En cuanto a “la de Santiago”, se pudiera considerar que fuera la madre, esposa o hija pero se ha preferido la madre debido a que Lucas ha tomado de Marcos 16,1, que a la vez está relacionado con Marcos 15,40, donde se expresa que es María la madre de Santiago, Joset y Salomé. Si bien Lucas no la menciona antes en su obra se considera que pudiera pertenecer al grupo de mujeres que venían desde Galilea y presencio la crucifixión.<sup>191</sup>

En cuanto a Juana, es la esposa del intendente Cusa (Lc 8,3), que muy probablemente es quien hace la administración de los bienes de Herodes Antipas el tetrarca de Galilea Lc 3,1. En el segundo tomo de esta obra se hace referencia que Lucas se relacionaba con personal cercano a Herodes, como Manajen 13,1 converso al cristianismo.<sup>192</sup>

καὶ ἐφάνησαν ἐνώπιον αὐτῶν ὡσεὶ λῆρος τὰ ῥήματα ταῦτα, καὶ ἠπίστουν αὐταῖς  
“y a ellos les parecieron como palabras desatinadas y no les creyeron”

Se presenta en este aparte y con la introducción de una conjunción coordinada, la reacción que tienen los discípulos a los hechos anteriores realizados por las mujeres. Lucas es el único que presenta a los discípulos dando poca credibilidad a las palabras de las mujeres; para ello utiliza un *hápax legómena* λῆρος<sup>193</sup> que puede traducirse como desatino, incluso delirio, como término médico; tiene como sinónimo en inglés *gossip* que traduce chismorreo;<sup>194</sup> esto parece tener su intención teológica para hacerlos partícipes v.12 de esta increíble novedad.<sup>195</sup> Hay dos situaciones que explican porque las palabras de las mujeres no fueran creíbles; en

---

<sup>190</sup> BERNABE, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p. 127-129.

<sup>191</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas IV, p. 560-561.

<sup>192</sup> FITZMYER, *Evangelio* según Lucas I, p. 712-713.

<sup>193</sup> BERNABE, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p. 126.

<sup>194</sup> UNZURRUNZAGA, Ana. Las mujeres como portadoras y creadoras de la memoria de los orígenes (Lc 24,1-11). En: BERNABE, Carmen, Con ellas tras Jesús. Estela: Verbo Divino, 2010 p. 95.

<sup>195</sup> BERNABE, Carmen, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p.127.

primer lugar, el hecho en sí de la resurrección y de entender que Él está vivo, que se considera incomprensible; y, en segundo lugar, que este acontecimiento tenga como primeras destinatarias a las mujeres, ya que su papel apostólico no estaba esclarecido.<sup>196</sup>

Ὁ δὲ Πέτρος ἀναστὰς ἔδραμεν ἐπὶ τὸ μνημεῖον, καὶ παρακύψας βλέπει τὰ ὀθόνιαμόνα· καὶ ἀπήλθεν πρὸς ἑαυτὸν θαυμάζων τὸ γεγονός.

“Pedro se levantó y fue al sepulcro. Se inclinó, vio las vendas (sabana, lino fino) y se devolvió maravillado”.

Este versículo se encuentra presente en los manuscritos de mayor autoridad; tiene un parecido con el cuarto evangelio<sup>197</sup> por lo que se considera que pudieran tener una fuente en común. Como ya se había mencionado en la crítica textual, la presencia del mismo v.12 puede ser el reflejo de la ganancia de autoridad de Pedro dentro de la comunidad, ya que Lucas, si bien ha tomado de Marcos algunos pasajes en los que es evidente su protagonismo (Mc 8,45; 9,4), en su obra lucana se destaca aún más como se ve en Lc 5,1-11 como autoridad apostólica.<sup>198</sup>

El relato cierra espacialmente en el sepulcro, al mencionarse que Pedro se levanta y va a este sitio; además “ve”, como la facultad de usar el sentido del ojo, pero también en Lucas y los sinópticos implica ser capaz de ver los milagros y señales de Jesús y que es la salvación (Lc 10, 23).<sup>199</sup> Se maravilla θαῦμα, que significa maravilla, asombro, y puede ser el uso de esta palabra en sentido positivo o negativo dependiente del contexto; es muy usado por el tercer evangelista el verbo θαυμάζω, desde el nacimiento (2,18.33) hasta la resurrección (24, 2.41), toda la vida Jesús provoca asombro; la gente se asombra de la predicación de Jesús en Nazaret (4, 22), de algunos milagros concretos (8, 25; 11, 14) y de toda su actividad

---

<sup>196</sup> BOVON, El evangelio según san Lucas IV, 604.

<sup>197</sup> Pedro va al sepulcro aunque se describe que se desplaza con el discípulo amado y ve las vendas, aunque en Juan se amplía la información refiriendo que en el piso.

<sup>198</sup> BERNABE, Carmen, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p.128.

<sup>199</sup> BALZ y SCHNEIDER, Diccionario exegético del Nuevo Testamento, p. 667-668.

(9, 43). En los otros evangelios es usado el término en el mismo sentido para mostrar el asombro por sus obras (Mc 5,20 y Mt 8,27); en Juan no solo se asombran los discípulos sino también los judíos (Jn 5,20).<sup>200</sup>

#### 4. Proyecciones de Teología bíblica en Lucas 24,1-12

La teología bíblica puede ser definida como la exposición o el estudio de la teología que está contenida en la Biblia. Según Childs, esta ha funcionado en dos sentidos: un tipo de teología en consonancia con la Biblia y la teología o teologías presentes en la misma.<sup>201</sup> Este mismo autor propone las tareas de la teología bíblica; entre estas se destacan: desarrollar en el ejercicio la armoniosa interacción entre los elementos bíblicos y la teología sistemática, permitir hablar a cada Testamento con su correspondiente diversidad, y por último ser capaz de ver la unidad interna de la Biblia AT – NT.<sup>202</sup> En los cambios de paradigmas que nos presentan Barrios, Camelo y Jaime, se puede decir que lo primero es hablar de “hacer teología bíblica” y en este quehacer mostrar su dinamismo, con su continuidad o discontinuidad, pluralidad, novedad para así abordar las teologías de la Biblia con los métodos exegéticos. Es necesaria la complementariedad de los elementos exegéticos, diacrónicos, sincrónicos, sistemáticos y contextuales para poder profundizar los contenidos bíblicos teológicos, todo esto en el marco de la revelación y la fe.<sup>203</sup>

En el presente trabajo, se ha abordado el texto de Lc 24,1-12 en perspectiva de mujer, desde su contexto vital; se ha realizado la correspondiente aproximación exegética desde lo diacrónico con la crítica textual, crítica de las tradiciones, crítica de la redacción, y desde la sincronía con exégesis, análisis sinóptico y desarrollo

---

<sup>200</sup> BALZ y SCHNEIDER, Diccionario exegético del Nuevo Testamento, p. 1835-1836.

<sup>201</sup> BARRIOS, Hernando; CAMELO Miguel y JAIME, Luis. De la teología bíblica a las teologías de la biblia, *Cuestiones Teológicas*, Vol. 37, No. 87, Medellín - Colombia. 2010. p 54.

<sup>202</sup> CHILDS, Brevard. Teología bíblica del Antiguo y del Nuevo Testamento. Salamanca: Sígueme, 2011.p. 17-23.

<sup>203</sup> BARRIOS, CAMELO y JAIME, *Cuestiones Teológicas*, p. 77-79.

narrativo de los personajes, para poder llevar a cabo posteriormente el método descriptivo de teología bíblica de acuerdo a lo que exponen Bonora y Segalla.<sup>204</sup>

---

<sup>204</sup> *Ibíd.*, p. 64.

## Teología en perspectiva de mujer

Del papel de la mujer en el plan teológico de la obra lucana hay posiciones encontradas en las que se menciona como positivo y haciéndolas visibles (Eugene H Maly) y en cambio otros lo consideran que es negativo y son opacadas por los hombres (Elisabeth Schüssler). Ahora es significativamente notable una mayor mención de las mismas con respecto a los otros evangelios y aunque en el texto Hechos se hace más dominante el papel de los hombres incluyendo los discípulos o haciendo más la mención en parejas hombre mujer por ejemplo Priscila y Aquila Hch 18,1-4, es innegable que las mujeres como comunidades colectivas del primer siglo, a través de Lucas construyen memoria, además identidad de género, se hacen participes activas al igual que los hombres de espacios a los que antes no tenían acceso, oración, servicio, ser discípulas o seguidoras de Jesús y es preciso a estas mujeres las que en primer lugar ( en los cuatro evangelios) experimentan la revelación en el sepulcro y al hacer memoria, se empoderan y actualizan los mensajes de Jesús de esta manera haciéndose testigos de la resurrección<sup>205</sup>.

El texto de Lucas Lc 24, 1-12 ha sido estudiado, por una mujer en la perspectiva de mujer, permitiendo así ver el escalonado desarrollo que muestran las mujeres de la comunidad lucana iniciando desde el contexto vital y tradiciones judías y helénicas del siglo I, pasando por la revelación que tienen por los ángeles, para finalmente ver el empoderamiento en el anuncio. Es entonces propósito de este trabajo desde esta óptica “hacer teología de la Biblia” desde la exégesis.

### 4.1. La tradición de las mujeres

Lucas, en su gran obra literaria con un plan teológico, estructurado en dos tomos y en un contexto helénico, con unos destinatarios de origen judío y pagano, gran conocedor y estudioso de las escrituras, muestra a la mujer como sujeto tácito

---

<sup>205</sup> UNZURRUNZAGA, Con ellas tras Jesús, p. 97-101.

gramaticalmente en gran parte del texto de la tumba vacía; pero con un papel protagónico en toda su obra. Inicia el capítulo 24, el primer día de la semana, con el relato de resurrección, mostrando a las mujeres desde los capítulos anteriores en una auto donación de su vida, ya que no solo siguen a Jesús en la proclamación del Reino Lc 8,2, sino que son capaces de acompañarlo desde Galilea a Jerusalén, hasta la cruz, su muerte, su sepultura, Lc 23. La mujer en Lucas es conocedora de la ley, guarda el precepto; por eso conoce de la ley, conoce la Torá, prepara las aromas y van acompañadas al sepulcro Lc.<sup>206</sup> Según la tradición, tal vez proveniente de Galilea, donde había un grupo de mujeres, entre ellas María Magdalena<sup>207</sup> que van a ese sitio emblemático, donde habían dejado a su Señor, pero no lo hallan, las mujeres buscan pero descubren que “la tumba está vacía”.

Los textos orientales, con más antigüedad y autoridad, muestran a la comunidad de las mujeres solas, en el sepulcro; es por eso que es necesario entender que desde Lucas y los otros evangelistas, se hable de un relato en la “tumba vacía”, pues aquí es donde sucede una clara transición temporal de la noche a día, de la muerte a la vida. Las mujeres estaban seguras de que la muerte de Jesús era el final, pero hallan la piedra del sepulcro corrida como señal de vida, así como la tumba vacía de Lázaro y de Jesús en Lucas y los otros evangelistas como señal que han pasado a la vida.<sup>208</sup>

También se muestra la transición de la comunidad lucana del sábado, el día judío de descanso, al primer día de la semana, en el que sucede el acontecimiento más importante y base de la fe cristiana; pasando de la ley mosaica a la vida con Jesús. Ya no es sábado, ahora es el primer día de la semana (Domingo), en el que se hace la fracción del pan; es apropiado para la recolecta porque ahora es el día del Señor,<sup>209</sup> el Mesías, el mismo que Lucas menciona en Hch 2,36: “Dios ha constituido

---

<sup>206</sup> LANGNER, Evangelio de Lucas –Hechos de los apóstoles, p. 255-256.

<sup>207</sup> BERNABE, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p. 180-181.

<sup>208</sup> SANCHEZ, Wilton, La voz como modo de revelación, p. 248.

<sup>209</sup> DOUGLAS, J. D y TENNEY Merrill C. Diccionario Bíblico Mundo Hispano, p. 1053-1055.

Señor y Mesías a este mismo Jesús a quien vosotros crucificasteis”,<sup>210</sup> paralelamente, Mc hablará de Jesús de Nazaret, mientras Mt de Jesús únicamente en el texto de Resurrección.

Se ha definido el relato de la “tumba vacía” como un hecho complicado, de difícil explicación, en el que Lucas ha recurrido a recursos literarios de la época para develar este misterio;<sup>211</sup> pero es indiscutible que es la “tumba vacía”, como el sitio donde mueren muchas cosas y entran en un nuevo estado con otras. La mujer es la tumba vacía en donde muere a la perplejidad y el temor; es en la tumba vacía en donde se les hace recordar las Palabras de Jesús, y gracias a esto pueden hacerse vivientes y hacer de su vida un anuncio al haber sido curadas, sanadas, liberadas por Jesús, al pertenecer al Reino de Dios y no solo son destinatarias ahora se transforman en emisarias de EL que Vive.

#### 4.2. La revelación a las mujeres

En este segmento se muestran las acciones de las mujeres que anteceden a la aparición de los seres resplandecientes, con la centralidad en el discurso de estos hombres. Lucas tiene como preferencia el uso del fonema *άνήρ* para hacer referencia a seres divinos, acompañado de la expresión *ἀστράπτω*, en hechos extraordinarios de su obra, como la resurrección (24,1ss), la transfiguración (9,30) y la Ascensión (Hch 1,10); el tercer evangelista aclara en 24,23 que estos hombres resplandecientes son ángeles.

El misterio de pascua que anuncian los ángeles a las mujeres como primeras destinatarias cuyo mensaje indica que Jesús ha Resucitado y es Viviente en Jerusalén, como relata en el último capítulo del primer tomo, es el que ilumina todo el evangelio, dando así cumplimiento a la triple profecía sobre pasión, muerte y

---

<sup>210</sup> FITZMYER, Evangelio según Lucas I, p. 237-242.

<sup>211</sup> THOMPSON, *Journal for the study of the New Testament*, p. 287- 301



resurrección que Lucas se complace en anunciar con anterioridad, al decir que el hijo del hombre, ese Jesús que ahora se ha manifestado en su gloria, que es victorioso, como en libro de Daniel (Dn 7) y que Dios ha respaldado para destruir las bestias,<sup>212</sup> siguiendo a Dn 7, tiene que sufrir (9,22.44; 18,31-34) aunque no se especifica la manera en que esto sucederá, es decir, la cruz. También se puede añadir como prolepsis la transfiguración cuando Jesús y los dos personajes hablaban de su partida y dice que todo profeta debe morir en Jerusalén (13,33). Estos aspectos se les recuerdan a las mujeres (24,7ss), a los de Emaús (24,25) y a los discípulos reunidos en el cenáculo (24,45).<sup>213</sup>

Para Lucas es importante resaltar que la fe pascual, no está basada en palabras desatinadas de mujeres, o en el hecho de no encontrar el cuerpo en la “tumba vacía”, sino que en todo el capítulo 24 refuerza el hecho pascual del Resucitado y Viviente con apariciones y enseñanzas a los discípulos Emaús (24,31), Pedro (24,34) y a los Once y compañeros (24,41-43.46.52).<sup>214</sup> De esta manera la fe pascual tiene como fondo real las palabras de Jesús, de ahí la importancia.

Las mujeres en Lucas, primeras destinatarias de la Resurrección según los textos canónicos y extra-canónicos, necesitan de un impulso; este es dado por los ángeles quienes, en un primer momento, las cuestionan v.5 y les dan una orden en imperativo, μνήσθητε, para que recuerden v.6, lo cual hacen v.8, sin que el texto aclare su estado de fe en el evento pascual. En segundo momento, sin que reciban una orden de comunicarlo como sucede en los paralelos (Mc 16,7 y Mt 28,7), toman libremente la decisión de hacerlo y no se regresan del sepulcro atemorizadas y silenciosas a diferencia de Marcos.<sup>215</sup> Se ven inicialmente como acciones de las mujeres: ἀπορέω, perplejidad v.4 y el temor ἐμφόβων v.5; luego κλινουσῶν τὰ πρόσωπα v.5, se postran y después del discurso recuerdan ἐμνήσθησαν v.8; en

---

<sup>212</sup> RICHARD, Pablo, *Revista de interpretación Bíblica Latinoamericana*, N° 44, p. 22.

<sup>213</sup> CARRILLO, El evangelio según san Lucas, p. 34.

<sup>214</sup> GOMEZ, Guías de Lectura del Nuevo Testamento, p. 647.

<sup>215</sup> CARRILLO, El evangelio según san Lucas, p. 34.

este verbo en pasivo muestran cómo se puede lograr acción después del impulso o acción transformadora de los ángeles.

El temor es una constante en los sinópticos como en Marcos, hasta el punto de silenciar las mujeres; en Mateo es contagioso y los soldados también se atemorizan; en Lucas se desvanece después de la acción transformadora de los ángeles en el discurso y al recordar; incluso se muestra a las mujeres valerosas y con iniciativa.<sup>216</sup> Una característica de las mujeres es la de guardar en la memoria. Jesús les había hablado de la pasión desde Galilea a Jerusalén en repetidas ocasiones (Lc 9,22.44; 12,50; 17,25; 18, 31-33). Y si bien en un inicio, al entrar al sepulcro estaban perplejas Lc 24,4 sin comprender por qué no estaba el cuerpo de Jesús, inmediatamente después del mensaje de los ángeles (24, 5-7) recuerdan (Lc 24,8) y cambian de actitud; y sin que reciban ninguna orden de anunciar lo hacen (Lc 24,9).<sup>217</sup> En el mundo judío, hacer memoria es una acción que involucra el corazón ya que no solo son sentimientos sino pensamientos del pasado pero con proyección hacia el futuro. El pueblo de Israel hace memoria para encontrarse con ese Dios de la alianza, que se ha hecho presente en su historia y ha intervenido; y al hacer memoria se actualiza esa historia de salvación y se vuelve a hacer presente, se actualiza.<sup>218</sup>

¿Qué significa para Lucas hacer memoria? La narración del tercer evangelista desarrolla su teología entre la historia y la geografía; le da un alcance histórico del acontecimiento Cristo con detalles e interés geográfico (Jerusalén), con un propósito de ser más minucioso; por eso no ha prescindido de la tradición oral producto de la memoria de hombres y mujeres que probablemente fueron testigos directos de la vida, muerte y resurrección de Jesús, los cuales (los testigos) en Lucas tienen un papel importante. De esta manera, Lucas hace historia al hacer memoria. De ahí la importancia que las mujeres protagonistas desde el inicio del

---

<sup>216</sup> VIVAS, María del Socorro. El anuncio de resurrección desde María Magdalena, *Theologica Xaveriana*; Núm. 116, 1995: p.398.

<sup>217</sup> MENDEZ, Adriana, La buena noticia desde la mujer, Quito, Verbo Divino, 2002. p.125-127.

<sup>218</sup> UNZURRUNZAGA, Con ellas tras Jesús, p. 89-90.

evangelio como servidoras con sus bienes y luego testigos de la muerte y sepultura de Jesús, al llegar a la tumba vacía. La acción de recordar y de hacer memoria es una acción transformadora, una acción que hace que sean las primeras en recibir el anuncio de resurrección, que hace que experimenten que Jesús vive, y que las mueve a anunciar; esto inmediatamente se conecta con la historia de salvación.<sup>219</sup>

En la crítica de las tradiciones se describió como el relato de los discípulos de Emaús Lc 24,13ss es el más antiguo de los relatos de Resurrección,<sup>220</sup> en el que ya se hace mención indirecta de las mujeres. En la crítica textual, los testigos orientales, los cuales son más antiguos y con más peso en autoridad, también muestran a las mujeres como garantes de la resurrección; son pues las mujeres en el evangelio de Lucas protagonistas de muchas acciones; es muy importante recordar que es gracias a esta memoria colectiva, que se logra la cohesión en el grupo de las primeras comunidades cristianas las cuales luego darían continuidad hasta el siglo XXI de esta identidad de comunidad de Jesucristo.<sup>221</sup>

Pero ¿qué es lo dicen los ángeles para que las mujeres reaccionen así?

En el discurso de los ángeles se les explica el misterio pascual de la resurrección, en el cual se ha pasado de la muerte a la vida. Si el Hijo del Hombre, título mesiánico y cristológico, fue llevado a la muerte en manos de pecadores, a través del único cristograma, en P75  $\sigma\tau\alpha\upsilon\pi\acute{o}\omega$  adquiere centralidad en el discurso de los ángeles de acuerdo a la estructura presentada. Se desarrolla con una pregunta retórica inicial en la que se indica que Jesús está vivo; es decir, el Viviente, el Resucitado, que no tiene corrupción en su carne, es ahora señal del paso de la muerte a la vida; así mismo es esperanza para los que sufren, para los oprimidos, para los que han pasado por la cruz y la muerte, así como las mujeres como en (Lc 24, 39) son ahora Vivientes, como Jesús; su cuerpo ahora y en este mundo debe ser palpado con fe

---

<sup>219</sup> UNZURRUNZAGA, Con ellas tras Jesús, p. 90-93.

<sup>220</sup> BERNABE, *María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo*, p. 180.

<sup>221</sup> UNZURRUNZAGA, Con ellas tras Jesús, p. 78-88.

y debe ser reivindicado, considerado igual a otros; deben ser libres y en nuevo estado de bienestar.<sup>222</sup>

Ha habido una transición del término Resucitado a Viviente; y es que el tercer evangelista tiene una predilección por este término en su obra, de ahí que no se conforma con mencionarlo, sino que también en la composición del capítulo 24 ha intentado interpretar en varios pasos.

En el primer acto de la tumba vacía, se recurre a la memoria de las mujeres, que no es una real novedad en Lucas y que ya en Mc se había mencionado bajo la fórmula “como lo había dicho” Mc 16,7 y en Mt 28,6; la novedad en Lucas es el imperativo que hace alusión a la memoria.

En el segundo acto, con los discípulos de Emaús, cuando de apela a las Escrituras en boca de Jesús, con la pregunta retórica ¿No era necesario que el Cristo padeciera y entrara en su gloria? De esta manera se revela el plan de Dios desde Moisés y los profetas al decir que esto habría de suceder, como ya lo habían dicho en el AT.

En el tercer acto se evidencia la progresión de la palabra Hijo de Hombre a Cristo que Lucas atribuye a Pablo (Hch 17,3). De esta manera la revelación del designio de Dios dada a hombres y mujeres no está directamente relacionada con la tumba vacía o las apariciones, sino con la Palabra de Jesús de Nazaret al hablar del plan muy bien estructurado e inteligente de Dios que incluye el destino final del Hijo del Hombre (24, 6-7), y que es la única en la que se debe fundamentar la fe.<sup>223</sup>

Hablar de Jesús el que ha sido Levantado, Resucitado, o el Viviente, es entonces hablar que Jesús, el mismo de Nazaret, el Jesús histórico del primer siglo, está realmente vivo pero glorificado, no está únicamente vivo en la memoria de sus testigos, tiene entonces propiedades nuevas que lo hacen escapar a la condición

---

<sup>222</sup> SCHUSSLER, Elisabeth. *Cristología feminista crítica*. Madrid: Trota, 2000. p. 172- 174.

<sup>223</sup> LEON- DUFOUR, Xavier. *Resurrección de Jesús y mensaje pascual*. Salamanca: Sígueme, 1973. p. 219-220.

material y mortal; no es un cadáver reanimado y es en este nuevo estado palpable de vida que se encuentra Jesús el que hombres y mujeres deben anunciar.<sup>224</sup>

Por último, es importante mencionar que Jesús, a través del tercer evangelio, tiene una tipología profética, dando así un pre-anuncio pasión, muerte y resurrección, sin olvidar que mencionó, “que un profeta no debe morir” fuera de Jerusalén; esto es lo que recuerdan las mujeres en la tumba vacía al igual que los discípulos. El relato de Resurrección les permite entender que no solo es el profeta y el Hijo del Hombre el que debe morir y sufrir, sino también el Mesías glorioso, 24,46. Seguramente en el ambiente había un aire de sospecha de Jesús como el Mesías y es por eso que se hace alusión a las Escrituras en los discípulos de Emaús 24,27, en las que podrían encontrar prefiguraciones que les ayudarían a comprender la muerte tan inesperada para un Mesías en su gloria.<sup>225</sup>

#### 4.3. Las mujeres anuncian

Es imposible opacar el papel de la mujer del primer siglo como testigo de Resurrección y servidora de la Palabra al anunciar al Resucitado como el “Viviente” y esto gracias a que ellas mantienen en su memoria sus palabras y enseñanzas y son capaces de actualizarlas<sup>226</sup> ya que dentro del plan de teológico de salvación que nos presenta Lucas, impresiona que las mujeres comprenden mejor la situación en contraste con la descripción que hace Lucas de los discípulos, quienes al escuchar el testimonio de las mujeres, les parecieron desatinos sus palabras 24,11; o cuando Pedro salió asombrado de sepulcro 24,12; no es el caso de los discípulos de Emaús cuando se les dice que son insensatos y tardos de corazón 24, 25 para

---

<sup>224</sup> LEON- DUFOUR. Resurrección de Jesús y mensaje pascual, p. 317-319.

<sup>225</sup> ALETTI, Jean Noel. El evangelio de Lucas y las escrituras de Israel. Estella: Verbo Divino, 2019.p. 46-50.

<sup>226</sup> UNZURRUNZAGA, Con ellas tras Jesús, p. 108-114.

creer ya que en este caso no se trata de las mujeres, sino del testimonio de los profetas.<sup>227</sup>

Las mujeres en la pascua ya no son discriminadas desde el momento que es derramado en los discípulos el Espíritu Santo, pues se hace sobre hombre y mujeres; de esta manera hay lugar para la mujer en la Nueva Alianza: oran en conjunto con los apóstoles (Hch 1,14 y 2,1), ya que se había cambiado todo en el *ethos* de Jesús y del Reino de Dios: el mayor es como el menor y el que primero es como el que sirve (Lc 22,26).<sup>228</sup>

Algunos consideran que es necesario incluir a los hombres en el relato, como lo hacen Lucas (24,12) y Juan (20,2) tal vez desde una tradición y fuente común, para así hacer más veraz las palabras de las mujeres.<sup>229</sup> Otros resaltan su papel de testigos y de portadoras de la Buena Noticia por iniciativa propia que está más delegada a los discípulos basado en este texto de Pablo (1Co 15) donde se enumeran los testigos de Jesús y que indica que todos son nombres de hombres como son Cefas, los doce, sus hermanos, Santiago y el mismo Pablo. Da así mismo las características de ser testigo las cuales son: los que lo acompañaron en la vida terrena y además merecedor de una aparición; si bien las mujeres son las primeras destinatarias en los cuatro evangelios, también Lucas se inclinará a que sean los apóstoles, es decir, los Once o Doce, los testigos de su Resurrección.<sup>230</sup> Aunque en Lucas ser testigos de resurrección supera el ser discípulo, el comprender este misterio del plan salvífico de Dios, los llevará también a comprender el fin último por el cual Jesús ha muerto y resucitado que es para la conversión radical del pueblo de Israel y el perdón de los pecados, (Lc 24,47 y Hch 5,30-31).<sup>231</sup>

Lucas ha esperado hasta el versículo 10 del capítulo 24 para enumerar las mujeres como testigos, las primeras destinatarias del misterio de la tumba vacía que luego

---

<sup>227</sup> MENDEZ, La buena noticia desde la mujer, p. 125-127.

<sup>228</sup> MENDEZ, La buena noticia desde la mujer, p. 127-128.

<sup>229</sup> BERNABE, María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo, p. 181-182.184.

<sup>230</sup> LEON- DUFOUR, Resurrección de Jesús y mensaje pascual, p. 221-223.

<sup>231</sup> LANGNER, Evangelio de Lucas –Hechos de los apóstoles, p.258.260-261.

regresan a anunciar a los discípulos. El hecho que lo haga confirma al lector quienes fueron las que asistieron a su muerte, sepultura y presenciaron la tumba vacía, las que no hallaron el cuerpo, siendo ellas el elemento conector de los días de Pascua, muerte y Resurrección. Es evidente así en la composición de Lucas del capítulo 24, la interconexión del día de Pascua con la iniciativa (mujeres) y el envío (hombres) a la misión.

Se visibiliza aquí una comunidad no conformada aun y a la espera del Espíritu Santo. Son estos hechos los que permiten una transición y articulación del tomo I con tomo II de la obra lucana.<sup>232</sup>

En su composición de historiador, geógrafo y narrador, Lucas espacialmente inicia en Jerusalén en el Templo y ubica los testigos de Resurrección al final del evangelio de acuerdo a su plan teológico; y es desde ahí donde se esparcirá la Buena noticia, recayendo la responsabilidad de ser testigos sobre mujeres y hombres. Inicialmente sobre ellas que regresan del sepulcro, y que en Lucas toman la iniciativa de ir a anunciar a los once, al igual que los discípulos de Emaús, que también se regresan; pero finalmente entonces la gran responsabilidad de este anuncio recae sobre los discípulos que se hacen testigos de manera individual con Pedro (24,34-35) y colectiva (24,36) con los once y los que estaban con ellos (24,33.36).

El mensaje pascual de los ángeles que debe ser dado a conocer por los apóstoles ya no está basado en apariciones de ángeles, ni apariciones individualistas, o en palabras desatinadas de mujeres (Lc 24,11) sino en cuerpo de testigos que resuena desde los profetas (Is 43,10-12) donde Dios es el redentor, los Once el cuerpo de testigos y Jesús el Cristo Vivo.<sup>233</sup>

Las mujeres al ser testigos del sufrimiento y la muerte de Jesús Cristo conducen a que la teología de la cruz, deba ser entendidas en una perspectiva feminista como la opresión injusta de la mujer, la búsqueda por un mundo diferente y el encuentro

---

<sup>232</sup> LEON- DUFOUR, Resurrección de Jesús y mensaje pascual, p. 221-223.

<sup>233</sup> LEON- DUFOUR, Resurrección de Jesús y mensaje pascual, p. 221-223.225.

con la victimización y la muerte de la persona deshumanizada. Por eso se ha hecho uso del mundo lingüístico judío y greco - romano para poder así darle sentido y profundidad a los discursos feministas cuando se hacen paralelos entre las mujeres oprimidas y el desenlace fatal de Jesús. Deben pues estos nuevos discursos de interpretación bíblica ser críticos y no abstenerse de ver la realidad ética del siglo I para poder así ser capaces de generar transformaciones en el siglo actual.

El discurso del cristianismo primitivo y del feminista contemporáneo tiene la fe y la esperanza en la resurrección como una “justificación simbólica y real” para pasar de la muerte, de la cruz, de la opresión, de los insignificantes a la dignidad, supervivencia, a los Vivientes. Así, las mujeres que seguían y siguen a Jesús en este mundo pueden tener equidad discipular y liberación.

Hay una natural tendencia en defender una posición desde un pre concepto y perspectiva, algunos autores masculinos como Gerald Collins y Daniel Kendall priorizan al papel del hombre como Pedro, (Lc 24,12) sobre el de la mujer apoyándose en 1Co 15, también hay mujeres como Elizabeth Schussler que defienden y priorizan el papel protagónico de la mujer; pero esta misma autora da luces sobre cuál debe ser el real foco de la proyección teológica, sin pretender capitalizar a Jesús, sin saber exactamente cómo sucedieron los hechos en la tumba vacía, ni quienes fueron primeros, solo se sabe que ya “no está aquí”. Cristo, como el Viviente, el Resucitado, se queda para acompañar a hombres (Lc 24,15.36) y mujeres (24,10 y paralelos), no solo a unos pocos muy bien elegidos con deseo de autoridad (1Co 15);<sup>234</sup> la enunciación de la promesa del Padre (Lc 24,49), es un hecho que se materializa tanto en hombres como en mujeres (Hch 2) y así, la tarea del anuncio se realiza en comunidad por hombres y mujeres (8,1ss, 24,9).

Es así como el papel de la mujer en las primeras comunidades cristianas, en el segundo tomo de la obra lucana, es más protagónico, liberador y misionero, mostrando así la mujer del entorno helénico. Ellas se convierten como Lidia (Hch

---

<sup>234</sup> SCHUSSLER, *Cristología feminista crítica*, p. 176- 177.



16,15); sirven con los bienes (Hch 9,36-39); además sirven con sus dones como las hijas de Felipe, que son profetizas (Hch 21, 8-10); o como el caso Priscila que instruyen con Aquila a Apolo (Hch 18,26), eliminando así ese concepto de un servicio únicamente limitado a las labores domésticas o de ser benefactoras. Aunque pos pascual, el anuncio del Reino es una acción más definida y clara, Lucas desde muy temprano en su obra muestra a la mujer (Lc 8,2) acompañando y sirviendo, διακονέω, a Jesús en la proclamación y anuncio del Reino.

Cada evangelista personifica su lista de mujeres: Marcos habrá de añadir a su lista a Salome ( Mc 15,40-41); en Lucas a María la de Santiago y las demás que estaban con ella (Lc 24,10); Mateo añade a la madre los hijos del Zebedeo (Mt 27,55-56) y Juan hablara de María su madre, la hermana de la madre y María la de Cleofás (Jn 19,25); pero en todas aparece ineludiblemente y con un papel protagónico María Magdalena, quien había experimentado de cerca el Reino de Dios junto a los doce, al ser liberada de siete demonios y al poder compartir muy cerca de Jesús, de esta manera anunciaba y proclamaba el Reino de Dios con su propia vida<sup>235</sup> mostrándose así el anuncio de la mujer pre pascual.

Se presenta pues a las mujeres con María Magdalena con su constancia dentro de la comunidad de Jesús; y es pues aquí donde le es revelado el misterio del Reino: en su gran capacidad de fidelidad lo acompaña hasta la cruz, aquí se hace testigo de su muerte, sepultura y luego de la resurrección y del anuncio kerigmático a los discípulos; desde entonces seguramente el anuncio de la Palabra liberadora y humanizadora del Señor, hecha carne en Jesús, la iba acompañar. De esta manera será merecedora del título del “Apóstol de los apóstoles” por la Iglesia Ortodoxa, ya que cumple con atributos (Hch 1,21-22)<sup>236</sup>.

Otros nombres que merecen mención y que Pablo no tuvo ningún reparo en mencionar, ya que fueron parte del gran grupo de las primeras comunidades

---

<sup>235</sup> VIVAS, La misión de las mujeres en la Biblia, *Theologica Xaveriana*, p. 690- 691.

<sup>236</sup> VIVAS, La misión de las mujeres en la Biblia, *Theologica Xaveriana*, p. 690- 691.

cristinas para la expansión del evangelio son: Febe diaconisa de Cencreas, Rm 16,1-2; Junia Rm 16,7 <sup>237</sup> y Tabita que mereció el título de μαθήτρια (Hch 9,36).

## 5. CONCLUSIONES

La obra lucana, en sus dos tomos, fue redacta por un estudioso griego bien instruido, que permite armonizar tensiones internas y externas entre el evangelio y la ley, el evangelio y la cultura, entre instituciones, cristianismo e imperio.

El autor utiliza muy asertivamente los géneros literarios de la época para desarrollar la narración aportando sus conocimientos históricos, geográficos. También se sirve de diferentes fuentes escritas y orales, para dar forma a una obra con exquisitez literaria y teológica y con una clara planeación preconcebida, evidente en sus puntos de contacto.

Su gran intención es llegar a muchos y variados públicos, judeocristianos y cristianos de origen pagano. Por tanto, pretende integrar judaísmo (Pedro-Pablo) y gentilidad en un marco de universalidad, armonizando el evangelio con la cultura greco-romana, presentando a Jesús en simposios, generando ambientes diferentes (areópagos) de conversión, renovación y radicalidad.

El contexto de la mujer es muy diferente desde la perspectiva judía de androcentrismo; se manifiestan relaciones de sumisión, con poca o ninguna capacidad de decisión individual ni social o religiosa y con afectación del pensamiento, la autoexpresión y su acción voluntaria. En la concepción griega, tenía más posibilidad de surgir, de estudiar, procurar un buen matrimonio o desempeñar una labor por dinero, así como su participación cultural, aunque con tendencia al sincretismo, lo que llevó a que los hombres, las sometieran convenientemente.

---

<sup>237</sup> *Ibíd.*, p. 695- 696.

Las mujeres, hebreas o helenas, podían sanarse, liberarse y emanciparse en el *ethos* de Jesús.

En la obra Lucana, las mujeres no solo se presentan para ser sanadas, sino que son servidoras, son profetisas, incluso son mencionadas como testigos, en actitud de discípulas, como María y Tabita.

Las mujeres del texto de la tumba vacía son nombradas con nombre propio: María Magdalena, Juana, Susana, María la de Santiago; son mujeres que siguen a Jesús, le sirven, son testigos de su muerte, su sepultura y su resurrección por esto tienen la facultad de anunciar los hechos, de transmitirlos con fidelidad, de dar validez al hecho de Jesús. María Magdalena es la *koinonos* de Jesús, con gran capacidad de entendimiento y aceptación por parte del maestro; esta mirada solamente se registra en la literatura extra-bíblica.

Los aportes del análisis diacrónico, desde la crítica textual, definen el texto que se ha escogido como objeto de estudio desde el griego, evidenciándose varios retoques en el tiempo; pero se considera mejor sustentado por unciales de autoridad y antigüedad como son P75, Sinaítico, B Vaticano que son categoría I; ya en ellos se evidencia la presencia de las mujeres como primeras destinatarias en la “tumba vacía”, aunque con diferencias en los nombres y orden en la tradición sinóptica, pero con una presencia constante: María Magdalena.

El versículo 12 es incluido en estos unciales, dando lugar a Pedro como testigo directo de resurrección. Los códices occidentales hacen omisiones, sustituciones, adiciones, que en gran parte son desde el aspecto literario; algunas omisiones como *Señor* y *pecado* quitan carga teológica en la perícopa.

Los códices latinos usan verbos compuestos que refuerzan las acciones de las mujeres y usan el no saber que pensar de Él, lo que hace referencia directa a la persona de Jesús.

El código Alejandrino añade algunos otros con ellas que pudieran tener intereses eclesiales, androcentrismo, o necesidad de hacer creíbles los hechos de las mujeres.

En la delimitación del texto se considera que (Lc 24,1-12) es una perícopa, en la que el protagonismo de las mujeres define el texto, y la acción de Pedro en el v12 dan constancia de los hechos e introducen el protagonismo de este discípulo en el tomo II de la obra Lucana

En los aportes de la crítica de las tradiciones, las mujeres aparecen en los cuatro evangelios como garantes y testigos de muerte, sepultura y tumba vacía, con una lista de nombres diferentes; la constante María Magdalena resalta la causa de su seguimiento desde Galilea, donde fue sanada. Este hecho plantea una posible tradición Galilea.

De los relatos de resurrección, el más antiguo es el de los discípulos de Emaús, Mc 16,12- 13, que, con Lucas, hacen mención a las mujeres, 24,22-23.

La tradición Joánica, en el lugar que Lucas incluye a “Pedro”, pero también al “discípulo amado”, tal vez obedezca a la necesidad de dar credibilidad a lo relatado por las mujeres.

Otras tradiciones como Q no tienen relato de resurrección. Como apunte, la literatura extra-bíblica también muestra a María Magdalena yendo a la tumba. Vale la pena preguntarse por qué es a la mujer a quien se da el mensaje inicial de revelación del significado de “la tumba vacía” en todas las tradiciones.

En los aportes sincrónicos se identifica desde la crítica de las formas que el género es narración, con una estructura narrativa en tres movimientos, la cual coincide con la estructura propuesta e identificada en este trabajo para el desarrollo de la exégesis y que a la vez coincide con la que han propuesto autores como Bovon; esta es:

1. Llegada de las mujeres al sepulcro 24,1-3: complicación

2. Encuentro de las mujeres con los hombres resplandacientes, vv.4-8: transformación

3. Anuncio de las mujeres a los discipulos, vv. 9-12: resolución

La estructura propuesta en este trabajo de investigación permite ver las acciones de los personajes, visibilizando mejor el papel de las mujeres, así como las interacciones entre los personajes, otorgando centralidad al encuentro de las mujeres con los ángeles y su discurso transformante, con la actividad prepascual y postpascual de Jesús, pre anunciada por El mismo.

Los personajes principales son las mujeres; van al sepulcro en cumplimiento de los preceptos pero se encuentran con otros hechos inesperados; así, les es revelado el misterio de la tumba vacía, al hacerlas recordar (pasivo) las palabras de Jesús; en consecuencia, anuncian por iniciativa propia.

Los hombres realizan acciones opuestas: los Once no creen y consideran desatinos (*hapax legomenan*) las palabras de las mujeres; Pedro, por su parte, va a la tumba y valida el hecho, haciéndolo creíble para los discipulos.

Las mujeres y Pedro se hacen testigos de resurrección, hecho que supera el ser discípulo, Jesús está vivo.

Los ángeles son los seres que llevan a la acción transformadora, gracias a su largo discurso, en el que dan la orden en modo imperativo de recordar las palabras de Jesús.

Jesús, muerto y resucitado, es parte del plan de Dios de salvación para superar la muerte, para la conversión del pueblo de Israel y el perdón de los pecados, encajando la historia de la salvación, desde la humanidad, el pueblo de Israel y la era de la Iglesia mensajera (Lc 24,47 y Hch 5,30-31).

El hagiógrafo muestra a Jesús como un ser histórico, y por eso hace mención a hechos o personajes *Pax Augusta*, emperadores, reyes y sacerdotes de la época.

## 5.1. Exegesis

### 5.1.1. Complicación

Lucas, al iniciar la perícopa con la conjunción  $\delta\epsilon$ , conecta el episodio de la tumba vacía con los versículos precedentes, mostrando así las acciones de las mujeres desde la pasión, muerte y sepultura; quizá por esto se usa un sujeto tácito para referirse a las mujeres; solo hasta el v.10 se revelan sus nombres. Las acciones de las mujeres son: llevar los aromas, ir al sepulcro, ver la tumba vacía y verificar que no está el cuerpo de Jesús

La descripción espacial nos lleva al emblemático sitio del sepulcro de Jesús; temporalmente permite ver una novedad en la comunidad cristiana del primer siglo que es pasar del *Sabbat* -descanso- al domingo, para celebrar la fracción del pan y la colecta. También se especifica que es muy de mañana para quizá mostrar un nuevo comienzo con Jesús.

Los verbos usados son en aoristo indicativo: fueron, prepararon, encontraron y también en participio: llevando; habiendo sido removida la piedra en pasivo. El juego de palabras “hallar”- “no hallar”, pudiera estar relacionado con la formula “buscar” y “hallar”. El no encontrar el cuerpo del Señor Jesús, título para el resucitado, el cual tiene una connotación muy importante en la obra lucana ya que por este hecho Jesús ha sido constituido Señor y Mesías.

Es difícil relacionar el relato de resurrección, con la perícopa de “unción”, lo que se ha intentado por tener en común la palabra “perfume”, Lc 7,37 y en Lc 23,56b; pero parece tener otro interés teológico, amor y perdón de pecados.

### 5.1.2. Transformación

La acción transformadora es realizada por los ángeles tal como lo define Lc 24,23. Hay una función de centralidad en el encuentro de las mujeres con los dos seres resplandecientes; Lucas prefiere el término ἀνὴρ para hacer referencia a seres divinos, con el aspecto del participio ὄσπράπτω; esta forma aparece en tres episodios de la obra lucana: la tumba vacía (24,4), la transfiguración (9,30) y la ascensión (Hch 1,10). Ellos en su discurso: hacen una pregunta retórica, en la que se cuestiona la acción de buscar entre los muertos; dan una orden a las mujeres usando el imperativo ¡recordad!, referido a las palabras que habían oído de Jesús en varias oportunidades (9,22.44; 18,31-34) puesto que era necesario que el “Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, sea crucificado, σταυρώ (usando el único: *estaurograma* del P75) y luego resucite y esto sucedería al tercer día”.

La acción transformadora es el discurso donde se pide a las mujeres que recuerden las palabras de Jesús, adquiriendo un matiz de profecía, pues había sido anunciado varias veces a través del evangelio; esto conduce a las mujeres al paso de la perplejidad y el temor al anuncio por iniciativa propia.

En este segmento se refiere el redactor a Jesús de diferentes maneras, Lucas es el único que añade el participio “Viviente” dentro del relato de tumba vacía, implicando que tiene vida física y lo pudieron palpar, que puede juzgar a vivos y muertos. Este es un hecho escatológico en los sinópticos y presente en Juan y Pablo. El Hijo del Hombre es un título postpascual, mesiánico y cristológico, y lo muestra relacionado con el sufrimiento en manos de pecadores, los escribas, quizá haciendo memoria al “Victorioso” del capítulo siete de Daniel.

En conclusión, son los ángeles quienes proclaman y las mujeres las primeras destinatarias, antes que los apóstoles, para hacerse así las primeras testigos y sujetos en anunciar a los once y a todos los demás, 24,9, hechos que los apóstoles en un primer momento consideran desatinados y no creen.

“No está aquí, sino que fue resucitado/levantado”, es la construcción gramatical sinóptica para referirse a la resurrección; es la manera como lo muestran los unciales orientales, de mayor antigüedad y autoridad, en un pasivo teológico, indicando que es Dios quien lo ha resucitado ἐγείρω; no se demuestra la acción que el Crucificado ha experimentado en la pascua, sino que hace más bien referencia a la nueva vida del Crucificado gracias a la ἀνάστασις.

En los otros sinópticos, en relación con los términos usados para referirse a la resurrección, es usado el sustantivo ἔγερσις; pero se prefieren las formas verbales o ἀνάστασις. Marcos en el relato de la tumba vacía, 16,6, prefiere ἐγείρω; en Lc está en boca de los ángeles con verbos diferentes: ἐγείρω 24,6, ἀνίστημι 24,7; en Mt también se menciona dos veces con el mismo verbo ἐγείρω 28,6.7, mencionados por el ángel.

Especialmente todo sucede en Jerusalén aunque se menciona Galilea cuatro veces, quizá por interdependencia sinóptica.

### 5.1.3. Resolución

Con el verbo ὑποστρέφω, Lucas enmarca un nuevo periodo de las mujeres como lo ha hecho también en 24,33, cuando vuelven los discípulos de Emaús, 24,52, después de la Ascensión.

Con el verbo ἀπήγγειλαν, “anunciaron”, en un aoristo activo iterativo, muy lucano y empleado 24 veces, se hace visible un papel protagónico de las mujeres de las primeras comunidades; se considera sinónimo de λέγω y εὐαγγελίζω, y es usado para anunciar todas estas cosas, refiriéndose a todo lo sucedido en la tumba vacía; y los Once, término que solo usa Lucas dentro de este relato.

Lucas es el único que emplea Once dentro del relato de tumba vacía, término de uso sinóptico para referirse a los doce ya sin Judas; tienen como tarea según



Hechos transmitir la verdad, ser dirigentes en la comunidad. Lucas muestra las condiciones para ser apóstol en (Hch 1,15-26): haber sido elegido por él, acompañarlo desde sus inicios, ser testigo de la resurrección, y haber estado hasta la ascensión.

María Magdalena, sinópticamente encabeza la lista de mujeres que fueron testigos de la tumba vacía, mujeres que fueron mencionadas con nombre propio.

El anuncio de las mujeres fue interpretado por los discípulos como un λῆρος termino médico que puede indicar delirio, o también como un chismorreo, que no creyeron.

Pedro fue al sepulcro a verificar el anuncio de las mujeres.

## 5.2. Teología Bíblica

Es necesario para “hacer teología bíblica”, tener en cuenta la Biblia en su unidad, los dinamismos y aportes exegéticos que nos brindan la sincronía, la diacronía y además los acercamientos desde alguna ciencia humana, en este caso la perspectiva femenina, aspectos todos tenidos en cuenta en este trabajo.

Si bien, los teólogos desde su óptica han interpretado el papel de la mujer dentro del evangelio de Lucas de una manera negativa o positiva, es innegable que el tercer evangelista da un lugar especial a la mujer como comunidad colectiva del primer siglo, haciéndola participe gramatical, social y religiosamente; son ellas precisamente las primeras destinatarias y testigos del misterio del sepulcro vacío.

Las mujeres de Lucas, en su contexto vital, conocen y practican la ley, textual y tradicionalmente (quizá prácticas de Galilea); las mujeres solas en la “tumba vacía”, experimentan esa complicada situación como sujetos tácitos, en este lugar una transición de la muerte a la vida, “la piedra corrida”.

Hay en la comunidad lucana otra transición del Sabbat, el día de descanso, al domingo, el día del Señor reflejo así mismo del paso judaísmo al cristianismo.

La mujer es la tumba vacía en donde muere a la perplejidad y el temor; es en la tumba vacía en donde se les hace recordar las Palabras de Jesús, y gracias a esto puede hacerse viviente y hacer de su vida un anuncio, ahora no solo es destinataria ahora es emisaria de EL que Vive.

Desde el “hacer de la teología bíblica” es posible ver esa unidad de la Biblia a partir de Lucas en el texto de resurrección, de una manera implícita, cuando Jesús habla con respecto al cumplimiento de la Palabra a los discípulos de Emaús (24, 27), comenzando con “Moisés y terminado con todos los profetas”: al darse cumplimiento a la ley mosaica en las mujeres, con todos los rituales alrededor de la muerte Dt 21,23, y al mencionarse a Jesús como el “Hijo del Hombre”, término dentro de la apocalíptica cristiana muy relacionado con el profeta Daniel capítulo 7.

Los seres resplandecientes o ángeles, con su discurso logran una acción transformadora, pasan a las mujeres del perplejidad y temor para pasar al anuncio, y esto gracias a la memoria, ellas recuerdan las palabras del Señor Jesús, hecho en el que se basa la fe pascual, no en palabras desatinadas ni en no hallar el cuerpo, la fe se basa en las palabras que habló Jesús anunciando la triple profecía sufrimiento, muerte y resurrección.

La tipología de profecía que se identifica en el evangelio de Lucas, incluye todos los anuncios que Jesús había dado sobre su sufrimiento muerte y resurrección y además la necesidad de mostrar desde las escrituras de Moisés a los profetas que Él era el Mesías que debía venir, sufrir, morir, pero también resucitar, seguramente con un fin apologético.

En Lucas hay transición de Resucitado a Viviente; esta se hace en tres pasos: primero, en la memoria de hombres y mujeres; en los sinópticos, con la formula “como lo había dicho” en segundo lugar, recurriendo a las escrituras; en tercer lugar, mostrando que la revelación que se hace a hombres y mujeres está basada en las palabras de Jesús al hablar del plan salvífico de Dios, en la que está incluido el final

del Hijo del Hombre, que no es un sacrificio de reconciliación; al comprender esto, hombres y mujeres se hacen testigos Jesús, acción que supera la del discípulo.

Hablar de Jesús como el que ha sido Levantado, Resucitado, o el Viviente, es entonces hablar que Jesús histórico está realmente vivo pero glorificado; no está únicamente vivo en la memoria de sus testigos, tiene entonces, propiedades nuevas que lo hacen escapar a la condición material y mortal; es este nuevo estado palpable de vida en que se encuentra Jesús, el que hombres y mujeres deben anunciar.

Es imposible opacar el papel de la mujer del primer siglo como testigo de Resurrección y servidora de la Palabra al anunciar al Resucitado, como el “Viviente”, y esto gracias a que mantienen en su memoria sus palabras y enseñanzas y son capaces de actualizarlas<sup>238</sup> ya que dentro del plan de teológico de salvación que nos presenta Lucas, impresiona que las mujeres comprenden mejor la situación y que los hombres que no les creen, o son tardos de corazón.

Las mujeres son las primeras destinatarias de la revelación del misterio de la “tumba vacía” para hacerse así testigos y servidoras del anuncio de la Palabra, Lucas se inclinará a que sean los apóstoles (hombres), fuertes testigos de la resurrección, y hace al cuerpo apostólico responsable de proclamar la Palabra hasta los confines de la tierra, para la conversión y perdón de los pecados.

La mujer, al igual que Jesús, debe pasar de la cruz (opresión, victimización, androcentrismo) a esa justificación simbólica y real que es a la resurrección al igual que Jesús, para poder tener equidad discipular y liberación.

La crítica de las tradiciones, la crítica textual y el análisis sinóptico en Lucas, soportan muy bien ese papel central que las mujeres, con María Magdalena como arquetipo de testigo, del sufrimiento, de la muerte y sepultura de Jesús como el Cristo, y como autoras de una acción con iniciativa propia del proto-anuncio, que no muestra Pablo al no menciona ninguna mujer en su carta a los corintios.

---

<sup>238</sup> UNZURRUNZAGA, Con ellas tras Jesús, p. 108-114.

El Resucitado se queda para acompañar a hombres y mujeres; la promesa del Padre se materializa en y para hombres y mujeres; el anuncio de la palabra y del resucitado está dada a hombres y mujeres; la salvación es para hombres y mujeres, independiente de la óptica que se mire, del deseo de capitalizar a Jesús, de cómo sucedieron los hechos, del deseo de autoridad, de haber sido los primeros.

La mujer al igual que Jesucristo, no se debe buscar entre los muertos y merecedoras de ser crucificadas; deben pasar en la tumba vacía de la muerte a la vida y anunciar con sus propias vidas que son Vivientes. Por eso, La mujer no debe hacerse a imagen y semejanza de sistemas políticos, económicos, religiosos androcéntricos; las mujeres del siglo XXI, deben tomar como ejemplo las mujeres de la obra lucana que, al pertenecer al *ethos* de Jesús, al ser curadas y liberadas, son capaces de servir con su bienes y sus dones, sea instruyendo con la Palabra como Priscila, o siendo profetizas como la hijas de Felipe, a imagen de María magdalena que realiza una auto donación; son capaces no solo de seguir a Jesús, sino de acompañar el camino a la cruz, en su muerte para luego experimentar esa Resurrección.

Las mujeres como testigos de resurrección y estudiosas de la Palabra deben tener iniciativa y generar interpretaciones que lleven a materializar lo plasmado en los documentos y que también deben favorecer esa praxis transformadora en otras vivientes.

Hombres y mujeres están llamados a vivir en comunidad y armonía, incluyendo los estudiosos de la Palabra, buscando en ella interpretaciones que generen discursos que lleven a la verdad, y el real foco teológico que son las Palabras de Jesús; estas deben quedar en la memoria de hombres y mujeres que deben hacerse testigos de Resurrección, para luego lograr conversión y el perdón de los pecados, logrando así poder llevar el anuncio incluso con su propia viva de que ¡Jesús está vivo!

## 6. Bibliografía

AGUIRRE, Rafael. *Así empezó el cristianismo*. Navarra: Verbo Divino, 2010.

AGUIRRE Rafael. *La mesa compartida*. Bilbao: Sal Terrae, 1994

AGUIRRE, Rafael y RODRIGUEZ Antonio. *Evangelios sinópticos y hechos de los apóstoles*. Estella: Verbo Divino, 1992.

ALETTI, Jean Noel. *El evangelio de Lucas y las escrituras de Israel*. Estella: Verbo Divino, 2019.

AUNEAU, Joseph et al. *Evangelios sinópticos y hechos de los apóstoles*. Madrid: Cristiandad, 1981.

BALZ, Horst y SCHNEIDER, Gerhard. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 2001.

BARCLAY, William, *Comentario al Nuevo Testamento*. Barcelona: Clie, 2006

BAR- EFRAT, Shimon. *El arte de la narrativa en la biblia*, Madrid: Cristiandad, 2003.

BARRIOS, Hernando. Texto, narrador y lector en Lc 10,25-37. *Theologica Xaveriana*, 2015, vol 65 nro180.

BARRIOS, Hernando; CAMELO Migue y JAIME, Luis. De la teología bíblica a las teologías de la biblia, *Cuestiones Teológicas*, Vol. 37, No. 87, Medellín - Colombia. 2010.

BERNABE, Carmen, *Con ellas tras Jesús*. Estela: Verbo Divino, 2010

BERNABE, Carmen. *María Magdalena, tradiciones en el cristianismo primitivo*. Estella: Verbo divino, 1994.

BULTMANN, Rudolf. *Historia de la tradición sinóptica*. Salamanca: Sígueme, 2000

BOVON, François. *El evangelio según san Lucas*. Salamanca: Sígueme, 2010.

COENEN, Lothar; BEYREUTHER, Erich y BIETENHARD, Hans. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1980

CROSSAN, John. *El nacimiento del cristianismo*. San Francisco: Harper, 1998.

- DILLMAN, Rainer. *Comentario al evangelio de Lucas*. Estella: verbo divino, 2006
- DOUGLAS, J. D y TENNEY Merrill C. *Diccionario Bíblico Mundo Hispano*, El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1989.
- DUPON – ROC Roselyne. *Los manuscritos de la biblia y la crítica textual*. Estella: Verbo Divino, 2000.
- EGGER, Wilhelm. *Lecturas del Nuevo testamento Metodología lingüística histórico-crítica*. Estella: verbo divino, 1990
- FITZMYER, Joseph. *Evangelio según Lucas I*. Madrid: Verbo Divino, 2005.
- GEBORA, et al, *Teología con rostro de mujer*. Managua: Lascasiana 2000.
- GOMEZ, Isabel; *María Magdalena de apóstol a prostituta y amante*. Bilbao. Descle de Brower, 2007.
- GOMEZ, Acevedo Isabel, *Guías de Lectura del Nuevo Testamento*, Estella, Verbo divino, 2008
- GUIJARRO, Santiago. *Los cuatro evangelios*. Salamanca: Sígueme, 2012.

GUIJARRO, Santiago y GARCIA, Salvador. *Comentario al Nuevo testamento*. Madrid: Verbo Divino, 1995.

HURTADO, Larry. *Los primitivos papiros cristianos*. Salamanca: Sígueme, 2010

JOHSON, Elizabeth. *La que Es*. Barcelona: Herder, 2002

KITTEL, Gerard. *Diccionario teológico*. Michigan: Libros desafío, 1985.

KRUGER, Rene; CROATO, Severino y MIGUEZ Néstor. *Métodos exegéticos*. Buenos Aires: Educab, 1996,

KLOPPENBORG, John, *Q el evangelio desconocido*, Salamanca: Sígueme 2005

LANGNER, Córdula. *Evangelio de Lucas –Hechos de los apóstoles*. Estella: Verbo Divino, 2008.

LEON- DUFOUR, Xavier. *Resurrección de Jesús y mensaje pascual*. Salamanca : Sígueme 1973

MARGUERAT, Daniel y BOURQUIN, Iván. *Como leer los relatos bíblicos, Iniciación a análisis narrativo*, Bilbao: Sal Terrae, 2000

MENDEZ, Adriana. *La buena noticia desde la mujer*. Quito, Verbo Divino: 2002



MESTERS, Carlos y LOPEZ, Mercedes. *Querido Teófilo, encuentros bíblicos sobre el evangelio de Lucas*. Navarra: Verbo divino, 2000

METZGER, Bruce. *Un comentario textual al nuevo testamento*. New York: Verbo Divino, 2006.

PAGOLA, José Antonio. *Jesús aproximación histórica*. Madrid: PPC, 2013.

PELAEZ del Rosal, Jesús. *La sinagoga Almendro*, Madrid 1994

RITCHER, Ivoni. Lucas 1-2, bajo una perspectiva feminista. *Revista de interpretación Bíblica Latinoamericana*, 2011, N° 44,

SANCHEZ, Wilton. *La voz como modo de revelación*. Doctorado en teología bíblica, Roma: Pontificia Universita Gregoriana, 2009

SCHUSSLER, Elizabeth. *La exegesis feminista del siglo xx*. Estella: Verbo Divino. 2015.

SCHUSSLER, Elisabeth. *Cristología feminista crítica*. Madrid: Trota, 2000.

SICILIANI, José María. *Teología narrativa*. Bogotá: Universidad de la Salle, 2009

SICILIANI, José María. *Principios orientadores de la pedagogía narrativa*. Bogotá: Arquidiócesis de Bogotá, San Pablo, 2018

TAMEZ, Elsa. *Estudios bíblicos feministas en América Latina y el Caribe*, en *La exegesis feminista del siglo xx*. Estella: Verbo divino. 2015

THOMPSON, Deborah. The “Ghost” of Jesus: Luke 24 in light of Ancient Narratives of Post- Mortem Apparitions, *Journal for the study of the New Testament*, London, 29. 3, 2007

TRIANA, Jorge Yecid. *Exegesis diacrónica de la Biblia, Método histórico- crítico*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2012

VASQUEZ, Jaime. *Guía de la Biblia*. Estella: Verbo Divino, 2019

VIVAS, María del Socorro. El anuncio de resurrección desde María Magdalena, *Theologica Xaveriana*; Núm. 116 (1995)

WAYNE, Meeks. *Los primeros cristianos urbanos*. Salamanca: Sígueme, 1988

WALLACE, Daniel Y STEFFEN, Daniel. *Gramática griega*, Miami: Vida, 2011.